

COMEDIA NUEVA:
LA ESTRELLA,
QUE ALUMBRA A ORGAZ,
NUESTRA SEÑORA
DEL SOCORRO.
DE UN DEVOTO DE SU Magestad.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Lope de Mendoza.	§ El Demonio.	§ El Conde de Orgaz.
Lorenzo Vida, Galan.	§ Osmán, Moro.	§ Un Angel.
Ortun del Pozo.	§ Isabél, Dama.	§ La Virgen.
Lagarto, Gracioso.	§ Elvira, hermana de Lorenz.	§ Aduficos, y acompañamiento.

*Edición y anotaciones
José Gómez Fernández-Cabrera*



LA ESTRELLA QUE ALUMBRA A ORGAZ

NUESTRA SEÑORA DEL SOCORRO

Comedia Nueva

escrita por un Devoto de la Virgen

Edición y Anotaciones
José Gómez Fernández-Cabrera

1	<i>Presentación</i>
5	<i>Jornada primera</i>
37	<i>Jornada segunda</i>
71	<i>Jornada tercera</i>
105	<i>Licencia. Fe de erratas</i>
107	<i>Anexo</i>

Depósito legal: GR1396-2018

Segunda impresión, 2024

PRESENTACIÓN

La lectura de esta comedia orgaceña, en su versión original, me resultaba dificultosa, por lo que me puse a transcribirla y hacer anotaciones marginales de forma que me facilitase una lectura de corrido, adaptando su ortografía y puntuación al castellano actual; no obstante, he conservado algunas expresiones de fácil comprensión en su grafía originaria, manteniendo así cierto sabor de la época en que fue escrita. Una vez hecha la transcripción y las anotaciones marginales, he creído que puede ser de alguna utilidad ponerla a disposición de aquellos que puedan tener interés en leerla.

La obra

“La Estrella que alumbra a Orgaz, Nuestra Señora del Socorro” es una comedia, publicada en 1735. Responde a los esquemas del teatro del Siglo de Oro: escrita en verso con variedad de tipos de estrofas; dividida en tres actos o jornadas (planteamiento, nudo y desenlace); busca la belleza del lenguaje y sus temas están relacionados con la religión, la honra, el amor, siendo sus personajes religiosos, de la nobleza y el pueblo llano: la virgen, ángeles, el demonio, el conde, el galán, la dama, el gracioso, etc.

En esta Comedia, Virgen del Socorro, su Conde, sus parajes, sus costumbres y sus habitantes tienen el protagonismo.

A pesar de la importancia que tiene para el patrimonio cultural de Orgaz, es una obra desconocida. Jesús Gómez, en su encomiable actividad investigadora sobre Orgaz, ha publicado la copia de uno de los escasos textos originales, que se conservan, en su página <http://www.villadeorgaz.es/orgaz-textos-literarios-estrella.htm>. Aporta, además, en dicha página información sobre estos textos, contenido del libro y su autor y publica una selección de su contenido.

El autor.

No se conoce quien es el autor. Sabemos que es un orgaceño devoto de la Virgen. Nos lo confiesa él mismo, cuando al final de la obra dice "...esta Comedia \ ...que escribió un devoto \ de la Estrella que alumbra \ a Orgaz, **hijo de la misma Patria...** ".

Argumento.

Tanta es la furia que despierta en el Demonio la gran devoción que Orgaz y los pueblos del contorno tienen a la Virgen del Socorro, que éste quiere destruir la Ermita que acoge a la milagrosa Imagen. Para ello, desplaza desde Granada, por los aires, al moro Osmán para que sea el instrumento que lleve a cabo su venganza; como recompensa, el Demonio le promete al moro alcanzar los favores de Isabel, una bella orgaceña, que está comprometida con Lorenzo. A pesar de este compromiso de Isabel y Lorenzo, don Lope de Mendoza, sobrino del Conde se empeña en pretenderla, sin resultado.

Don Lope reta a Lorenzo, quien en el duelo, de forma bastante singular, da muerte al sobrino del Conde, ocultando su cuerpo en el paraje de la Peña del Huevo. El Demonio, conocedor de este desenlace, lo aprovecha para llevar a cabo su empresa, haciendo que Osmán, que tiene un gran parecido físico con Don Lope, se vista con sus ropas y se haga pasar por él.

Con este punto de partida, y con las artimañas de que se vale el Demonio, se suceden una serie de acontecimientos, situaciones y enredos que mantienen el suspense y la atención del lector (o del espectador), al tiempo que le va mostrando la historia y vida de Orgaz, de su gente y su entorno, de su Conde, de su Virgen del Socorro (representada en la obra como una Niña) sus milagros y su leyenda; así mismo describe lugares, calles, personajes, costumbres, etc.

Los personajes

La trama amorosa está protagonizada por **Isabel** comprometida con **Lorenzo** un galán de su misma clase social. A pesar de estar comprometida, Isabel es pretendida por **don Lope de Mendoza**, sobrino del Conde, que vive en Orgaz, "*desterrado de la*

Corte por algunas bizarrías de hombre mozo". El cuarto personaje es **Elvira**, hermana de Lorenzo, enamorada de Don Lope, no siendo correspondida por éste. **Osmán**, el Moro, al suplantar la persona de don Lope también participa en esta trama.

En la trama religiosa, participan **El Demonio**, que hace un despliegue de sus malignas artes ayudado por **Osmán**, la **Virgen** siempre protectora, **el Ángel** y otros como, el santero de la ermita, el gracioso y pícaro **Lagarto**.

Además, intervienen el **Conde de Orgaz**, que aparece como persona muy devota y protectora de los orgaceños, **Ortún del Pozo**, alcalde y padre de Isabel, así como el gracioso **Lagarto**.

El personaje de Ortún representa al labrador honesto y cabal, que defiende su honra contra las pretensiones de Don Lope, estando dispuesto a combatirle con las armas, si fuese necesario:

*“... que, en llegándole a la honra,
del Rey abajo en Castilla
Ortún del Pozo no sufre
de ninguno demasías...”*

En este pasaje puede verse la influencia del reconocido escritor del Siglo XVII, el toledano Francisco de Rojas Zorrilla en su obra “Del Rey abajo ninguno”, en la que Don García del Castañar defiende su honra y la de su esposa, la **orgaceña** Doña Blanca de la Cerda, como se refleja en los siguientes versos:

*Pero en tanto que mi cuello
esté en mis hombros robusto,
no he de permitir me agravie
del Rey abajo, ninguno.*

Por su parte, Lagarto es un personaje clásico en el teatro del siglo de oro, apegado a la realidad, que en todo está metido; como él mismo dice: “Y, hablando a todos con despejo harto \ el hermano Lagarto... \ en todo se entromete”.

Este personaje nos recrea el Orgaz de la época, nos acerca a sus costumbres, a sus lugares y calles, como la Calle del Ángel donde se crio, el Pozobueno, la Puerta Mora, el paraje de Cabeza Gorda; nos recuerda familias y apellidos de la época (Nietos, Magdalenos, Pozos, Delgados...), etc.

Su lenguaje es popular, habla con desparpajo, ironía y cierta desvergüenza. El diálogo con el Conde nos hace pasar un rato divertido (páginas 82 y 83).

Es amigo de la comida y del vino (al que se refiere también como zumaque y carpeta de chocolate): *“mide trigo, \ visita las tinajas y las cubas, \ saca arrope, descuelga muchas uvas”*.

También es mujeriego. El demonio se refiere a él diciendo que *“es un embustero \ y que no hay mujer honrada \ que no busque”*; el mismo Lagarto nos cuenta que *“va a pedir limosna y \ y a ver si es que me pellizcan \ las de la puerta Mora...”*.

Época en que se desarrolla la acción

El Conde, en la jornada tercera, nos dice que se encuentra en Orgaz, habiendo dejado para ello las huestes del rey don Juan el Segundo, a las que acompaña en su lucha contra los moros de Granada. Juan II, en 1431, libró en Granada la importante y decisiva de la Higuera. Se puede así establecer que la acción de la comedia se desarrolla a mediados del siglo XV, en torno a 1430

Estos datos nos permiten, también, identificar al conde de la comedia con el IX Señor de Orgaz, don Alfonso Pérez de Guzmán, en cuya biografía se dice que campeó en la vega de Granada junto con la tropas de Juan II.

Granada, octubre 2018.

En esta segunda impresión, se han hecho algunas correcciones y matizaciones, que no afectan sustancialmente al contenido de la primera
Granada, enero 2024

JORNADA PRIMERA.

Ruido de Tempeſtad dentro, y algunos Rayos, y Truenos; ſalen quatro hombres, y dicen.

Unos. **T**Errible Tempeſtad!

Otros. Gran Terremoto!

Otros. El Aquilon, y el Noto, parece ſe han ſoltado, de la priſion de Eolo, ha poblado.

Uno. Todos nos retirèmos; pues las Nubes proceden de aquel Morro, à la Hermita glorioſa del Socorro;

JORNADA PRIMERA

	<p>(Ruido de tempestad dentro y algunos rayos y truenos; salen cuatro hombres y dicen)</p>	
Unos, otros, otros	<p>¡Terrible tempestad!, ¡Gran terremoto! El Aquilón y el Noto parece se han soltado de la prisión de Eolo, ha poblado.</p>	<p>Aquilón: viento frío y tempestuoso del norte Noto: viento del sur que propicia las tormentas de finales del verano. Eolo: Dios griego del viento. Ha poblado: en el texto original aparece así, sin relación ni concordancia con el resto de párrafo, careciendo de sentido. Podría interpretarse como que la terrible tempestad ha poblado el lugar.</p>
Uno	<p>Todos nos retiremos, pues las nubes proceden de aquel Morro, a la Ermita gloriosa del Socorro.</p>	
	<p>(Sale don Lope, retirando a Lorenzo y riñendo)</p>	
Don Lope	<p>Defiéndete, cobarde; pues este incendio que en mi pecho arde sin tímidos desmayos, a pesar de los truenos y los rayos, que asustan la campaña, cenizas te he de hacer.</p>	
Lorenzo	<p>Tened la saña señor don Lope, y advertid, valiente, que este retiro en mí solo es prudente respeto; oye sagaz, pues, siendo como sois del gran Conde de Orgaz sobrino , y yo vasallo, ya obligado por justa ley me hallo a no ofender vuestra persona.</p>	<p>Tened la saña: detened el furor.</p>
Don Lope	<p>En tales duelos, iguales nos hace la campaña;</p>	<p>Oye sagaz: escucha de forma inteligente y prudente.</p>

y si no te defiendes, vive el cielo,
que he de matarte.

Lorenzo Si es preciso el duelo
antes sepa de vos
en qué ofendido puedo tenerte.

(Suspenden)

Lope. En haber pedido a Isabel por esposa,
hija de Ortún del Pozo,
cuya hermosa beldad
ingrata adoro.

Lorenzo. Que vuestro amor ignoro
creerme podréis, señor;
que a haber sabido,
antes de ahora, que la habéis querido
a Isabel, no pidiera
a Ortún, su padre,
pues cumplir no fuera
ni con vos ni conmigo, es cierta cosa;
pues es para mujer muy peligrosa
mujer que ha pretendido
un poderoso; mas ya yo la he pedido
a Ortún del Pozo
y me ha otorgado
la mano de Isabel,
y, siendo honrado,
a nadie he de cederla,
que es ya mi esposa
y he de defenderla.

Lope. La infame villanía
de oponerte a mi gusto
mi osadía vengará con tu muerte;
y así procura, aleve, defenderte.

Lorenzo. Testigo hago al cielo (Riñen)
que sólo a defender mi vida anhelo.

Suspenden: detienen
la pelea.

*En lenguaje algo
enrevesado, debido al
hipérbaton con el que
el autor construye los
versos, Lorenzo
reconoce que es muy
peligroso tener como
mujer a una mujer a
la que ha pretendido
un poderoso, pero
que, a pesar de ello,
por honradez,
defenderá su
compromiso con
Isabel, sin ceder al
requerimiento de don
Lope.*

Aleve: traidor.

- Lope.** No te retires, riñe.
- Lorenzo.** De esta suerte
me defiende y os libro de la muerte,
y al que tiene razón
le haga Dios fuerte.
- Lope.** *(Éntrese don Lope y dice)*
Muerto soy, por tu espada
me metí. Virgen Sagrada
del Socorro, grata favorece
al que en tus manos con fervor se ofrece.
- Lorenzo.** *(Sale Lorenzo)*
Murió, desdicha grave,
perdido soy, si en el Lugar se sabe
que yo a don Lope he muerto;
de estas peñas cubierto
dejaré su cadáver entre tanto
que a Ortún le doy noticia.
Más qué espanto es éste, pues parece
que el terremoto por instantes crece
con más horror; sin duda, *(Truenos)*
sentimiento el cielo hace
de este fin violento
de don Lope y la tragedia mía,
Jesús, mil veces; válgame María
del Socorro puesto que, abortado
un maligno vapor, un rayo ha dado
a mis pies.
- Demonio.** *(Sale el Demonio)*
Dices bien, pues desprendido
del firmamento, rayo en mí encendido,
bajé al abismo horrible de la tierra
a hacer al mismo Dios y al hombre guerra;
y ahora a hacerla vengo,
como el tiempo dirá.

De esta suerte: de esta manera

Éntrese don Lope:
Don Lope, en un raro e incompresible lance, se arroja contra la espada de Lorenzo y se produce la muerte. "Muerto soy, por tu espada me metí", dice.

Lugar: ciudad, villa o aldea, en este caso, Orgaz.

Abortado un maligno vapor Se refiere al tufo que emana y acompaña al rayo que ha caído a sus pies.

Como el tiempo dirá: como se verá más adelante

Lorenzo. Cubrir pretendo, mientras el susto pasa,
de las lanchas, que aborta Peña Casa,
con riscos el difunto
cadáver de don Lope; y luego al punto,
dejando sepultado su cuerpo y
y el secreto por sagrado,
al Lugar bajará la pena mía. (Vase)

Demonio. En vano lo pretendes, que algún día
manifiesto el secreto le haré, cuando
a mi astucia le importe; mas dejando
el caso prevenido,
a la venganza paso a que ha venido
mi rencor y mi injuria,
para cuya ocasión mi ardiente furia,
a poder con permiso
que por secreto arcano darme quiso
el cielo, en una nube que ligera
exhalación se miente de la Esfera,
lo conduzco a Osmán desde su patrio suelo
a ese sitio; pues siendo con desvelo
(¡oh rara simpatía!)
acérrimo enemigo de María
y de cuantos retratos son diseño
de su hermosa beldad, para el empeño
a que mi furia aspira
nadie mejor ser de mi ira
instrumento que Osmán,
pues vil profesa
leyes del Alcorán; pero ya en esa
nube opaca, cortando
la variedad del viento llega, dando
extraña admiración aún a mí mismo,
ya descende a la tierra.

(Baja Osmán, despeñado, de moro)
Osmán. El fiero abismo me valga.

Lanchas: piedras lisas, planas, de poco grueso, que se desprenden (abortan) de la peña principal, con las que cubrirá el cadáver de don Lope.

Cuando a mi astucia le importe: cuando me interese

Prevenido: avisado, advertido.

Arcano: misterio

Que ligera exhalación se miente de la Esfera: que parece un veloz rayo de la atmósfera

Retratos: imágenes

Alcorán: Corán, libro que contiene las revelaciones de Alá a Mahoma.

- Demonio.** Ya te vale su Príncipe absoluto,
porque iguale mi poder y mi amor
a tu fineza;
llega, Osmán, a mis brazos.
- Osmán.** La extrañeza
no me hace que, midiendo
la distancia que hay (según comprendo)
de Granada hasta Orgaz, aquesta nube
que por densa carroza veloz sube
aquí me haya traído,
si es tu precepto aquel que ha conducido
mi obediencia fiel, cuando
estaba este diseño contemplando,
pues es de la belleza (Muestra un retrato)
más perfecta que vio naturaleza
por diosa en sus altares;
más siendo sus primores singulares
no penetro quien sea,
aunque objeto amoroso es de mi idea
y el extraño modo con que vino
esa copia a mi mano es peregrino,
pues estando mirando
un águila volar al aire, dando
un giro y otro giro,
su vuelo suspender sobre mí admiro
trasladando por don hermoso y rico
a mi mano esta copia desde el pico;
mas cobrada a su alado movimiento
el retrato me deja y surca el viento.
- Demonio.** Misterio, Osmán, fue mío
quien del aire surcaba su vacío,
y porque en esto más tu amor no arguya,
esa beldad la tengo para tuya.
- Osmán.** Si esa dicha a mi afecto le concedes,
añadir nuevos hierros, Luzbel, puedes
a mis esclavitudes.

Fineza: atención,
consideración.

Diseño: dibujo, retrato
de Isabel.

No penetro: no
comprendo quien es.

Idea: mente,
pensamiento.

Peregrino: raro, pocas
veces visto.

**Cobrada a su alado
movimiento:**
retomando de nuevo el
vuelo.

**Porque ...no
arguya:** para que no
piense, no le dé más
vueltas.

Osmán está dispuesto
a hacer todo lo que el
demonio le pida para
conseguir a Isabel

Demonio. Que tu servicio premie, no lo dudes.

Osmán. Pues dime en qué te obligo.

Demonio. ¿Eres, Osmán, mi verdadero amigo?

Osmán. Que soy, sólo me alabo,
por pacto que te hice ya tu esclavo,
que obligado me muestro
a haber sido, Luzbel, tú mi maestro
en las artes de diestra astrología
de diabólica magia y gromancia,
con cuya ciencia logró sin desvíos
mover los montes y parar los ríos,
por cuyas ciencias me veo adelantado
y de mi mismo rey muy consolado.

Demonio. Pues me confiesas dueño,
tu ardid he menester para un empeño,
tu favor y tu saña.

Osmán. De mí no dudes que cualquier hazaña
por servirte no intente.

Demonio. Pues escúchame Osmán atentamente.
Esta antigua población
que desde aquí se registra,
a las faldas situada
de esta sierra, Orgaz se llama.

Darte noticias de su antigua población
será llenar muchas llanas;
sólo diré que el gran Cid,
que Rui Díaz se llamaba,
fue señor de aqueste pueblo
hasta que, extinguida su prosapia,
sucedido en las Castillas
el mayor de los monarcas

Gromancia: puede referirse a magia negra, nigromancia.

Ardid: astucia

Llanas: equivalente a planas: cada una de las dos caras de una hoja de papel.

Refiere que el Cid fue el primer Señor de Orgaz, lo que no es dato histórico, sino leyenda

el rey Don Juan el primero,
que en mejor reino descansa,
dio al gran Íñigo López de Mendoza,
en premio de sus hazañas,
este Estado con el título de Conde.

Mas ya veo que reparas
cuánto en mis voces se entibia
aquella fiera venganza
a que te llama mi ardiente ira,
pero precisas se hicieron
para el logro estas noticias
y menudas circunstancias.

Pues como dije, fundada está Orgaz
al pie de este corpulento
gigante de piedra viva,
que hace línea y tosca raya
a la Mancha y a Castilla.

En este, pues, cielo alegre
(oh, ¡cómo rabio de ira!)
entre viñas y collados
hay una Imagen Divina
de aquella Mujer que fuerte
sobre mi altiva cerviz
indómita puso
la Real planta, siempre limpia.

Una Mujer, a decir vuelvo,
que de las Indias
la traían a la Corte
con humildad
en una caja metida
y su porfía no quiso pasar de aquí,
haciéndose tan sufrida
tan pesada, tan inmóvil,
que movida la población

**Corpulento gigante
de piedra viva:** la
sierra de Yébenes

**Indómita puso la
Real planta:**
Indómita puso su pie,
su real planta, sobre
el cuello del demonio

*Relata cómo la Virgen
quiso quedarse en
Orgaz cuando su
imagen era llevada por
unos arrieros,
oponiéndose a seguir
su camino de forma
que los orgaceños se*

les fue fuerza
hacerla una hermosa Ermita
al milagro más hermoso
de cuantos el orbe cifra;
pero ¿cómo ensalzo yo
con tantas prerrogativas
a quien triunfó de mí?

Pero por más que el labio resista
el tósigo de mis voces
el Cielo las organiza
en su aplauso; en fin,
creció la devoción,
con grande fe desde el día
que hizo presa de la tierra
(como mi dolor de ira);
en fin, obrando aquí asombros
esta Imagen peregrina,
esta deidad soberana,
que asusta y atemoriza
su nombre a todo mi imperio,
se aumenta la devoción,
crece el culto cada día
en prodigios y milagros
que sus paredes publican.

Y más a vista de ver
(todo el pueblo te lo diga)
que una mujer impaciente
criando estaba una niña
y por inquietud muy leve,
que con su madre tenía,
me la ofrece y yo que siempre
soy un argos, de su vista
la arrebaté y con fe pía
a esta Imagen invocó
y a toda prisa hube
de ceder la presa;
pues su potestad divina

vieron obligados, "les fue fuerza" hacerla esa hermosa ermita desde la que alumbra a Orgaz.

Tósigo: veneno.

Hizo presa de la tierra: tomó posesión de la tierra.

Imagen peregrina: Imagen de singular hermosura.

A vista de ver: después de ver.

Argos: persona siempre vigilante.

Resalta el demonio el poder de la Virgen que arrebató de sus brazos a una niña que su madre le había antes entregado al demonio.

(Aparte)

puede más de lo que alcanza:
alcanza cuanto la pidan.

No te refiero otras gracias
con muchas prerrogativas
que esta Señora concede a este pueblo,
pues es sabido (en mi dolor y en
mi afrenta) que, queriendo destruirla,
el criador detuvo su justa ira
esta deidad soberana,
esta Perla Peregrina del Socorro.
y así, porque no se aumente
mi baldón, crezca mi ira
y fe, culto y devoción
que las aldeas vecinas
y aun los lugares mayores
vienen a dar a esta pía
Imagen y en sí perezcan,
te trajo la saña mía
en aquella parda nube.

Tu odio será quien consiga
mi venganza; tú has de ser
quien ponga incendio
a esta ermita;
quien no deje a la memoria
aún de esta Imagen cenizas.

Pues, aunque es capaz mi ardiente
furor a cuantas inicuas
maldades hay, no es capaz
de atreverse de María
ni aun a la sombra, y tú, siendo
quien con saña tan impía
aborreces sus retratos
e imágenes desestimas,
has de ser el instrumento
de mis infernales iras.

**Porque no se
aumente mi
baldón:** para que no
se aumente mi
afrenta, mi vergüenza.

Lugares mayores:
ciudades

Aún: ni siquiera

Desestimas:
desprecias.

Más dirás cómo te atraso
con unas y otras noticias
las de decirte quien sea
de esta copia peregrina *(Tendrá Osmán el
retrato en la mano)*
el original, pues sabe
el que es de una hermosa hija
de Ortún del Pozo, padre
de la divina
aldeana a quien idolatras,
Isabel, en quien admiran
tantos méritos, que siendo
su padre en aquella Villa
labrador, por su hermosura
y virtud la pretendía
para su esposa don Lope
de Mendoza, a quien estima
Orgaz por sobrino del
que ya te di noticia
Conde de este mismo Estado es,
el cual en aqueste Lugar habita,
desterrado de la Corte,
por algunas bizarrías
de hombre mozo; y siendo en Lope
la ventaja conocida
no ha querido Ortún del Pozo
por mujer darle a su hija
y a Lorenzo Vida tiene
su blanca mano ofrecida,
que es la condición de Ortún
tan extraña y tan altiva
que dar no quiere a Isabel
a hombre que, en hidalguía
excediéndola, le mande
sino a quien su igual la sirva.
Por cuya causa, don Lope
a Lorenzo a esta campiña
de Peña Casa sacó, no ha un instante,
a darle muerte; mas tuvo

Copia peregrina
hermosa copia,
hermoso retrato.

Bizarrías: osadías,
bravuconadas.

en el lance mayor dicha
Lorenzo, pues mató a don Lope,
siendo su soberbia altiva
quien le dio muerte,
su cuerpo ocultan
aquellas frías duras peñas.

De este acaso se ha de fabricar tu dicha
Osmán, pues en rostro y talle
tu persona es parecida
tanto a la de Lope que
no habrá ninguno que diga
que uno no sois, y así tú
te has de fingir en su misma persona,
mudando el traje
con el suyo que él vestía;
con que asistiéndote yo
en forma humana, vencida
está cualquier objeción
con que mi ciencia te asista.

Dos efectos de una causa
se logran con que te finjas
Don Lope: el primero es
que tu ardiente amor consiga
a Isabel, pues, aunque a Lorenzo
estime, no aborrecía
a Don Lope, y las mujeres
el fausto y poder codician;
el segundo efecto es
que, con la forma ya dicha,
sin nota de quién tu eres,
logre la venganza mía.

Ea, Osmán, vuela en pavesas
esa más que heroica ermita;
arda su sagrada Imagen;
falte el culto, la fe pía,
la devoción, la esperanza;

De este acaso: de este suceso.

Que ninguno diga que uno no sois: que nadie diga que no sois el mismo. Que todos crean que Osmán es don Lope.

Fausto: lujo.

Sin nota de quién tu eres: Sin saber quién eres realmente.

Vuela en pavesas: incendia esa heroica ermita.

suspire, padezca y gima
el pueblo en su desamparo
y un Tercero de Francisco,
que de su sitio es espía
incitando a devoción
con más ansia cada día,
muera, pues sus oraciones
me hacen escamada hidra
de siete cuellos, por siete
respiraciones malignas.

Yo exhalaré basiliscos
con quien no sólo la Ermita
se desaparezca en humo,
si no es cuanto el sol registra,
cuanto el orbe en sí contiene
cuanto la esfera brilla.

Osmán Nada habrá Luzbel que ordenes,
que mi obediencia resista;
yo lograré tu venganza
en recompensa debida
de que a Isabel me concedas.

Demonio Tuya será.

Osmán Siendo mía, tendré vida.
Ya deseo verla

Demonio El acaso está en la dicha
de venir ella a este sitio,
tú lo lograrás a priesa

Osmán ¿Será cierto?

Demonio Sí; a mudar
con Lope ve el traje y mira
que entre las peñas oculto
dejes su cuerpo.

La Tercera Orden de San Francisco, se estableció en Orgaz en el siglo XV; eran sus miembros, hombres y mujeres muy devotos e influyentes; de ahí el odio del Demonio a los "Terceros".

Hidra: culebra venenosa de siete cuellos.

Basilisco: Animal fabulosos al que se atribuye matar con la vista.

El acaso: la casualidad.

Osmán	Advertida va mi industria a obedecerte. <i>(Se va y sale Lagarto)</i>
Lagarto	¿Que por cosa tan perdida no pueda hallar a mi amo?
Demonio	Si es que encontrar solicitas a don Lope, aquí vendrá.
Lagarto	¿De qué sabe usted, me diga, que busco a don Lope yo? No es rara bachillería.
Demonio	Ven acá, ¿no eres Lagarto?
Lagarto	Digo que soy lagartija; Lagarto me llamo, pero usted en su fisonomía parece que fue culebra del paraíso; y, a fe mía, me crie en calle del Ángel.
Demonio	Mira que amigo soy de don Lope.
Lagarto	Pues él más gusta de amigas, si no díganlo entre otras quejosas la pobre Elvira.
Demonio	Muy bien lo sé y que Isabel sólo en su amor ahora priva.
Lagarto	Aquello es mucho saber. <i>(Salen Isabel y Ortún)</i>
Isabel	Ser rémora de mis plantas tu voz en vano porfía
Ortún	Y tú, en vano, aunque te preste el viento sus alas mismas, huirás de mí.

Mi industria: mi
maña, mi trabajo.

Aparece en escena
Lagarto buscando a
don Lope, de quien
dice que es su amo.

Bachillería:
impertinencia,
necedad.

Lagarto sospecha que
su interlocutor es el
Demonio (culebra del
paraíso que tentó a
Eva con la manzana).

Elvira, hermana de
Lorenzo que está
enamorada de don
Lope, sin ser
correspondida.

**Ser rémora de mis
plantas:** intentar que
me pare, que vaya más
despacio.

Isabel Que me estorbe mi padre
ver mi desdicha.

Ortún Si de Sancho habrán sabido
el suceso: ¿dónde ibas por aquí?

Isabel Vengo buscando
(disimular quiero) a Elvira,
hermana de Lorenzo.

Ortún Pues ¿cómo llamando venías
a Lorenzo?

Isabel Porque con él iba Elvira.

Ortún No prosigas, ven conmigo.

Isabel Que la busque me permite.

Ortún En vano porfías, Isabel,
tú tienes padre
que en cualquier trance o desdicha
sabrás mirar por su honor
y por el tuyo; a la villa vamos,
pues viviendo Lorenzo
todo se remedia, hija.

Isabel ¿Luego Lorenzo vive?

Ortún Sí.

Isabel Pues a mí me dijo Elvira
que a darle muerte Don Lope
le sacó aquesta campiña.

Ortún Menos se hizo el mal, que Lorenzo
dio muerte a don Lope.

Isabel Viva estatua soy de hielo.

Que me estorbe mi padre: que me impida mi padre.

Si de Sancho habrán sabido el secreto: si por el vulgo, por la gente la gente conocerán ya el secreto.

Ortún El me dio aquestas noticias
y mientras se manifiesta
su muerte, porque peligra tu honor
conviene casarte
con Lorenzo luego.

Isabel Rendida mi obediencia
está a tu gusto.

Ortún Cásete yo,
que provincias hay remotas
donde Lorenzo pueda ir
huyendo las iras de su tío,
de quien hoy somos vasallos.

Lagarto Usted me diga, si para que esté
más blanca le azufran la ropa.

Demonio Mira que viene don Lope; ahora
empiezan las tropelías
de mi engaño.

Osmán Ya troqué el vestido
y parecida a don Lope
es mi persona,
pues me imita este retrato
que he hallado en su traje;
mas qué admiran mis ojos.
Sin duda ésta es Isabel
pues lo afirma la copia.

(Sale Osmán)

Isabel ¿Qué es lo que veo?
¿Don Lope?

Ortún Si es fantasía.
¡Vivo don Lope!

Osmán Más bella es
que aun el pincel la imita.

Luego: sin dilación

El mal olor a azufre es una seña de identidad del demonio; de ahí, la ironía de Lagarto al preguntarle al diablo si le azufraban la ropa, costumbre cuyo fin era blanquearla y aromatizarla.

Ya troqué el vestido y parecida a don Lope es mi persona. :
Aquí empieza el enredo, que se mantiene hasta el final de la comedia haciéndose pasar Osmán por el difunto don Lope, creyéndolo así, sin duda alguna, el resto de los personajes .

Lagarto Miren lo que aquí ha juntado
el Demonio,
y no lo había yo visto.

Demonio Aqueste es Ortún
y Isabel, que ya sabida
la muerte cierta en don Lope,
al mirarte la confirman
por incierta: llega a hablarla
porque así más se acredita
nuestro engaño.

Ortún Vive el cielo
que es sospechosa mentira
esta en Lorenzo,
y como sea por no casar con mi hija
buscar a su fuga causa;
más antes que lo consiga
le sabré dar muerte.

Isabel Mucho de Lorenzo
desconfía mi fe
con tan grave engaño.

Demonio Llega, pues.

Lagarto Di por tablilla,
enamorando a tu suegro,
algo a Isabel.

Osmán Aunque a vista
de hallarse con vos, Ortún,
tan desairada mi firme
voluntad, también debiera
mi urbanidad bien nacida
estar omisa; no obstante,
no cabe en mis bizarrías
dejaros de acompañar
cuando vais con vuestra hija

Al mirarte la confirman por incierta: Piensan Ortún e Isabel que no es verdad la muerte de Don Lope, al ver a Osmán, que ha suplantado su personalidad.

Di por tablilla: habla con rodeos, de forma indirecta.

Debiera mi urbanidad estar omisa: debiera no tener educación con usted.

Bizarrías: gallardía, valor.

sólo por el campo, siendo
hora ya en que el sol las tibias
luces suyas al ocaso
a sepultarlas camina;
y así permitid.

Ortún

Señor don Lope, aquesta hidalguía
tan hija de vuestra sangre
estimo; mas tan crecidas honras
de los poderosos
en los humildes peligran.

Os he advertido también
cuánta distancia infinita
hay de vuestra calidad
a la humilde honrada mía;
aunque cubierta del polvo
en mi portal aún se miran
algunos viejos paveses,
lanzas y espadas teñidas
en servicio de los reyes
en la púrpura morisca;
mas nunca el tosco sayal
bien con el brocado frisa.

Esto os he dicho otras veces,
pero es fuerza lo repita,
por dejar desengañada
una pretensión prolija.

Y así, en cuanto acompañarme,
nadie acompaña a mi hija,
si no soy yo hasta mañana
que vaya a la iglesia a misa,
ya desposada, con quien,
muy prudente y cuerdo, avisa
que adornan nobles paveses
y armas en sangre teñidas
su casa; os dije también

Siendo hora ya en que el sol las tibias luces... Bella imagen para indicar que está anocheciendo

El engaño y disfraz de Osmán es perfecto. Consigue pasar por don Lope, con quien Ortún le confunde y con quien cree, que está hablando.

Se miran algunos viejos paveses: se ven algunos viejos escudos, lanzas y espadas teñidas de sangre.

Sayal: tela basta de lana burda.

Brocado: tela de seda entretrejida con oro o plata.

Frisa: combina

que contra quien loco impida
lo que es justo, a descogerlas volverá
y aún a ceñirlas,
que, en llegándole a la honra,
del Rey abajo en Castilla
Ortún del Pozo no sufre
de ninguno demasías.
Ven Isabel.

Osmán

Esperad.

Ortún

Nada espero que me diga
en contra vuestra atención.

Isabel

Mucho temo de la altiva
arrogancia de don Lope.

Lagarto

El viejo es verde.

Ortún

Camina al lugar, Isabel, tú
sin temor de que te sigan,
que yo buscaré a Lorenzo
donde le dejé este día.

(Aparte)

(Dará la mano a Isabel)

Isabel

Cielos dónde mis desdichas
irán a parar; fortuna
templa el rigor a tus iras.

(Vase)

Osmán

Ya falleció la esperanza
de mi noble afecto, a vista
que la casa con Lorenzo
esta noche.

Lagarto

No te aflijas
que las uvas no se acaban
aunque pasen las vendimias.

**A descogerlas
volverá: a
desplegarlas volverá**

*Se decía viejo verde a
la persona mayor que,
a pesar de la edad,
aún conservaba el vigor
y la lozanía. Después
tomó el significado
peyorativo que hoy
tiene.*

Lugar: pueblo

*Dicho que hace
referencia a la
costumbre de colgar
las uvas para su
conservación y
consumo fuera de
temporada.*

- Demonio** No la casará, que yo
te entraré en su casa misma
esta noche y cuando a darse
vayan las manos.
- Osmán** Prosiga tu discurso.
- Demonio** Este criado
es estorbo en lo que iba
a decirte: oye, Lagarto,
ve al castillo, donde habita
don Lope.
- Lagarto** Por Dios, que a mandar
empieza a priesa
quien viene a ser camarada.
- Osmán** ¿Cómo tienes osadía,
pícaro, a hablar de ese modo?
- Lagarto** No tengo otra.
- Osmán** Así se evita
que estorbo seas otra vez,
con el mismo te castiga
mi saña, así. *(Saca la espada y le da con ella)*
- Lagarto** Que me mata
tégase usted, pues atiza
su fuego; mas la cabeza
tengo abollada y rompida.
- Osmán** Vete a curar y avisarme
no vuelvas.
- Lagarto** No haré en mis días
que no sirvo a amo que tenga
camarada;
de la ermita de la Virgen

Tégase: deténgase.

**Avisarme no
vuelvas:** no vuelvas a
llamarme la atención.

ser ofrezco
santero toda mi vida. (Vase)

Osmán Ya habemos quedado solos.

Demonio Pues a lo que decirte iba,
que cuando a darse las manos
vayan los dos, con nocivas
formas humanas de armada
gente toda la familia
de Ortún yo perturbaré,
de suerte que consigas
robar a Isabel y, al ruego
o a la fuerza, tus caricias
podrán lograr su hermosura.

Osmán De tu palabra confía
y de tu poder mi amor,
que, como Isabel sea mía,
yo asistiré a tu venganza
poniendo fuego a la Ermita.

Demonio A eso aspira furor.

Osmán Y el mío a servirte aspira.

Demonio Pues vamos donde se logren
tus deseos más aprisa. (Vanse)
(Salen Lorenzo y Elvira)

Lorenzo Déjame, Elvira, acabar
con mi vida y mi pasión,
sin que quieras la razón
de mi dolor apurar.

Elvira ¿Qué caso te ha sucedido,
hermano, que en ti se apura
el valor y la cordura?

Lorenzo Haber a Isabel perdido.

Habemos: nos hemos.

**Cuando a darse las
manos vayan los
dos:** cuando vayan a
casarse.

**Con nocivas formas
humanas de
armada gente:** con
una cuadrilla de gente
armada

**Que, como Isabel
sea mía, yo asistiré
a tu venganza:** que,
si Isabel llega a ser
mía, te ayudaré a
vengarte.

Apurar: averiguar.

Se apura: se acaba.

- Elvira** ¿Pues cómo, di, de visitarla
vienes ahora conmigo?
- Lorenzo** Para conseguir contigo
esa licencia de hablarla
en su propia casa, cuando
fuera del lugar dejé
citado a su padre, y sé
que allá me estaba esperando;
despedirme quiero de ella,
pues su hermosura perdí
la patria, Elvira, y a ti
por ser infeliz mi estrella.
- Elvira** Gran mal es el que recelo,
cielos, si habrá dado muerte
a don Lope, a quien por suerte
amo con tanto desvelo;
apurarle más concierto
mi desdicha. Di, Lorenzo,
¿mataste a don Lope?
- Lorenzo** Sí.
- Elvira** Qué escucho, mi muerte es cierta;
y en vano puedo advertida
mi pena disimular,
pues reprimiendo el pesar
ha de acabar con mi vida;
de la muerte ya un ensayo
soy; el sentido perdí
¡Ay Lope infeliz! (*Cae desmayada*)
- Lorenzo** Qué oí;
pero rendida a un desmayo
el movimiento perdió
y en un trance tan cruel
el nombre de mi enemigo
en sus labios escuché;

**Por ser infeliz mi
estrella: Por ser mi
destino infeliz, por
tener mala suerte.**

no como propio pesar
mío, sino es como fiel
lástima de la infeliz
muerte de don Lope, en que
en el mar de mi desdicha
también zozobra el bajel
de mi fama; pues, sin duda,
ella le estimaba y él
la correspondía, ¡ah cielos!

Oh, cuán riguroso juez
es el honor, pues sentencia
contra sí; no puede ser
en un pecho tan pasivo
el sentimiento, tal vez
lástima noble, sí puede,
sin que afecto sea, pues
el ajeno mal nos suele
a veces compadecer
como propio; pero no,
amor, no lástima, fue
quien causó el efecto en ella
de accidente tan cruel;
y así es muy cierto que Elvira
amaba a don Lope, pues
muera Elvira; más ¿qué culpa
para darla muerte es
si entre la duda y agravio
confusamente no sé
si ella le correspondía?

Pero en cualquiera mujer
bastante culpa es amar
a aquel que no puede ser
su esposo; aunque recatado
su amor en su pecho esté,
pues, ¿a qué aguardan mis iras?
Muere, enemiga. (Saca el puñal y al ir a
darla sale Isabel con una luz)

El bajel: el barco

**Y así es muy cierto
que Elvira...:** y
siendo muy cierto que
Elvira.

Isabel Ya la palabra cortés
os dio mi padre; y a Lorenzo
en público declaré
que en decente amor trocado
se había ya mi desdén;
y mujeres como yo,
en confesando una vez
que a un sujeto quieres,
nunca mudaron de parecer;
don Lope, aunque viva, no
bastará estorbar infiel
que mi mano vuestra sea.

Elvira ¿Vive Don Lope?

Isabel ¿Pues quién puede dudarlo?

Elvira ¿Qué oigo? Ansias a vivir volved.

Lorenzo Yo lo dudo, pues ya yerto
cadáver lo sepulté
entre unas peñas.

Isabel Mirad, Lorenzo,
que error padecéis,
que yo lo he visto y mi padre
le ha hablado.

Lorenzo No puede ser.

Isabel Cómo que no, si lo he visto
yo ahora.

Lorenzo Imposible es.

(Salen Ortún y Lagarto)

Ortún ¿Qué es esto?

Lagarto Empezar ya ambos

**No bastará
estorbar... no
impedirá que mi mano
sea vuestra.**

**Ansias de vivir: ganas
de vivir**

- a ser marido y mujer
porfiando.
- Isabel** Esto es, señor, prevenir
(otra causa suponer
intento, por evitar
la vergüenza de Lorenzo)
que le esperabais
y el decir que no os encontraría
en el sitio que le habéis señalado.
- Lagarto** Yo testigo de que le ha esperado
a fe de santero de la Virgen,
de que ya me ha hecho merced,
que es su mayordomo eterno
por siempre jamás. Amén.
- Ortún** Ea, Lorenzo, no apuréis
más mi paciencia con tantas
cautelas en que perdéis
tanto el crédito conmigo;
que vive Dios, que a no haber
empeñadoos mi palabra
ya de que vuestra, Isabel,
ha de ser, y héchose en todo
el Lugar público, a fe
de hombre honrado, que no había
de dártela por mujer;
mas ya no tiene remedio.
- Lorenzo** Por tal dicha que tus pies
bese primero permite.
El impensado placer
no me deja discurrir;
si esta prisa en Ortún es
sospechosa, pero siendo
Isabel ya mi mujer
¿qué recelo?

Porfiando:
discutiendo.

(*Aparte*)

Elvira Ya logrado el ver casada a Isabel,
don Lope me cumplirá
la palabra.

Ortún ¿Pues qué hacéis, Lorenzo,
no la dais la mano?

Lorenzo Y el alma con ella, y fiel.

Lagarto Acabose la comedia
pues ya hay casamiento.

*(Salen Osmán y el Demonio y algunos
enmascarados)*

Demonio A buen tiempo llegamos,
Osmán.

Lorenzo Ésta es mi mano.

Osmán Tened, que hay quien lo impida.

Lorenzo ¿Quién?

Osmán Yo, que aún vivo. *(Descúbrese sólo a
Lorenzo)*

Lorenzo Qué admiro; pues
yo volveré a darte muerte.

Ortún ¿Pues cómo así os atrevéis
a mi fama?

Demonio Mueran todos.

**Elvira e
Isabel
Ortún** ¡Qué gran desdicha!
Yo iré por armas;
mas ya las tengo.

Tened: Deteneos.

**Cómo así os
atrevéis a mi fama;
cómo me deshonráis
de este modo, cómo
ensucias así mi fama.**

Lagarto	Y yo no.
Ortún	Ahora veréis vuestro castigo; a ellos, Lorenzo.
Lorenzo	A ellos, Ortún. <i>(Pelean los dos con los cuatro)</i>
Demonio	Ya apagué las luces.
Elvira	¡Si este es don Lope! <i>(Disparan dos pistolas)</i>
Demonio	Llévate Osmán a Isabel. Ahora.
Osmán	Ésta es sin duda. Ven sueño hermoso. <i>(Tómala de la mano)</i>
Elvira	Éste es don Lope; por no arriesgarle, cautelosa, seguiré sus pasos.
Demonio	Ahora infernales ministros, para más cruel confusión, rayos aborten los áspides que traéis.
Lagarto	¡Qué temor!
Isabel	Divina Aurora del Socorro, valed a vuestros devotos <i>(Aparece la Virgen, encúbrese luego y sale un ángel)</i>
La Niña	Ya mi amparo grato tenéis contra ese monstruo infernal, de quien Yo siempre triunfé.
Ángel	Siendo, por su celestial orden, yo quien huir haré estas infernales sombras,

Infernales ministros:
cuadrilla armada que
acompaña al demonio

**Rayos aborten los
áspides que traéis:**
rayos lancen las víboras
que traéis.

Valed: Ayudad.

*En esta obra la Virgen
hace sus apariciones
con forma de niña.*

que fantásticas teméis.

Demonio ¿Qué resplandor es aqueste
que me atemoriza?

Uno ¿Qué luz es quien me ciega?

Otro Huyamos.

Lorenzo Aunque la fuga intentéis,
con vuestra muerte
mi ofensa
la espero satisfacer.

(El ángel y los dos retiran a los demás)

Isabel Padre, espera; Lorenzo, aguarda;
mas tras ellos voy.

Lagarto Yo haré lo mismo que huyen
y no irregular quedaré. *(Vanse)*

Ángel Serpiente escamada, huye
del soberano poder de María.

(Sale el Demonio huyendo del ángel)

Demonio ¿Qué me quiere
esta celestial mujer?

Ángel Que la devoción no estorbe
tu infernal envidia cruel
de su Imagen Soberana del Socorro.

Demonio Ya del Altísimo tengo
permisión para oscurecer
con mis sombras sus milagros.

Ángel Dios no te la ha dado, pues
una cosa es permitir
en Dios y otra es conceder.

- Demonio** Si no me lo estorba, puede el limitado poder mío conseguirlo.
- Ángel** Sí puede; mas contra él, siendo tutelar Custodio yo de este lugar, seré quien, de María auxiliado, tu poder arruinaré; y para que lo conozcas, pues de aquí lo puedes ver, verás a Isabel casada con Lorenzo; a Elvira en poder de su hermano; tus acechanzas arder en los campos de tu envidia, haciendo a todos creer el que Elvira no es liviana y que es prudente Isabel y Osmán no es Lope. Y que es tu maldito ser quien fabrica estas maldades con ilusiones, por ver que gozan tranquilidades Lorenzo, Elvira, Isabel, queriendo introducir sañas tu inclinación, siempre infiel, para que el cristiano en guerras arda, sin ver que el Socorro de María propicio le han de tener cuantos devotos la sirvan.
- Demonio** Mi infiel rencor tomará venganza presto de todos.
- Ángel** Yo seré quien en su defensa esgrima aqueste rayo otra vez.

Si no me lo estorba:
si no me lo impide.

El Ángel Custodio reta al demonio Le advierte que desvelará sus enredos y mentiras, y velará por el honor y la tranquilidad de las personas y defenderá la devoción a la Virgen, cuyo socorro tendrán siempre cuantos devotos la sirvan.

Con ilusiones, por ver que gozan: con engaños, al ver que gozan.

Demonio Pues Custodio, a la batalla.

Ángel A la batalla, Luzbel.

Demonio Guerra contra el Cielo.

Ángel Guerra contra el abismo;
mas quién contra Dios,
si como Dios
nadie tiene más poder.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Osman.

Osman. Ciego, y desesperado,
haviendo el dulce bien que amè perdido
à esse Puerto empinado,
à intimar mi dolor voy oprimido
à abrafar con mi aliento,
ò mi furia celosa vengue el viento!
Faltòme à la palabra
cariñoso Lusbèl, y su asistencia
me faltò, que es quien labra
mas mi furor, mi ira, y mi impaciencia.

JORNADA SEGUNDA

		(Sale Osmán)	
Osmán	Ciego y desesperado, habiendo el dulce bien que amé perdido, a este puerto empinado a intimar mi dolor voy oprimido, a abrasar con mi aliento o mi furia celosa venga el viento. Faltome a la palabra cauteloso Luzbel, y su asistencia me faltó, que es quien labra más mi furor, mi ira y mi impaciencia. Teníame ofrecida a Isabel y faltome a dar la vida; si su cielo he perdido, si yedra veo al olmo en tiernos lazos de su feliz marido estrecharle Isabel con los abrazos, cómo al dolor no muero, cómo impaciente no me desespero; en mis exequias cante desesperado, que morí de amante.		Cauteloso: astuto. <i>Bella figura poética: compara Osmán los abrazos de Lorenzo e Isabel con la yedra que, al rodear el tronco de un olmo, lo abraza estrechamente.</i>
		(Canta el Ángel dentro)	
Ángel	Suspende perdido bárbaro pastor de tu ciego error el paso atrevido, pues bien más crecido, ventura mayor destinada tiene para ti el amor. (Aparece el Ángel cantando en la montaña)		El ángel advierte a Osmán que no desespere, ya que el amor le tiene reservado mayores venturas.
Osmán	En vano contra la fuerza de tan atrevida voz intentar mi precipicio puedo: quién será el que dio al viento tan armoniosas		Intentar mi precipicio: intentar mi perdición.

Ángel

cláusulas; pero un garzón
o hermoso zagal desciende
de la cima superior
del risco y a mí se acerca.

(Va bajando diciendo los versos)

El altísimo Señor,
por secretos juicios suyos,
esta alma la destinó
a que se salve, y tomando
esta forma humana yo,
que es la de la feliz zagala
a quien María libró
de los brazos de Luzbel
y a su madre arrebató,
que de ésta y muchas finezas
sabe ejercitar su amor,
soy quien al destino
que conduce tu planta, fiel, previno
en la dulce armonía de mi canto;
templa tu furia, deja rigor tanto
y advierte que si cesa tu porfía
hallarás el sagrado de María.

(Entra cantando en Aria)

Suspende el destino de tu perdición,
mejora pasando
de infeliz a ser venturoso hoy,
pues otra belleza
que es más superior
trocará tu ciego
humano delirio
en divino amor.

(Vuelve a salir representando)

A estorbar la perdición
vengo de Osmán de esta suerte,
oponiéndome al dragón
infernál que con su astucia
suspende el destino.

Cláusulas: Frases,
palabras.

Fineza: delicadeza,
amor y benevolencia.

**Hallarás el sagrado
de María:** hallarás la
protección de María.

Estorbar: impedir.

- Osmán**
(canta) Hermoso Zagal ¿quién eres,
que con el dulce primor
de tus cadencias suspendes
que acabe con mi dolor?
- Ángel**
(canta) Veraslo, Osmán, cuando
de tu profesión
la infiel niebla borre
Sagrado Rocío, que lave tu horror. (Vase)
- Osmán**
Aguarda, espera, pues dejas
en más ciega confusión
mis dudas, pues son las mismas
luces con que me intentó
tu voz alumbrar, aquellas
que deslumbran mi razón;
¿qué belleza, más que humana,
puede borrar ya el tesón
de mi ciego amor?
- Sale Lagarto de ermitaño con tablilla de
Nuestra Señora)*
- Lagarto** María del Socorro.
- Osmán** ¡Qué oyó mi admiración!
- Lagarto** Sea, hermano, con él
y en su corazón
ponga que limosna dé
para alumbrar a su sol.
- Osmán** Si mal no me acuerdo yo,
éste a Don Lope servía.
- Lagarto** Que, mira, Lagarto soy
siendo Juan Alonso antes,
por las tres horas de Dios
y santero de la Virgen,

Cadencias: melodías.

El Ángel anuncia a Osmán que se dará cuenta cuando la Virgen (Sagrado Rocío) borre la infiel niebla (ceguera) de su profesión (religión,) convirtiéndole al cristianismo.

Tablilla de Santero:
insignia, con la imagen de la Virgen, con que se piden limosnas para las ermitas. Hasta la segunda mitad del pasado siglo se veía en Orgaz a la Socorrera pidiendo por las casas, llevando lo que podría ser una tablilla de la Virgen.

Por las tres horas de Dios hace referencia a las tres horas en las que

lo cual es mucho mejor
que servir a amo que tenga
un camarada mandón.

Osmán ¿Pues tú santero, Lagarto?

Lagarto No es novedad, cuando son
bravos lagartos los más
santeros.

Osmán Creyendo estoy
que es verdad; mas di ¿qué copia
trae pintada tu fervor
en esta tabla?

Lagarto ¿Hay quien dude tal cosa?
Notando voy
que hay señores en el mundo
que no conocen a Dios
ni a su Madre; de la Virgen
del Socorro es un borrón
o diseño, pues que nadie
a copiarla se atrevió,
ni pudo su gran belleza,
si no es Ávila, un pintor
que hubo en este Lugar
que a Cimantes excedió.

Osmán Verla quiero.
¿Mas quién mi atención
con tan nuevo impulso mueve
a hacer lo que repugnó
siempre mi odio?

Demonio Osmán (Dentro el Demonio)

Osmán Ésta es la voz
de Luzbel, de quien echaba
menos la asistencia.

*Cristo permaneció
crucificado mientras se
oscurecía el sol.*

Qué copia: qué
imagen.

Se extraña Lagarto de
que don Lope no
reconozca la imagen
de la Virgen.

Ávila: Hay constancia
de que en 1558 había
en Orgaz un pintor,
Francisco Ávila de
nombre.

Cimantes:
Timantes de Sición,
pintor de la antigua
Grecia.

Osmán, por su religión,
siempre repudió la
imagen de la Virgen y él
mismo se extraña de
que querer verla ahora.

Asistencia: ayuda.

- Lagarto** ¿No adoras la imagen?
- Demonio** (Sale el demonio y embaraza que adore la imagen)
Quita embustero, hipocritón.
- Lagarto** ¿Por dónde vino este diablo,
camarada?
- Demonio** A mi furor
le es importante apartar
de sus ojos el candor
de esta Imagen, pues, aunque es
mal delineado borrón
de la beldad de María,
comunica por el don
de gracia suyo a sus copias
cuanto ella puede con Dios.
Estarás Osmán quejoso
del tiempo que te faltó
mi asistencia.
- Osmán** ¿No he de estarlo,
cuando perdió mi pasión
a Isabel?
- Demonio** Nunca más tuya
ha de ser que ahora.
- Osmán** No alcanzo cómo ser pueda,
pues en apacible unión
vive en brazos de Lorenzo.
- Lagarto** El demonio le quitó
del camarada don Lope
me diese limosna y yo
no tengo de irme sin ella.
¿ No adoras al puro sol
de la Virgen del Socorro,
hermanito?

Embaraza: impide.

**Mal delineado
borrón:** esbozo mal
dibujado.

Copias: retratos,
imágenes.

No alcanzo cómo: no
sé cómo.

Besa la Imagen.

Demonio ¡Qué ardor, qué rabia!
Quita villano,
aparta este resplandor
de mi vista.

Lagarto Vive el cielo, que el camarada
es tizón del infierno,
apurárele;
mire que esa es tentación,
adore a la Virgen.

Demonio ¡Quita!
¡Que no pueda mi furor
por la copia de María
abrasarle!

Lagarto Que le dio mal de ojo,
yo conocí aquí a un doctor
que no creyó aqieste mal,
de la Virgen mire su belleza.

Demonio A este traidor haz, Osmán,
pedazos.

Osmán Vete, Lagarto

Lagarto Sin pesetas no me voy,
venga la limosna.

Osmán Yo te prometo un doblón;
vete al castillo a buscarme.

Lagarto Iré luego sin temor
del camarada, sabiendo
que huye de que le dé el sol
de la Virgen en los ojos,
pues le ciega su esplendor.

Lagarto ya sospecha que su interlocutor es realmente el Demonio; por eso insiste y le apura para que adore a la Virgen.

(Aparte)

Efectivamente, en Orgaz hubo un médico, coetáneo del autor de la comedia, que no creía en el mal de ojo.

Doblón: moneda de oro.

- Osmán** Cómo puede ser más mía
Isabel, mi ciego error
vuelve a preguntarte.
- Demonio** En la misma posesión
de los brazos de Luzbel,
pues Lorenzo se entibió
aquel ardor amoroso
que en la conyugal unión
se necesita; ya viven
en corto tiempo los dos,
Lorenzo de Isabel cansado
y ella sin estimación
debida a su amor honesto;
mi diabólico rencor
fue quien logró sus discordias
para que en gracia de Dios
no vivan.
- Osmán** Más sentimiento que alivio
es para el amor
ver despreciada de otro
la prenda que él estimó.
- Demonio** Dices bien, mas cuando eso sea,
la desestimación de Lorenzo
te da esperanza
a conquistar su favor
con el ruego y porque más
presto logre tu pasión
verla y hablarla en su casa
en un punto mi furor
te pondrá, donde invisible
ver puedas con el rigor
que la trata el buen Lorenzo.
- Osmán** Más por ver a Isabel, que no
por contemplar sus desprecios,
lo estimaré.

Porque más presto:
para que más rápido.

Punto: lugar

Lo estimaré: Lo
aceptaré.

Demonio No hay acción
que mi astucia intente
que no se encamine a mayor
daño del hombre, por eso
conduce a Osmán mi rencor
aquí; ya en la casa estás
de Lorenzo y para que no
dudes ni ninguno pueda
poner jamás objeción,
cómo de Isabel la copia
tener puedes, que te dio
ministro mío en la forma
de águila, a la cuestión
o discordia, que ambos tratan,
atiende.

Osmán Temiendo estoy mi enojo
si la desprecia a mi vista.

Demonio Ya logró tu amor
verlos y escucharlos
sin ser notados los dos.

Lorenzo Cansada, necia mujer,
no intentes apurar más
mi sufrimiento, o harás
que te acabe de perder
el respeto.

Isabel *(Salen Isabel y Lorenzo)*
¿Es apurar
cuando preguntarte trato
a quién diste mi retrato?

Lorenzo Al demonio (¡ay tal pesar!);
ya he dicho que le perdí
o que de mí se apartó,
creyendo de él haría yo
el desprecio que de ti.

Es apurar: es molestar.

Isabel	Hizo bien en caso tal, pues despreciada por propia qué haría aquel con la copia que ultrajara el original		
Lorenzo	Este cruel odio de mí no nace.		
Isabel	Pues di de quién, cuando sin ningún desdén te amo.		
Lorenzo	Nace de ti.		
Isabel	¿Que consiste en mi suerte, no en ti, el odio que padezco?		Que consiste en mi suerte, no en ti...: <i>que soy yo el culpable y no tú....</i>
Lorenzo	Dices bien, pues te aborrezco solo cuando llego a verte, y si te dejo de ver cesa en mí el odio mortal.		
Demonio	Eso lo hizo mi infernal malicia.	(Aparte)	<i>Se jacta el demonio que esta situación la ha provocado él y que es él quien habla por boca de Isabel.</i>
Osmán	No he de poder sufrir su ofensa.		
Isabel	No seas en no verme ingrato y fiero, pues que me aborrezcas quiero por el bien de que me veas; sepa yo si te he ofendido en algo.		
Lorenzo	¡Que a pronunciarme te atreves, que es ofenderme! Pues si solo con el fácil pensamiento lo intentarás,		Pronunciarme: <i>llamarme, dirigirte a mí</i>

que es intentarlo pasarte
por ilusión en tu idea,
mi cruel enojo o coraje,
rayo forjado en la fragua
de mi pecho fulminante,
no te hiciera más pedazos
que átomos contiene el aire,
luces gira el sol y arenas
inundan en sí los mares.
¿No abrasará con mi aliento
a quien se atreviera?

Isabel Baste. A tus pies estoy.

Lorenzo Dejose llevar la memoria fácil (Aparte)
del pesar de que don Lope
la hubiese querido, áspid
que siempre en el pecho aborta
el fiero veneno infame
de los celos, y más cuando
las más noches en mi calle
hallo embozado a don Lope,
sin que de apurar acabe
si es a Elvira a quien festeja
o a Isabel a quien contraste.

Demonio Mi astucia estas ilusiones
es quien te pone delante

Isabel ¿Te has desenojado ya, señor?

Lorenzo ¿Qué es desenojarme,
por vida?

Isabel No jures; ten,
que basta que tu arrogante
despecho me ofenda a mí,
si no es que a ofender te pases
a Dios con blasfemias, desde

Bellas son las comparaciones que hace: el enojo es un rayo forjado en la fragua de su pecho y los pedazos serían tantos que superarían a los átomos que contiene el aire, luces el sol y arenas los mares.

Áspid: víbora.
Aborta: echa de sí, expulsa.

Apurar: averiguar.

Ten: calla.

que la devoción dejaste
de María del Socorro,
intratable estás conmigo.
A la Virgen vuelve amar
como la amaste,
verás cómo esos impulsos
borra en ti su pura Imagen.

Lorenzo Para templar mis enojos
de hipocresía se vale
por vida de los demonios,
que con el estorbo acabe
de tanto aborrecimiento.

Isabel Tu esclava soy. (¡Qué pesares!)

Lorenzo Ni aún la quiero para esclava:
quíteseme de delante.

Osmán Ya es imposible sufrir
que tu belleza así ultraje.
Matarele.

Demonio Ten, que pierdes
la ocasión de que la hables
luego que se ausente.

Osmán Eso pudiera solo templarme.

Isabel ¿A dónde vas?

Lorenzo Al infierno.

Isabel Que sufra yo estos desaires
con paciencia.

Lorenzo ¿Qué me sigues?

Isabel Esto es solo acompañarte
hasta la puerta.

Luego que se ausente: cuando se vaya.

Templarme: calmarme.

Qué: por qué

Lorenzo Por vida.

Isabel No jures, vete al instante.

Demonio Llega a hablarla, que visible está.

Osmán Llego, aunque cobarde.

Demonio No temas, pues ya con ella te dejo.

Osmán Te vas.

Demonio No hace falta mi asistencia
donde hay amor que persuade;
a disponer de Isabel
voy la ruina, como el lance
dirá presto.

Osmán Espera hermosa Isabel.

Isabel ¿Por dónde entraste
señor don Lope? ¿Qué es esto?
Vos el sagrado homenaje
de mi casa así violáis,
a tiempo que no ha un instante,
que de ella salió mi esposo,
que no es posible dejase
de encontraros.

Osmán No me ha visto,
y cuando vengo a matarle,
el haberle hallado fuera
lisonja es de mi coraje.

Isabel ¿A mi esposo, qué decís?
¿Qué causa hay en vos bastante
para matarle?

Osmán Saber el desprecio y el ultraje

(Vase)

Como el lance dirá pronto: como los acontecimientos demostrarán pronto.

Homenaje: respeto.

A tiempo que no ha un instante: ahora que no hace un instante.

con que trata tu divina belleza,
que, aunque en mi amante
mal correspondido afecto
pudieran ser los desaires,
que él te hace venganza, cuando
mi fineza despreciaste
por sus baldones; no es
mi noble amor tan infame
que no sienta que desprecie
otro lo que ama constante.

Isabel

Señor don Lope, advertid,
que os engañáis, pues afable,
cortés y halagüeño, Lorenzo
más estimaciones hace
de mí, que aún yo le merezco.
¿Quién le habrá dicho el ultraje (Aparte)
con que me trata, si yo
lo recato aun de mi padre?

Y cuando fuese eso así,
que mi esposo me tratase
con descorteses tibiezas,
vos el motivo bastante
le pudierais dar, pues no hay
noche alguna que no os halle
la murmuración del pueblo
de mi casa en los umbrales,
bien que aún no de sus celos
me ha dado mi esposo parte.

Si amáis a Elvira, señor,
como ella misma a contarme
ha llegado, y la debéis
honestos favores, saque
la cara públicamente
vuestra fineza y declare
es por ella el galanteo;
no deis que decir a nadie.

Fineza: empeño
amistoso, amistad.
Baldones: injurias,
afrentas.

Lo recato: lo oculto.

Bien que aún no:
aunque todavía no.

Pedid a Elvira a mi esposo,
si enamorado y galante
a ella la queréis por dueño
y a él solícitas honrarle;
por Elvira os lo suplico
que me ha pedido os hablase
en su amor, pues inclinada
a vuestras heroicas partes,
ser de vos correspondida
merece su fe constante.

También por Lorenzo os ruego,
pues como las voluntades
vuestra y la de Elvira lleguen
firmes a unirse o ligarse
con el lazo indisoluble
del matrimonio, es constante
que cederán los recelos
en Lorenzo y las amistades
el vínculo estrechará
del parentesco y la sangre.
Compadeceos de mí,
pues para obrar es bastante
lo que os suplica este llanto,
que, repetido en raudales,
llega a ahogar vuestros pies.

Osmán

Detente, Isabel. ¿Qué haces?
(Que a esto Luzbel me trajese,
que así mi pasión engañe.)
No llores que más hermosa
la Aurora está cuando sale
vertiendo líquidas perlas,
y así no es bien te disfrace
más hermosa el tierno llanto.
La copia que aún no ha un instante
que de tu rara hermosura
le pedías y arrogante

(Aparte)

Partes: *cualidades que adornan a una persona.*

Es constante: *Es cierto, es seguro.*

Es tan intenso el llanto de Isabel que moja los pies Osmán (don Lope).

La Aurora es la diosa griega que anuncia el amanecer; cuando sale, llora la muerte de uno de sus hijos, “vertiendo líquidas perlas”, y produciendo, así, el rocío de la mañana.
La copia: *el retrato.*
Rara hermosura: *Extraordinaria belleza.*

él te dijo que la había perdido,
porque acabes
de apurar más tus desprecios,
está en mi poder y él sabe
quién me la entregó.

Isabel ¡Qué oigo!
¿Hay más notorio desaire?
¡Mi retrato en tu poder!

Osmán Si es que no te persuades
a creerlo, ¿es éste?

Isabel ¡Qué miro!
Que esta pena no me mate; *(aparte)*
pero, aunque el decoro arriesgue,
el retrato he de quitarle;
no es posible que yo crea
que en vuestro poder se halle
mi retrato.

Osmán ¿No le has visto?

Isabel Hasta hacer segundo examen
de la vista,
no me puedo persuadir a ello.

Osmán El dictamen suyo penetro;
ella intenta
de la mano despojarme
el retrato y su cautela
burlaré, con enseñarle
el retrato de don Lope,
que hallé, como ya lo sabe,
en su vestido. ¿No es ésta
de tu belleza la imagen?

Isabel Para que la vista pueda
mejor cotejarlo, dadme
la copia; logrelo.

**Hacer segundo
examen de la vista:**
volverlo a ver

**El dictamen suyo
penetro:** sé cual es tu
intención.

Su cautela: Su astucia.

Osmán ¿Qué es lo que intentas?

Isabel Quedarme con él,
que a quien no es capaz
ya de que jamás alcance
favor del original
sobra el retrato le hace.

Lorenzo No ha sido incierto el aviso
que me dijo un hombre en la calle,
que en mi casa está Don Lope.
¿Pero qué veo? ¡Ah pesares!
Con Isabel está hablando;
escucharé. (Sale Lorenzo)

Osmán He de cobrarle.

Isabel Es cansaros.

Osmán El engaño
esfuerzo porque se apague
en la nieve de su mano
el fuego de amor.

Lorenzo Tomarla de la mano (Aparte)
algo pretende; matarele. (Sale Ortún)

Ortún Isabel, ¿qué haces?

Isabel ¡Mi padre, cielos!

Ortún ¡Qué miro!
(Cáesele el retrato y ella lo encubre con los pies)

Isabel Y el retrato perdí.

Osmán Lance terrible.

Cobrarle: recuperarle.

**El engaño esfuerzo
porque se apague:**
insisto en el engaño
para que se apague.

Qué miro: qué veo.

- Isabel** Mas sean mis pies
quien le oculte.
- Lorenzo** ¿Qué estorbase mi venganza?
Mas lo que él intentaba quitarle
dejó caer ella.
- Ortún** ¿Señor don Lope , qué es lo que os trae
en casa de Lorenzo, cuando
él no está en ella?
- Osmán** A buscarle
para un negocio venía,
y, sin poder excusarme,
con la señora Isabel
encontré aquí.
- Ortún** Muy parciales
sois los señores, por cierto;
pues no creo que haya nadie
que venga a buscar a otro
que, sin que a la puerta llame,
se entre en su cuarto. Señor
don Lope, si como padre
antes cuidé del honor
de Isabel, hoy, que a casarse
llegó con Lorenzo, me toca
con obligación más grande,
pues el honor de mi yerno
dos veces mío se hace.
¿Qué intentáis? Mas ¡vive Dios!,
si vuestras temeridades
de la línea del decoro
que se debe a los umbrales
de esta casa se atrevieren
a pasar un pie adelante,
que es pie un átomo breve,
un pensamiento, que os mate.

Estorbase: impidiere.

Encontré aquí:
coincidí.

Parciales: injustos,
arbitrarios.

Lorenzo Reprimirme en no salir
es porque me importa antes
saber qué oculta Isabel
cautelosa, que a buscarle
iré para darle muerte,
si algún agravio apurare.

Ortún Idos, pues, que no quisiera
que Lorenzo os encontrase.

Osmán Obedeceros me toca;
quedad con Dios.

Ortún Él os guarde

Osmán Ay dulce enemiga hermosa,
lo que me cuesta el amarte (Vase)

Isabel ¡Ah, don Lope, qué de penas
me causan tus ceguedades!

Ortún ¿Isabel?

Isabel ¿Señor, qué dices?

Ortún ¿Al entrar yo, qué ocultaste
que desde tu mano al suelo
midió la distancia fácil?

Isabel Yo, nada.

Ortún Cómo que nada, si lo vi.

Lorenzo Lo que negaste,
solícito de esta suerte
yo lo apuraré.

Ortún ¿Qué haces, Lorenzo?
¿Qué intentas, airado,
con el acero?

Cautelosa: falsa,
engañosa.

Apurare: averiguar.

Ceguedades:
empecinamientos.

**Que desde tu mano
al suelo midió la
distancia fácil:** que
cayó al suelo.

**Solícito...yo lo
apuraré:** rápido... yo
lo averiguaré.

- Lorenzo** Que el áspid,
que incauto pie huella, el débil
tósigo suyo derrame;
mas ya lo logré.
(Saca Lorenzo el puñal, acomete a ella,
quien se retira y descubre Lorenzo el retrato)
- Isabel** El retrato mío
es que perdiste.
- Lorenzo** ¡Ah infame mujer
cautelosa! Este
retrato es. Mi vida acabe
a manos de mi deshonra. (aparte)
- Ortún** Si encontraste
sólo la perdida copia
de Isabel, ¿qué causa grave
o accidente el natural color
le hurta a tu semblante?
- Lorenzo** Ocultar mi ofensa intento
por poder mejor vengarme
de aquesta aleve.
- Ortún** ¿No hablas?
- Lorenzo** No acabo de recobrar
del sobresalto, la copia
es de Isabel, sin que halle
culpa en ella; mas como es
cualquier deshonra infame
fulminado rayo que,
para que mate, es bastante
el resplandor sin que hiera,
así el recelo cobarde
de la luz de mi deshonra,
pálido dejó el semblante.

Áspid: serpiente
Huella: pisa.
Tósigo: veneno.

Copia: retrato.

**El natural color le
hurta a tu
semblante:** te hace
palidecer.

Aleve: traición.

Recelo: sospecha.

Ortún Pues estás ya satisfecho
y yo lo quedo: esta tarde
quiero que Isabel, pues es
camarera de la Virgen del Socorro,
suba a vestirla, que se hace
la festividad mañana
de su nacimiento grande
y que la acompañes tú y Elvira
gustaré.

Lorenzo Ser gusto tuyo es bastante
para obedecerte. Yo
allá intento, sin que baje (aparte)
más al pueblo, darla muerte.

Isabel ¿Y qué fiesta se hace, padre y señor,
mañana a la Virgen?

Ortún Aquesta tarde una Salve,
y con diácono mañana
misa cantada; después
en carro triunfante sale
la más alta Majestad,
más hermosa, más brillante
que vio el sol desde su esfera,
en procesión por el campo,
acompañada del clero,
la justicia y los zagales
con infinitud de devotos,
que es incapaz numerarse;
mas ya se va haciendo tarde
para subir a la ermita.

Lorenzo Vamos, pues.

Isabel Iré ya y avisaré a Elvira
que se prevenga;
no sé qué susto cobarde
tiene el corazón.

La fecha se corresponde con el 7 de septiembre, víspera del día en que se celebra la festividad de la Virgen del Socorro.

Relata Ortún la forma en que se celebraba la fiesta de la Patrona de Orgaz.

Que se prevenga:
que se prepare.

Ortún No sé qué recelo en el semblante de Lorenzo, que airado explica algún sentimiento grande.

Lorenzo Apartándola de todos yo borraré con su sangre mi ofensa, haciendo sepulcro las peñas de su cadáver. (Vase)

Lagarto Gran puesto es el ser santero, pues cargado a la Ermita de dinero subo todos los días, de comida y regalos a porfías, y sólo con tenerla encendida la lámpara y ponerla dos velas a la Virgen, y esto cuando suben a visitarla, estoy gozando la prebenda mejor, si lo relato, que vale de Arisgotas el Curato. Hablando a todos con despejo harto, el hermano Lagarto mide trigo, visita las tinajas y las cubas, saca arropo, descuelga muchas uvas, en todo se entromete, y tanto que hoy Elvira su alcahuete me ha hecho aqueste día, pues ser uno tercero es obra pía, no como otros terceros que están bien opinados de embusteros; pero, tope o no tope, este papel me dio para don Lope Elvira y he de darle, por si puedo sacarle el doblón prometido, el que tengo ofrecido, sea malo o bueno, a una zagala de allá del Pozobueno,

Recelo: temo, desconfío.

A porfías: a cuál más.

Nos desvela Lagarto que ser Santero de la Virgen era más provechoso que ser titular del Curato (Parroquia) de Arisgotas.

Tercero: alcahuete, que facilita una relación amorosa

No otros terceros opinados de embusteros: Se refiere a los frailes Terceros de San Francisco s que dice son embusteros.

que antes era arisca
y después de Santero me pellizca,
que tiene lindas patas,
y el diablo de Patillas hecho natas
me tiene por la tal, que es sazonada;
mas con el diablo di de camarada

Demonio Hermano ¿pues zurcidor
se ha hecho de voluntades?

Lagarto Zurcidor, tales maldades
piensas, ni aún soy tundidor;
ahora aprendo a cardador.

Demonio ¡Cómo que no! ¿Y el billete
que para don Lope trae?

Lagarto Mi bondad ya en ello cae,
mas no es eso ser alcahuete.

Demonio ¿Pues qué es?

Lagarto Es solo ser
de algunas casamentero.

Demonio Diga que es un embustero,
y que no hay mujer honrada
que no busque.

Lagarto. Antes me aparto
de todas por no pecar,
y ellas vienen a buscar,
aunque malo, este Lagarto.

Demonio ¿Y el doblón, que por capricho
a una ofreció placentero?

Lagarto ¡Qué oigo! O es hechicero
o el demonio se lo ha dicho.
¿Cómo puede aquesto ser,

Patillas: apodo del diablo, por las patas o pies deformes con que le pintan.

Hecho natas me tiene por la tal: me tiene hecho un flan por la zagala.

Zurcidor de voluntades: alcahuete.

Zurcidor, tundidor y cardador eran oficios dedicados al trabajo de la lana y fabricación de paños industria floreciente en Orgaz.

si el mundo acabado está
y no hay hombre que dé ya
un doblón a una mujer?

Demonio El que don Lope ha de darle
a la mozueta ofreció;
mas este bolsillo yo
le doy por él y entregarle
ofrezco a don Lope el papel;
dámele, pues.

Lagarto ¿Son doblones?

Demonio ¿No lo ven sus presunciones?
(Dale el Demonio un bolsillo y Lagarto el papel)

Lagarto Éste es el papel.

Demonio A él se le daré;
aunque de Elvira
es el billete,
la letra es de Isabel,
que escribir no sabe Elvira
y ha persuadido a Isabel
que se le escriba por ella;
y con el papel mi astuta
malicia mayor materia
ha de añadir al incendio
de la venganza que intenta
tomar Lorenzo hoy de Isabel,
dándole el papel, y a ella
la conduciré a la parte
donde Elvira, que la vea,
le avise a Osmán, persuadida
que es don Lope; pero sea
el mismo suceso quien
manifieste mis cautelas.

Lagarto Pregunto ¿son los doblones
de peso?

**¿No lo ven sus
presunciones? ¿No se
ve a simple vista?**

**Persuadida que es
Don Lope: creyendo
que es Don Lope.**

**Mis cautelas: mis
astucias, mis mañas
para engañar.**

Demonio Cuando lo veas,
después lo sabrás.

Lagarto Pues luego del papel
se haga la entrega
a Don Lope, porque
pide mucha prisa
y la conciencia no quiero arriesgar,
que en esto de alcahuete de doncellas
es el alma lo primero.

Demonio A dársele voy, no temas,
a don Lope (Vase)

Lagarto Aguarde, hermano,
más de aquí está una legua;
ya está en Sonseca bebiendo
chocolate de carpeta,
pero los doblones quiero
ver, que dicen que alegre
los ojos el oro. ¡Pero (Echa fuego el bolsillo)
válgame Santa Quiteria!
que me quemo, que me abraso,
el diablo en persona misma
es este camarada
de Don Lope; ¿no hay quien tenga
lástima de mí? (Sale Elvira)

Elvira ¿Qué es esto, hermano Lagarto?

Lagarto El diablo que me ha engañado.

Elvira ¿Y mi papel?

Lagarto Se le lleva
a Don Lope ya el demonio.

Elvira ¿Qué demonio?

Lagarto Linda flema,

Bebiendo chocolate de carpeta: bebiendo vino; al vino se le llamaba, jocosamente, chocolate de carpeta. La carpeta era la cortina o paño que se colocaba en la puerta de las tabernas.

Linda flema: esta expresión se emplea bastante en el teatro del

el familiar camarada
de don Lope.

Elvira ¿Que le diera el hermano
no le dejé en su propia mano?

Lagarto Esa es la astucia del demonio,
que anda inventando quimeras.
Quede en paz.

Elvira ¿A dónde va?

Lagarto A la ermita, que está cerca,
y a entrarme voy en la pila
del agua bendita.

Elvira Tenga, aguarde.

Lagarto ¿Que os aguarde?
Voyme a meter de cabeza
en la pila. (Vase)

Elvira ¡Que mi amor
tan infeliz, cielos, sea
que aún el alivio de hablar
a don Lope se me niega!
Que encargase a un ignorante
mi papel, fortuna adversa
es la mía; pero ¿cuándo
la fortuna se concierta
bien con amor? Pues lo que él
hace, lo baraja ella.
¡Oh, si encontraran mis ansias
con don Lope!

Osmán Elvira bella,
ya encontré con mi cuidado
tu bien nacida fineza,
persuadido de Luzbel (Sale Osmán)

*Siglo de Oro; en sentido
figurado e irónico puede
significar "Vaya broma"*

Quimeras: pependencias,
riñas

Entrarme en la pila:
Meterme en la pila del
agua bendita (para
librarse de las
influencias del demonio)

a que logre la belleza de Elvira,
porque mis celos
de Lorenzo vengarse puedan,
estos mentidos halagos
la supone mi cautela.

Elvira El no haber sido admitido
vuestro afecto allá en la esfera
de otra deidad, le precisa
a que sacrificio de esa fineza
haga con quien sabe bien
que si admitida hubiera sido
que no la lograra quien
ya es bien que la agradezca.

Osmán Tu hermosura siempre Elvira
ha sido en mí la primera
atención de mi cuidado;
mas tus esquivas mismas
motivo dieron a que
el pensamiento pusiera
en otra parte, no el gusto,
por no malquistar atentas
mis porfías amorosas
con tu recato y belleza.

Elvira ¿Qué esquivas habéis hallado
en mi amor?

Osmán Ni qué fineza tampoco,
que exceda a nada,
a la constante promesa
de que sería tu esposo.

Elvira En mujeres de mis prendas
honestos favores solo
pueden hacer, pues se arriesga
antes a ser liviandades
las que después son finezas.

Porque mis celos:
para que mis celos.

Malquistar:
indisponer, enemistar.

Qué esquivas: *qué
desdén.*

Demonio Pues yo cumpliré mi oferta.
(Sale Lorenzo)

Lorenzo Al sitio que manifiesta
el papel, que ella enviaba
a mi enemigo, su ciega
pasión la guía y pues es
lo oculto de aquellas peñas
adonde camina,
la mataré y entre ellas
oculta la dejaré.

Demonio Ya se logró mi infernal astucia.

Lorenzo Muera esta vil.

Isabel ¡Qué miro!
¿Lorenzo ¿tú aquí?
(Habrá un altar prevenido)

Lorenzo Sí, que tus vilezas
he sabido, que un retrato
y un papel las manifiestan;
y pues adúltera eres,
satisfaré mis ofensas
de aquesta suerte.

Isabel ¿Qué haces?

Lorenzo Precipitar tu soberbia
desde estas peñas abajo.

Isabel ¡La Virgen del Socorro me favorezca!
(Sale la Niña y la recoge en los brazos)

La Niña Ya con celestial clemencia
en mis brazos te recibo
para que riesgo no tenga
tu persona y para que
todos los humanos crean
que al que valerse llegare

Prevenido: preparado.

Aparece la Virgen, en
forma de niña, y
recoge a Isabel
cuando Lorenzo la
arroja peñas abajo.

de mi imagen, el Socorro
en mis piedades inmensas
hallará; y porque a ella las gracias
de maravilla tan nueva
la des en mi nombre, ven
conmigo a su ermita excelsa.

Isabel Obedecerte me toca. (Vanse)

Demonio Pese al infierno, que vean
esto mis ardientes iras
y consumirse no puedan.

Lorenzo ¡Qué asombro es éste que miro!
pues mi saña arrojó apenas
a Isabel, cuando en sus brazos
alguna Deidad Suprema
la recibió y sin lesión,
cortando el aire, la lleva
por esa vaga región;
sin duda, que no había en ella
culpa alguna, pues la libran
los cielos y su inocencia.

(Dentro voces)

Voces Fuego, fuego que se abrasa la Ermita.
(Fuego dentro con manojos de centeno)

Lorenzo ¡Qué grave pena!
A ser iré de la imagen
de María fiel Eneas. (Vase)

Demonio Arda el volcán de mi ira,
la ruina acabe en pavesas;
pero ya desde aquí veo
que por esta parte empieza
la llama a lograr estrago,
cuando por aquella entra
Osmán hasta el mismo altar
fuego a poner con la tea.

Eneas: héroe de la guerra de Troya que, piadoso, salvó a su padre llevándolo a sus hombros. Así quiere Lorenzo salvar la imagen de la Virgen de las Llamas.

(Corre la cortina. Sale Osmán con el hacha encendida y se descubre un altar con la Virgen e Isabel de rodillas y se ven llamas de fuego por los lados, sin que lleguen al altar.)

- Osmán** Arda al incendio voraz
de mi infiel furor
la misma Imagen.
- (Sale la Niña)*
- Niña** Bárbaro, tente,
que quien mi limpia pureza
la preservó de la culpa,
del fuego también preserva
mi Imagen, que también corre
de mi Hijo por su cuenta.
- Osmán** Hermosísima Señora,
suspende la airada diestra
de tu enojo contra quien
ya rendido se confiesa;
no me abrasen tus divinos rayos
que alumbrarme empiezan;
yo os prometo desde aquí
seguir la ley verdadera
de vuestro precioso Hijo
y abominar de la secta
torpe y falsa de Mahoma;
y para que mi fe pueda
lograrlo, será el bautismo
quien la gracia me conceda.
- Demonio** ¡Que aquesto escuchen mis ansias!
Rabiando de enojo y pena,
huyendo al abismo voy
por no mirar mis afrentas.
- (Vase)*
- Lorenzo** A nuestra Imagen
entremos a librar.
- (Sale Ortún)*

Osmán, en presencia de la Virgen, confiesa su conversión y pide bautismo.

- Ortún** Si lo impidiera
todo el fuego del infierno,
la he de librar.
- Lorenzo** ¿Mas qué nueva maravilla
es la que vemos?
- Elvira** ¡Qué pasmo!
- Ortún** ¡Qué dicha inmensa!
que no tan solo la Imagen
el voraz fuego respeta,
sino su altar, pues las llamas
a él con diez pasos no llega.
- Elvira** Y postrado de rodillas
vemos a don Lope.
- Ortún** Y puesta a Isabel en oración.
- Lorenzo** Inciertas son mis sospechas,
por más que contra su culpa
ciertos los indicios sean.
- Lagarto** Agua, agua, que el archivo
de los milagros se quema
de la Virgen, y aún los míos.
(Sale Lagarto)
- Ángel** Esto corre por mi cuenta
que soy tutelar custodio
de esta hermosa ermita excelsa.
(Sale el Ángel)
- Osmán** Yo al remedio acudiré.
- Isabel** Y yo seré la primera.
- Ortún** Cuando el archivo se queme
y las noticias perezcan
de tradición y milagros

Si lo impidiera:
aunque lo impidiera.

de esta pura hermosa Reina,
otras muchas maravillas
obrará su Imagen bella.

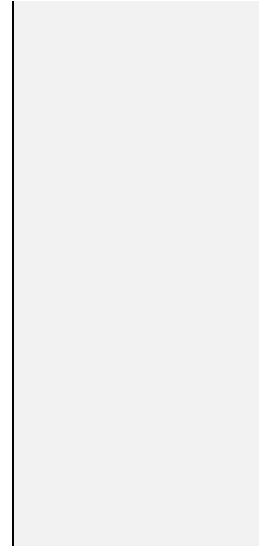
Lorenzo No hay duda, pues, sus piedades.

Elvira Su intercesión.

Osmán Su clemencia.

Isabel Y benignidad tan grande es.

Todos Que la fe la venera
por el milagro mayor
que tiene el cielo y la tierra.



JORNADA TERCERA.

Dent. Cant. Misericordia, Virgen pura,
Aurora , misericordia,
tu gran piedad
nuestros lamentos oyga.

Dem. Eflo si , padezca el Pueblo,
y Castilla la penosa,
continua esterilidad
de sus Campos , el Aurora
les niegue el puro rocío,
que llora en liquido aljofar
sientan la necesidad,
el hambre , pena, y congoja,
de ver que harida la tierra
espinas dà , en vez de rosas,

JORNADA TERCERA

(Dentro cantan)

Voces
(cantando)

Misericordia, Virgen pura,
Aurora, misericordia.
tu gran piedad
nuestros lamentos oiga.

Demonio

Eso sí, padezca el pueblo
y Castilla la penosa
esterilidad de sus campos, el aurora
les niegue el puro rocío,
que llora en líquido aljófár;
sientan la necesidad,
el hambre, pena y congoja
de ver que árida la tierra
espinas da en vez de rosas.

Perezca todo, pues yo
padezco la vil deshonra
de que frustradas se miren
mis astucias maliciosas;
pues Osmán (rabio al decirlo!)
de quien fie (¡qué zozobra!)
que encendiese aquesta Ermita,
abrasase su devota
Imagen, que cada instante
mayores milagros obra,
de auxilio eficaz movido
(que le alcanzó intercesora
María) dejar intenta
la vil secta de Mahoma
por la verdadera ley
de Cristo.

Y aunque hasta ahora
no ha salido de la ermita,
pues con ansias amorosas
dejar siente la presencia
del puro bien, que ya adora;
no obstante, dispone hoy

Aljófár: perla pequeña
de forma irregular, con
la que se comparan las
gotas de rocío.

Frustradas se miren:
frustradas se vean.

con fe pasar a Toledo,
metrópoli de la Europa,
a recibir el bautismo,
participando su historia
al que apacienta el rebaño
fiel de aquella Iglesia heroica,
siendo inspiración divina
la disposición que toma;
pues si aquí manifestara
quién era y su prodigiosa
conversión, era preciso
el que hiciese notoria
la muerte que dio a don Lope
Lorenzo; pero, aunque se oponga
a mis disinios el cielo,
yo haré que tormenta corra
segunda vez en el mar
de mis engaños, no sola
la infiel perdición de Osmán,
sí de Lorenzo la honra,
el sosiego de Isabel
y de Elvira la amorosa
ciega pasión; que no es bien,
aunque superior conozca
a mi poder el poder
del cielo, que mis discordias
se den por vencidas, cuando
siempre opuestas a las obras
de Dios las está animando
mi infernal soberbia propia;
mas ya de la ermita sale
Osmán y el camino toma
para Toledo.

(Salen Osmán y Lagarto)

Lagarto

El hermano vaya con Dios;
mire ahora, tomará la mano
izquierda hasta la ermita
de San Blas y todo derecho
a los Cantos de Ana de Arias

Disinios: designios.

Que tormenta corra en el mar de mis engaños...: expresa el Demonio su intención de que sus engaños hagan naufragar, fracasar, otra vez la conversión (infel perdición) de Osmán, la honra de Lorenzo, el sosiego de Isabel y la pasión amorosa de Elvira.

La ermita de San Blas, los Cantos de Ana de Arias y Venta Blanca son parajes o lugares a los largo del camino real hacia Toledo.

y Venta Blanca y a poco
rato se ve Toledo; era cosa
para empobrecer la Ermita,
si estar aquí se le antoja
más tiempo, pues me ha estorbado
que baje a pedir limosnas
para alumbrar a la Virgen,
que, aunque hay familias devotas
de Magdalenos y Nietos
Pozos, Luengos, Baraonas,
Delgados y otras personas
que asisten al culto, hay días
me suele faltar la olla.

Osmán ¿Yo estorbado, cuando una hora
no le visto aquí los días
que yo he estado?

Lagarto ¿Buena forma
no es estorbar tener yo
un huésped que me coma
medio lado?

Osmán Pan y agua me dio.

Lagarto ¡Ahí que no es nada,
del Pozobueno
y de la Cabeza Gorda!
Pues mire, hermano,
que no como yo otra cosa,
aunque para mortificarme
suelo almorzarme una polla.

Osmán Buena penitencia es esa.

Lagarto La virtud es quien me engorda.

Osmán Déjeme ir.

**Que me coma
medio lado:** que
medio me arruine.

*Celebra Lagarto la
buena agua del
Pozobueno y el buen
trigo de Cabeza Gorda.*

Lagarto ¿Yo le detengo? váyase;
pero una sola pregunta
le he de hacer.

Osmán Diga, para que yo le responda.

Demonio Que le detenga este necio
incendios mi furia aborta.

Lagarto ¡Cómo! ¿ Cuando a Orgaz hoy viene
Don Íñigo de Mendoza,
su tío, se ausenta?

Osmán Es mi partida forzada;
quede en paz.

Lagarto Vaya con Dios,
que a juntar bajo limosna
y a ver si es que me pellizcan
las de la Puerta de Mora;
mas ahora me acuerdo que tu Isabel
a ver a la Virgen, sola,
sube a la ermita
y me es fuerza irla a esperar.

Osmán Ah, memoria
enemiga que me acuerdas
cuán apacible lisonja
antes fuera para mí
esta noticia, que ahora
sólo el arrepentimiento
sirve.

Demonio Yo haré con la forma
de Isabel, que tomará
infernial pálida sombra,
que tu constancia peligre
y tu fe misma.

Y me es fuerza: y
tengo necesariamente
que.

**Yo haré con la
forma de Isabel:**
nueva artimaña del
Demonio suplantando a
Isabel.

Osmán Esta angosta senda,
si mal no me acuerdo
y las señas no se borran,
hacia Toledo camina
Pero ¿qué noto? la tierra (*ruido de truenos*)
padece caliginosa
algún temblor,
y sintiendo la falta de agua que llora
el pueblo su sentimiento
por la roturas o bocas
que la sequía abrió en ella,
se queja o se desahoga.
¡Raro caso!

Demonio Como mío;
mas como mi asistencia sobra
donde está ministro mío,
voy a sembrar más discordias
que han de arruinar a Lorenzo.

Isabel No hay quien mi vida socorra.

Osmán Esta es la voz de Isabel,
que al camino de las postas
viene de entre los majuelos
con mil sustos y congojas.

Isabel Válgame ya mi desgracia.
(*Sale y la recibe Osmán*)

Osmán Ya mis brazos te valen.

Isabel La humana forma (*Aparte*)
de Isabel tomó mi astucia
para engañarle; qué notan
mis ojos, di, que me vale
el cielo, pues venturosa
desde el susto de un peligro
(que el temblor visto ocasiona)
en tus apacibles brazos

Caliginosa: densa
oscura.

Raro caso: suceso
extraordinario, que el
Demonio se atribuye
(como mío, dice)

Majuelos: viñas.

**La humana forma
de Isabel tomó mi
astucia:** otro enredo
del demonio que, para
engañar a Osmán, se
transforma y toma la
forma de Isabel,
haciéndose pasar por
ella.

se encuentran ya mis congojas.

Osmán Aparta, que tus cariños
ya más riesgos que lisonjas
son para mí; esposo tienes,
no le ofendas licenciosa,
pues en él a Dios ofendes.

Isabel Pues cuando mi fe amorosa,
arrepentida de haber
sido ingrata a las heroicas
fuerzas tuyas, te busca
viniendo a la ermita sola,
sin compañías, ¿desprecias,
así, mi pasión?

Osmán Perdonas,
pervertir en vano intentas
con tu halago, cautelosa
mujer o espíritu infernal,
mi conversión milagrosa;
mas espíritu o mujer seas,
a quien la astucia transforma,
huiré de ti, pues huyendo
no me has de vencer, que logra
en las batallas de amor
quien más huye las victorias.

Isabel Seguirete yo.

Osmán Es en vano. (Vase)

Isabel Aguarda, Osmán. (Sale Lorenzo)

Lorenzo De mi esposa es esta voz;
mas ¡qué miro!,
siguiendo va presurosa
a don Lope, tan veloz
que el viento sin alas corta.

Cautelosa mujer:
mujer engañosa.

*Osmán recela de Isabel,
dudando si es espíritu o
mujer -*

(Entra Isabel, siguiéndole y sale Lorenzo)
Isabel Osmán, Osmán.

Lorenzo Mas qué escucho.
Si ésta es aparente sombra
de mi idea: Osmán le llama
a don Lope; mi deshonra
será preciso que venga
de uno y otro; lo que importa
es no perderlos de vista,
mas a ella veo sola
y no a él, aguarda enemiga.

(Sale Isabel por el mismo lado que está mirando; se habrá quitado el traje de gala y sale con el vestido que tenía la segunda jornada)

Isabel ¿Lorenzo? ¿Esposo?

Lorenzo ¿Cuál es, sombra
o verdad?

Isabel ¿Qué es lo que miras
hacia Marjaliza?

Lorenzo Pero en la neutralidad,
que mi confusión admira,
tiene aquella de mentira
cuerpo y ésta de verdad;
aquella una falsedad
va a cometer licenciosa,
ésta me habla cariñosa,
luego, aunque dudarle quiera
aquí está la verdadera
y aquella la mentirosa;
no hay duda, y que es el común
enemigo el que pretende
con aquellas ilusiones
turbar mi quietud.

**Si ésta es aparente
sombra de mi idea: si
esto ni me lo
imaginaba.**

**Sombra: apariencia
mentirosa.**

Isabel ¿Qué sientes
no merezco que me digas?

Lorenzo Ocultarla me conviene
mi incierto recelo.

Isabel ¿No hablas?
Si es culpa en mí que viniese
sola a dar culto a la Virgen
fue con tu licencia.

Lorenzo Siempre que tú gustares venir
no hay que pedírmela.

Isabel ¿Tienes algún pesar?

Voces Para, para.

Lorenzo ¿Qué es esto?

Isabel Que alguna gente
llega a la Ermita.

Lorenzo Es verdad, y si la vista no miente
es nuestro Conde de Orgaz,
y que se apea, parece,
de una litera.

Isabel Pues vamos,
si es que no me vea quieres.

Lorenzo No es fácil, que nos han visto
ya y Ortún, tu padre, viene
acompañándole.

Isabel Pues lleguemos.
(Salen Ortún y el Conde)

Conde	Sin que antes diese adoración a esta Imagen Milagrosa, de quien siempre fui tan devoto, no quise que en Orgaz nadie me viese.	
Ortún	Vueseñoría, señor, obra tan cristianamente que, no dudando que haría lo mismo que aquí me advierte, a recibirle salí al camino de Toledo.	Me advierte: me dice.
Conde	Vos sois en todo, Ortún del Pozo, quien se adelante a rendirme la lealtad que a mi amor debe Orgaz.	Sois en todo: estáis en todo.
Ortún	Aunque logro ser quien me adelanto siempre, aquesta vez ha de ser Lorenzo el primero que os bese los pies y Isabel, mi hija, que es ya su esposa.	
Isabel	Y quien debe, aún más que por vasallaje, por deuda a tantas mercedes como le hacéis a mi padre, a vuestra planta ponerse confiando, Señor, que usía ya las emplee como en mi padre en Lorenzo, mi esposo.	A vuestra planta ponerse: ponerse a vuestros pies.
Conde	Alzad y los parabienes de vuestro feliz empleo os de mi amor igualmente.	Los parabienes de vuestro feliz empleo: la enhorabuena por vuestro casamiento.

Lagarto Acabemos ya por Cristo,
que se me pudre en mi vientre
mi cumplimiento; señor,
usía besar le deje
a un gran santazo (santero
digo) su pie del empeine
hasta el talón, sin que de él
reserve ni aún los juanetes.

Conde ¿Qué es esto?

Lagarto Ser de la Virgen, señor,
ya santero.

Conde Ejercicio bueno tienes, Lagarto

Lagarto Desde que mi fe le ejerce
soy más que Lagarto.

Conde Pues ¿qué eres?

Lagarto Caimán.

Conde ¿Qué tiene de ventaja
el uno o el otro?

Lagarto La que se ve en el presente
lagarto de San Ginés
que al de la Merced excede
en las conchas.

Conde Buen humor
gastas.

Lagarto Me purgo siempre
con la flor del berro.

Conde ¿Juntas mucha limosna?

Lagarto actúa como un bufón empleando este lenguaje y parodiando la expresión cortesana de "besar sus pies".

El Lagarto de San Ginés era un caimán disecado, que estaba en la Iglesia de San Ginés de Madrid. La Merced: convento mercedario demolido en 1840. En su lugar está la plaza de Tirso de Molina, que fue monje en dicho convento.

- Lagarto** Si diesen como de usía espero, hubiera para aceite a las lámparas.
- Conde** ¿Pues qué gastas mucho?
- Lagarto** Día haber suele de cuatro panillas, si es tinto
- Conde** ¿Tinto?
- Lagarto** O clarete.
- Conde** Aceite clarete o tinto no he visto.
- Lagarto** El que gasto a veces pisado es con alpargatas de esparto, que zumaque llamar suelen.
- Conde** Ese es vino.
- Lagarto** ¿Digo yo acaso de que es vinagre el aceite?
- Conde** Dicen, Lagarto, que tienes condición rara y que sueles matar hasta las lámparas.
- Lagarto** Quien lo ha dicho, señor, miente; que ellas y yo continuamente muy buenas migas hacemos como lo dirá mi vientre.
- Conde** Ortún, dos motivos son los que han podido traerme a Orgaz dejando para marchar las huestes del rey Don Juan el Segundo contra los moros alevos

Panilla: medida antigua de capacidad que se usaba solo para el aceite. Cuatro panillas equivalían a poco más de medio litro. Lagarto juega con el significado de las palabras.

Zumaque: Así se llama al vino tinto coloquialmente. El zumaque es un arbusto, cuyo fruto tiene mucho tanino.

Matar: apagar las lámparas al beberse el aceite, que, como dice Lagarto, le sienta bien a su vientre.

El conde, no es otro que el IX Señor de Orgaz, Alfonso Pérez de Guzmán que participó con Juan II de Castilla en sus campañas en Granada contra los musulmanes..

de Granada. Es el primero motivo el que trae siempre que he de salir a campaña, pues antes de hacerla viene mi fe a esta Sagrada Imagen a rendirla reverentes cultos y a ofrecer las armas católicas, cuanto fieles de mi rey, con cuyo amparo divino he logrado siempre cantar la victoria en nombre de María, a quien le deben tantos ínclitos blasones mis pasados ascendientes.

Es el segundo motivo el haber venido, el dolerme de mis vasallos en tanta calamidad como padecen, negando el cielo a sus campos la lluvia ya ha tantos meses. A consolarlos, pues, vengo hoy piadoso a socórreles franqueándoles de mis trojes el trigo, porque remedie su necesidad en algo, entretanto que se duele el cielo de sus miserias y para poder moverle a piedad, lo que he pensado es que se haga una solemne procesión, en que concurran hombres, niños y mujeres con la mayor humildad y devotos penitentes a esta milagrosa imagen de María, pues clemente nos dará copiosas lluvias de que la tierra carece.

Cuanto fieles de mi rey: que son fieles a mi rey.

Blasones: honores; también escudos.

Dolerme: compadecerme.

Franqueándole de los trojes e trigo: abriéndoles mis almacenes de trigo.

Entre tanto que se duele el cielo de sus miserias: hasta que se compadezca el cielo, trayendo la lluvia tan necesaria.

Ortún Vueseñoría, Señor,
con demostraciones fieles
obra en todo como un padre
de sus vasallos.

Conde Yo, Ortún, he tenido aviso
por esta carta que muerte
a mi sobrino don Lope
ha dado alevosamente
un traidor de aquesta villa,
y que sepultado tiene
su cadáver entre esas peñas
camino de Villaverde.

Ortún ¿Quién puede decir tal?
¿Qué es lo que escucho?
¡Sin mí estoy!

Isabel ¡Desdicha fuerte!

Conde La noticia de esta carta.

Ortún Si vive don Lope.

Lagarto Y bebe

Ortún Y no ha un instante, Señor,
que las aras reverentes
dejó de esta bella Imagen.
¿Cómo puede ser?

Conde Como es un hombre parecido,
como la carta me advierte,
en voz, en el rostro y en talle
a don Lope de tal suerte
que, fingiendo su persona,
su falta a todos desmiente
y el tal, moro es de nación.

Sin mi estoy: estoy fuera de mí, estoy alterado.

Aras reverentes de esta bella imagen:
El altar de esta esta bella imagen.

Fingiéndose su persona, su falta a todos desmiente: El Conde descubre quién

Lagarto	Por Cristo, que es evidente que el tal es moro, pues vino no pude hacer que bebiese.	<p><i>es realmente Osmán, que ha suplantado a don Lope.</i></p> <p>Seré el juez yo que os residencie: seré yo el juez que os juzgue a Ortún en caso de no castigar al delincuente.</p> <p>Pronunciar canillas: puede referirse a mentir, propagar enredos.</p> <p>Brete: ceпо que se ponía a los presos en los pies</p> <p>Testigos contestes: testigos que coinciden en su declaración sin discrepar en nada. Como sean: cuando sean</p>
Ortún	Caso es raro; mas, Señor, casi imposible parece de averiguar.	
Conde	Pues a vos corresponde, como alcalde que de Orgaz sois, averiguar rectamente el delito, castigando sin pasión al delincuente, que de no hacerlo seré el juez yo que os residencie. Esto digo, porque tengo indicios, aunque muy leves, de quién dio muerte a don Lope.	
Ortún	Haré justicia, aunque fuese en mi hijo.	
Lagarto	Ya lo creo, que es muy recto, pues anteayer a un pobrete porque pronunció canillas, quiso meter en un brete, y si no es por mí le zampa, como está Dios, en Tembleque.	
Conde	Tomad la carta y observe para sustanciar la culpa vuestra rectitud; ofrece, quien da la noticia, dar también testigos contestes como sean por edictos llamados públicamente.	

- Ortún** Nada omitiré que sea
a la causa conveniente.
- Conde** Pues en esta confianza
no quiero más detenerme,
que me está culpando ya
mi devoción que no entre
a ver esta milagrosa Imagen
del Socorro; vedme, Ortún, luego.
- (Vanse el Conde, Gracioso y acompañamiento)*
- Ortún** A vuestros pies
iré, señor, a ponerme.
¿Qué decís de esto, Lorenzo?
- Lorenzo** Que hombres como yo no mienten
ni se retractan jamás
de lo que ya dicho tienen.
- Ortún** Pues en una misma causa
juez y testigo no
puede ser nadie, por eso dejo
de prenderos diligente
confeso y así guardaos
de mí, Lorenzo, pues
si hubiese en la muerte
de don Lope tres testigos
que os condenen, será justo,
sin más remedio, os sentencie.
- Isabel** ¿Qué le dices a Lorenzo,
siendo mi esposo? ¿Le quieres
sentenciar a muerte? Mira
que ya tu hijo a ser viene.
- Ortún** No hay ser padre, siendo juez,
en quien obra rectamente. *(Vase)*
- Isabel** ¿Qué intentas hacer, Lorenzo?

Lorenzo No mostrarme delincuente con la fuga y más sabiendo que no hay testigo que viese que yo di muerte a don Lope; y en el caso de que lo hubiese, no hay padre para su hijo que juez no sea clemente el rigor de la justicia.

Isabel Debe en cualquiera temerle; y así es mejor que a sagrado te retires o te ausentes, esposo.

Lorenzo Ni uno ni otro ejecutar me conviene, pues siendo don Lope quien, soberbio, se dio la muerte, entrándose por mi espada, el cielo ha de defenderme por inculpable.

(Sale el demonio)

Demonio No hará, pues habiendo mi rebelde obstinación dado al Conde la carta, haré te condene tu misma hermana, de quien he logrado se apoderen malignos espíritus míos y ya manifiesto viene con los criados del Conde veloz, Lorenzo, a prenderte.

Isabel ¿Qué es esto? ¡Ay, Lorenzo!

Lorenzo ¿Qué dices?

Isabel Que con un tropel de gente ya con vara de Justicia

Que a sagrado te retires: que te acojas al derecho de asilo que se otorgaba en iglesias y conventos, librándose así de la justicia.

Inculpable: que no puede ser culpado

No hará: no será así

He logrado se apoderen... ha conseguido que los demonios posean a Elvira, que irá contra su hermano Lorenzo.

viene mi padre a prenderte.

Ortún

(Sale Ortún con vara, criados, Elvira y Lagarto)
Pues su hermana le condena,
date a prisión.

Isabel

¡Triste suerte!

Lorenzo

¿Por qué es mi prisión?

Elvira

Porque diste a Lope muerte
y no tan solo inhumano
oculto su cuerpo tienes
entre esos peñascos rudos,
que Ocaña casa mantiene,
sino, cruel e impaciente,
darme también intentaste,
porque le amé honestamente,
muerte a mí, estando rendida
a un parasismo; y pues eres
cruel homicida del que
esperó mi amor decente
fuese mi esposo y quisiste
verter mi sangre, la aleve
tuya he de beber;
y si justicia no hiciese
el Conde de Orgaz, irritada,
colérica e imprudente
en venganza de una y otra
ofensa tengo de hacerte
pedazos entre mis brazos
y tamos entre mis dientes.

Lagarto

Chispas echa por los ojos,
fuego, cual son las mujeres,
bendita sea mi alma,
que se ha metido a santero,
libre de aquella canalla,
pues me dijo un pobre mártir

Elvira, poseída por el demonio, declara contra su hermano, deseándole la muerte..

Estando rendida a parasismo: estando desmayada, sin sentido. (Parasismo: paroxismo)

La aleve tuya he de beber: la (sangre) traidora tuya he de beber.

Tamo: polvo, paja muy fina que se produce al trillar los cereales.

en el Pozo esta mañana:
hermano, pide a la Virgen,
que a mi mujer haga santa,
que no es peor el demonio
pues me envía por retama
y matocas a Villaverde
a las dos de la mañana,
y que no he desayunarme
hasta que vaya y lo traiga;
yo le dije, hermano mío,
lo haré de buena gana
y si encuentra dos renuevos
de almendro de más de a vara
podrá darla chocolate
de almorzar por las mañanas
a la santita de Dios.

Lorenzo Sin duda habla el demonio en ti.

Demonio Es verdad.

Ortún Mira.

Isabel Advierte que es tu hermano.

Elvira Es mi enemigo.

Isabel Ciega estás.

Elvira Y tú imprudente.

Lagarto No hay que apurarla
que está endemoniada;
ésta había menester
lo que di al de la retama
de consejo.

Elvira Insolente
hipocritón, aquí estabas

Matoca: planta leñosa
de altura con olor
parecido al del ajeno.

Aquí sale el machismo
¿"gracioso"? de Lagarto,
que, por desgracia,
sigue impregnando
nuestra sociedad.

también; cómplice en la muerte
es de don Lope: él al cuerpo
le dio sepultura.

Lagarto

Miente.

¿Sepulturero? Antes fuera
ratones y fuelles
o vendiera en esta plaza
espárragos de abril,
que aqueste oficio tomara,
pues que somos todos unos.

Ortún

Vaya también preso.

Lagarto

No pueden prenderme ustedes,
declino jurisdicción,
que soy santero del Alba
y Aurora que alumbra a Orgaz
y tengo que ser mañana
de los mayores santeros
que sepan lodar tinajas.

Ortún

No tiene remedio.

Lorenzo

Ah, enemiga hermana
quien te pudiera dar muerte.

Ortún

Vayan presos
al calabozo del agua
y echen la cadena gorda.

Lagarto

Que se vayan,
voto a cristobalillo
que los haré aquí tajadas.

Ortún

Aún más mal de que padece
hay en Elvira.

Elvira

Sí hay,

Para Lagarto es tan incompatible su persona con ser sepulturero como incompatibles son los ratones con los fuelles (aquellos roen a éstos). Es también tan falso como que se vendieran espárragos en abril : se los reserva para sí quien los recoge. " Los de abril para mí" dice el refrán.

Lodar tinajas una vez fermentado el vino, se tapaban las tinajas con tapas de madera, revocándolas con yeso a su alrededor, permaneciendo así hasta la extracción y venta del vino.

Calabozo del agua: calabozo con mucha humedad.

Cristobalillo: jugando con las palabras Cristo y cristobalillo Lagarto desvirtúa y frivoliza el grave juramento que sería Voto a Cristo.

	pues toda la furia ardiente del infierno aquí me asiste para que a don Lope venga y, para que se conozca, no ha de quedar seña de este campo que no la trastorne hasta que su cuerpo encuentre.	
Ortún	A detenerla uno vaya, mientras a Lorenzo lleve a la cárcel.	
Isabel	Padre y señor de mí te duele, pues es Lorenzo mi esposo.	Trastorne: revuelva todo de arriba a abajo; remueva todo.
Ortún	Ya te he dicho cuerdamente que no hay padre siendo juez.	
Demonio	Testigos serán contestes ministros míos en forma humana, porque no quede sin prueba el cargo.	
Ortún	Vamos.	
Lorenzo	¡Que sea mi suerte tan infeliz!	
Isabel	Tras mi esposo irán mis ansias crueles enterneciendo las peñas.	
Lagarto	¡Que me lleven preso por sepulturero, cuando tengo yo parientes aguadores en Toledo y tíos en Manzaneque (voto a cristo valillo), pudiendo por alcahuete!	De mí te duele: compadécete de mí
	(Vase)	Enterneciendo las peñas: llorando de forma tan intensa que las copiosas lágrimas, al caer, enternecerán hasta las piedras.

Demonio A pesar ya del cielo, mi obstinado rencor esta venganza se ha logrado.

(Sale el ángel)

Ángel No lo has logrado indómita serpiente del abismo, que el sumo omnipotente Señor aquel permiso, que limitado en parte quiso, desde hoy te le ha quitado, y a la fuerte cadena aprisionado de su precepto ordena que te conduzca yo para más pena tuya y grave sentimiento, donde seas tú propio el instrumento de declarar el daño que causó tu infernal, tu fiero engaño y que testigo seas cuán limitado es tu poder y veas que en vano es que se oponga tu fe impía al poder soberano de María.

Demonio Ya lo confiesa mi odio, y pues lo hace, déjame Custodio; no mi furia atormentes más.

Ángel Aunque fiero intentes, y rebelde, excusarte, amarrado mi mano ha de llevarte y asido a esta cadena material.

(Lleva el Demonio una cadena oculta y el Ángel le ata con ella.)

Demonio ¡Qué furor! ¡Qué rabia y pena!
El aire infeccionando
con el veneno iré que respirando
va mi indómita furia.

Respirando:
exhalando, expulsando
el veneno con que su
furia infecta el aire.

Ángel A nadie has de causar ninguna injuria,
ven que el tiempo se abrevia,
pues no aguarda
tiempo la historia si el suceso tarda.
(Vase)
(Salen Lorenzo y Lagarto)

Lorenzo Sol hermoso, Aurora sacra
del Socorro, yo no siento
que esté la sentencia dada
de mi muerte tanto como
que no puede mi postrada
fe hallarse en la Procesión
vuestra esta tarde.

Lagarto Y yo, pajas,
mas si allí me viera, es cierto
el que no volviera a casa de abuela,
teniendo tía, pues saliendo no parara
hasta el Cairo o Filisterra.

Lorenzo Yo a la cárcel volviera,
como mis ansias
lograran ver a la Virgen,
que, pues está decretada
del cielo mi muerte, es cierto
que le conviene a mi alma.

Lagarto Que es decretada del cielo
tu muerte di que es la causa
tu suegro, pues siempre un suegro
condena a muerte
al que casa con su hija.

Lorenzo Deja ahora, Lagarto,
esas necias chanzas,
y pida tu fe devota
a la Virgen Soberana
nos conceda que asistamos
en su procesión.

Y yo, pajas: Y yo no voy a ser menos.

Si allí me viera: si fuese condenado a muerte.

Filisterra: debe referirse a Finisterre.

Lagarto No es mala la súplica
si me oyera,
mas está sorda a mis ansias
ha días; mas voto a Cristo
que si ahorcar a mí me sacan
he de renegar.

Lorenzo ¿De quién, borracho?

Lagarto De tu suegro, de su vara,
de su justicia, su hija,
de ti, de la endemoniada
de Elvira, del Horteruelo,
la Plaza, del Alboñón,
el Castillo, la Loba y
la Barba Cana.

Lorenzo Deja locuras,
Soberana Virgen Santa
no permitas que yo muera
sin que primero mis ansias
rendidas vean, Señora,
tu imagen del Socorro.

(Sale la Niña)

Niña Lorenzo,
ya te lo concede grata
mi Piedad. Conmigo ven,
verás mi Imagen sagrada,
sin que estorbártelo puedan
las prisiones que te agravan.

Lorenzo ¿Quién eres, hermosa Aurora?

Niña Soy aquella Pura Alba
que el Sol de Justicia dio
porque el mundo se salvara;
no te detengas.

La Loba era una especie de sotana que vestían los estudiantes, a cuya juventud contraponen Lagarto la Barba Cana que representa la experiencia y la sensatez. El resto del enunciado son calles o barrios de Orgaz

Prisiones: grilletes, cadenas.

Porque el mundo: para que el mundo.

Lorenzo

Mi fe
te obedece en lo que mandas.

Lagarto

Ah, Lorenzo, Lorencico.
Mas el tordo en la jaula
no está, ya voló, sin duda.
Creo que por aquí anda
la Estrella que alumbra a Orgaz.
¿Mas, Señora, no llevarás
a tu santero contigo?
¿Quieres quedar sin demanda,
pobre? Mas, cielos, qué veo:
la salida tengo franca,
pues están todas las puertas
abiertas. ¡Ventura rara!
No pararé hasta la ermita
que aquella es tierra del Papa. (Vase)
(Salen el Conde, Ortún y soldados)

Conde

¿En qué estado, Ortún, está
del buen Lorenzo la causa?

Ortún

Conclusa y sentenciado,
por horas la muerte aguarda.

Conde

Raro es el Ortún del Pozo,
su entereza es bien extraña.
Alcalde, esta noche es fuerza
que yo a la Corte me parta
que a llamarme el Rey me envía,
con que he dispuesto se haga
la procesión esta tarde,
pues los Lugares se hallan
juntos aquí para hacer
la rogativa.

Mañana
ejecutaréis la muerte
de Lorenzo, pues tenéis dada
la sentencia, que no quiero
verla; mas deciros falta

Demanda: limosna
que se pide para la
Virgen y persona que la
pide.

Es tierra del Papa:
lugar sagrado donde
podrá eludir la acción
de la justicia.

que le añadáis las prisiones,
que temo, si son templadas,
que ha de romperlas y no
quisiera, Ortún, que os costara
a vos pagar por Lorenzo,
si bien la pena no es tanta
en vos, que la vida os cueste
de mi compasión hidalga.

Es esta advertencia, pues (Aparte)
que le librase estimara,
que una vez ya muerto Lope,
su vida no se restaura
con que muera el agresor.

Ortún Su seguridad es tanta
que con dos pares de grillos
está.

Conde Temo su rara condición
no lo ejecute
y hablarle más claro es causa
grave en mí, pues soy quien debo
mandar que justicia se haga.

(Salen Elvira e Isabel)

Isabel Señor.

Elvira Aguardad,
espere, Vueseñoría

Conde ¿Pues qué causa
a las dos puede moveros
a detenerme?

Isabel Yo, invictísimo Señor,
Conde de Orgaz, Santa Olaya
Santo Domingo y Mayor
Prestamero de Vizcaya,
la infeliz esposa soy

**Que le librase
estimara:** que Ortún
sopesara la posibilidad
de liberar, dejar escapar
a Lorenzo.

de Lorenzo Vida, a quien dada
sentencia de muerte está.
Vos en aquesta demanda
sois la parte y, perdonando
podéis señor revocarla.

No podéis negarlo, pues
os lo suplican mis ansias,
estando presente esta
celestial Imagen de María
Reina, siendo de los cielos Soberana,
y en presencia de una Reina
nadie puede negar nada.
Muévaos, pues, a compasión
este llanto que derraman
mis ojos.

Conde

Basta, Isabel,
por mi parte perdonada
de Lorenzo está la pena
mas la Justicia....

Elvira

No basta
el que vos la perdonéis,
que no sois parte; palabra
y mano me dio de esposo
don Lope y en la demanda
soy parte y su alevosa muerte
no he de perdonarla.
Muera el que mató a mi esposo,
que si verdugo faltara,
yo misma ejecutaré
su castigo y la bastarda sangre,
que en sus venas tiene,
verteré, aunque soy su hermana.

Voces (dentro)

Milagro, milagro.

*Elvira sigue poseída por
el demonio.*

Conde	¿Quién este rumor causa? ¡Lorenzo! (Sale un criado)
Criado	Señor con las mismas prisiones con que se hallaba se ha aparecido en presencia de la Virgen, sin que haya visto nadie quien le trajo allí.
Isabel	¡Feliz suerte!
Ortún	¡Rara maravilla!
Conde	A verle vamos.
Ortún	Ya en tu presencia se halla.
Conde	¿Qué es esto, Lorenzo Vida?
Ángel	(Sale el Ángel con el Demonio. Sale con grillos) Eso, el cielo para más pena, más rabia del príncipe de abismo que lo manifieste manda. Llega, escamada serpiente, y ya aquí quién eres declara, y quién a Lorenzo Vida puso en libertad.
Lagarto	Vive Dios, que el camarada de don Lope es el demonio que lo dije, luego que le vi la cara.
Demonio	Para alta gloria de Dios y más pena mía, digo que la clara Aurora, de quien es copia esta imagen soberana

Grillos: grilletas que se colocan en los pies de los presos.

del Socorro, le libró
trayéndole hasta esta estancia.

Todos ¡Raro asombro!

Ángel Pues ahora
manifiesta dónde guardas
el cadáver de Don Lope.

Demonio Esa grave peña hueca,
que el Huevo por nombre tiene,
sella su sepulcro.

Ángel Pues la peña al instante aparta
y tráele aquí.

Conde ¡Raro pasmo!

Lagarto ¡Ira de Dios,
que los muertos se levantan
sin el juicio ni trompeta!

(Debajo de la cortina estará don Lope tendido)

Ángel Don Lope, porque Lorenzo
quede absuelto de la instancia
en el caso de tu muerte,
el Altísimo te manda
que articulando la voz
digas quien fue de ella causa.

Lope Fue mi propia sinrazón
y mi arrogancia
causa de mi muerte, pues
yo me metí por su espada
y así le perdono y pido
que el Conde lo propio haga,
para que yo de las penas
en que estoy más presto salga.

Raro asombro:
Insólita sorpresa

**Se levantan sin el
juicio ni trompeta:**
*Resucitan sin que haya
llegado el Juicio Final.*

Porque Lorenzo:
para que Lorenzo.

*El propio don Lope,
muerto reviviendo de
forma milagrosa,
exculpa a Lorenzo y
renuncia al ofrecimiento
del Ángel de seguir vivo.*

Ángel	¿Quieres volver a vivir?
Lope	No, que en carrera mi alma está ya de salvación.
Ángel	Pues María Soberana del Purgatorio te abrevia lo que de purgar te falta, a descansar ve.
Lope	Ya va mi alma a morada más eterna.
Conde	¡Qué dicha!
Ortún	¡Qué gran ventura!
Demonio	¿Falta, Custodio, a mi saña más tormentos?
Ángel	Sí, que fiera la opinión con que maltratas el cuerpo de Elvira cesa y de él al instante salgas. (Suena un tiro)
Demonio	Ya lo hago.
Elvira	¡Jesús mil veces! ¿Quién dichosa me restaura a nuevo ser, nueva vida?
Isabel	La Virgen del Socorro.
Elvira	¡Ventura extraña! Y pues tan gran beneficio debo a María, postrada, de ser religiosa hacen voto a su Hijo mis ansias en Ajofrín, por más cerca.

Fiera la opinión: la terrible manera con que maltratas el cuerpo de Elvira cesa.

Demonio ¿Faltan más oprobios?

Ángel Sí, que Osmán llegue aquí por alta disposición para que se apuren todas las trazas con que el crédito a Isabel con Lorenzo le quitabas.

Osmán *(Sale Osmán)*
Gracias al cielo, que habiendo ya purificado el agua del bautismo mis errores, llego a donde la Sagrada Aurora, que me alumbra, pueda ver más dicha rara.

Lorenzo, a tus pies rendido te piden perdón mis ansias de haber amado a Isabel, tu constante esposa casta; mas quien encendió a mi pecho de lascivo amor la llama fue el demonio, el cual me trajo con violencia de Granada, movido de este retrato en persona que restituyo a las aras de tu honor notorio haciendo porque más engaños no haya; que soy Osmán, no don Lope. Y. siendo moro, a la Sacra Aurora, que alumbra a Orgaz, mi conversión debo rara, y en su Ermita he de acabar lo que de vivir me falta.

Conde Un milagro a otro excede.

Ángel Y pues se miran frustradas,

Se apuren las trazas:
se descubran los engaños.

Dicha rara: felicidad extraordinaria.

Conversión rara:
conversión poco común, extraordinaria.

Se miran frustradas:
se ven frustradas.

	monstruo infernal, tus astucias, de esta Imagen Sagrada ensalzados los milagros que tú eclipsar intentabas, desciende al lóbrego abismo, mientras yo subo al Alcázar celestial.
Demonio	El mismo infierno me sepulte en sus entrañas.
Lagarto	Anda con dos mil demonios, ángeles de tu gran guardia.
Conde	De maravillas tan altas demos gracias a la Virgen, prosiguiendo la empezada procesión.
Ortún	Ya de la ermita saliendo la Soberana Imagen, su letanía el fervor la entona. (Cantan desde dentro)
Voz	Santa María, ora pro nobis; Santa Dei Génitris, ora pro nobis.
Ortún	¿Pero qué clara nube es la que el cielo ocupa?
Conde	Maravilla es bien extraña, pues el puro original de la Aurora Soberana del Socorro vemos en la nube. (Sale la Niña)

Al lóbrego abismo: al
infierno.

**El puro original de
la Aurora Soberana:**
la misma Virgen se
aparece, en persona,
entre las nubes.

Niña Es cierto
que soy la que al mundo, grata,
dio el más Divino Rocío,
y ahora a la tierra agua
para que tengan alivio
en necesidades tantas
mis devotos.

Todos Milagro, pues, grato el cielo
en lluvia a la tierra baja.

Osmán ¡Qué admiración!

Isabel ¡Qué prodigio!

Elvira ¡Qué portentoso!

Conde Pues es tanta el agua,
que a la ermita vuelve
la Imagen; en cesando,
se hace preciso
vayamos todos a dar gracias
a la más alta Señora
que vio el mundo.

Todos Y pues de tantos prodigios
no puede darse en su grata
piedad fin, esta comedia
la dé, que escribió un devoto
de la Estrella que alumbra
a Orgaz, hijo de la misma Patria,
en cuarenta y ocho horas;
perdonad sus muchas faltas

FIN.

**La que al mundo dio
el más Divino Rocío:**
con estas palabras
manifiesta la Virgen ser
la madre de Dios.

**Hijo de la misma
Patria:** de esta forma
el autor se declara
orgaceño.



LICENCIA

Tiene Licencia de los Señores del Consejo un Devoto para poder imprimir por una vez esta Comedia, así como más largamente consta de su original, refrendado de don Miguel Fernández Munilla. Madrid 28 de Mayo de 1735.

SUMA DE LA TASA

Tasaron los señores del Consejo Real de Castilla, a seis maravedíes cada pliego de la Comedia intitulada: *La Estrella que alumbra a Orgaz, Nuestra Señora de el Socorro*, su autor un Devoto de esta Milagrosa Imagen, como más largamente consta de su original, a que me remito. Madrid a 21 de Agosto de 1735.

Don Miguel Fernández Munilla

FE DE ERRATAS

He visto la Comedia intitulada: *La Estrella que alumbra a Orgaz, Nuestra Señora de el Socorro*, su Autor un Devoto de la Virgen, y corresponde a su original. Madrid, y Agosto 15, de 1735.

*Lic. D. Manuel García Alessón
Corrector General por su Majestad*

Se hallará: En la Imprenta de Francisco Martínez
Abad, en la Calle de la Cruz.

ANEXO

Copia del texto original.

La copia que se adjunta corresponde a uno de los ejemplares del libro depositados en la Biblioteca Nacional de España.

La Estrella que alumbra á Orgaz.

cuya hermosa beldad,
ingrata adoro.

Lorenz. Que vuestro amor ignoro,
creerme podreis, Señor,
que à haver sabido
antes de aora, que la habeis querido
à Isabèl, no pidiera
à Ortun su Padre,
pues cumplir no fuera,
ni con Vos, ni conmigo, es cierta cosa,
pues es para muger muy peligrosa
muger, que ha pretendido
vn Poderoso; mas ya yo la he pedido
à Ortun del Pozo,
y me ha otorgado
la mano de Isabèl,
y siendo honrado
à nadie he de cederla,
que es ya mi Esposa,
y he de defenderla.

Lop. La infame villania
de oponerte à mi gusto,
mi osadia vengará con tu muerte,
y así procura, alceve, defenderte.

Lor. Testigo hago al Cielo, *riñen.*
que solo à defender mi vida anhelo.

Lop. No te retires, riñe.

Lor. De esta suerte
me desiendo, y os libro de la muerte,
y al que tiene razon
le haga Dios fuerte. *entra se D. Lop.*

Lop. Muerto soy, por tu espada *y dice*
me meti: Virgen Sagrada
del Socorro, grata favorece
à el q̄ en tus manos con fervor se ofre-

Sale Lor. Murid, desdicha grave, *(ce.*
perdido soy si en el Lugar se sabe,
que yo à Don Lope he muerto:
De eitas Peñas cubierto
dexaré su Cadaver entre tanto,
que à Ortun le doy noticia.
Mas qué espanto es este, pues parece,
que el terremoto por instantes crece
con mas horror, sin duda *truenos.*
sentimiento el Cielo hace
de este fin violento

de Don Lope, y la tragedia mia:
¡Jérv milveces; Valgame Maria

del Socorro puesto, que abortado
del maligno vapor vn Rayo ha dado
à mis pies *Sale el Demonio.*

Dem. Dices bien, pues desprendido
del irruamento, Rayo en mi encedido
baxè à el Abismo horrible de la tierra,
à hacer al mismo Dios, y al hóbrc guer
y aora à hacerla vengo, *(ra,*
como el tiempo dirà.

Lo. Cubrir pretèdo, mientras el susto pasa
de las lanchas, que aborta Peña Cala,
con riscos, el difunto
cadaver de D. Lope, y luego al punto,
dexando sepultado su Cuerpo,
y el secreto por sagrado,
à el Lugar baxará la pena mia. *Vas.*

Dem. En vano lo pretendes, que algun dia
manifiesto el secreto le harè, quando
à mi astucia le importe, mas dexando
el caso prevenido
à la venganza passo, à que ha venido
mi rencor, y mi injuria,
para cuya ocasion mi ardiente furia,
à poder con permiso,
que por secreto arcano darme quiso
el Cielo, en vna Nube, que ligera
exalacion se miente de la Esfera, *(lo*
còduzco à Osman, desde su patrio sue-
à este sitio, pues siendo con desvelo,
(O rara simpatia!)

acerrimo enemigo de Maria,
y de quantos Retratos son diseño
de su hermosa beldad, para el empeno
à que mi furia aspira,
nadie puede mejor ser de mi ira
instrumento, que Osman,
pues vil professa
Leyes del Alcoràn; pero ya en essa
Nube opaca, cortando
la variedad del Vienro llega, dando
estraña admiracion aun à mi mismo.
ya descende à la tierra.

Baxa Osman despeñado, de Moro.

Osman. El fiero Abismo
me valga.

Dem. Ya te vale su Principe absoluto,
porque iguale mi poder, y mi amor
à tu fineza.

Llega, Osmán à mis brazos.

Ofm. La estrañeza
no me hace, que midiendo
la distancia que ay (segun comprendo)
de Granada hasta Orgaz, aqueſſa Nube
que por denſa Carroza veloz ſube,
aquí me aya traydo,
ſi es tu procepto aquel, q̄ ha conducido
mi obediencia ſiel, quando
eſta eite diſeño contemplando,
pues es de la belleza, *Mueſtra voſetra*
mas perfecta que vió naturaleza,
por Dioſa en ſus Altares,
mas ſiendo ſus primores ſingulares,
no penetro quien ſca,
aunq̄ objeto amoroso es de mi idèa,
y el eſtraño modo con que vino
eſſa copia à mi mano, es peregrino,
pues eſtando mirando
vn Aguila bolar, al ayre dando
vu giro, y otro giro,
ſu buelo ſuſpender ſobre mi admiro,
traſladando por dòn hermoſo, y rico
à mi mano eita copia deſde el pico,
mas cobrada à ſu alado movimiento
el Retrato me dexa, y furca el viento.

Dem. Miſterio, Osmán, fue mio,
quien del Ayre furcaba ſu vacio,
y porq̄ en eſto mas tu amor no arguya
eſſa beldad la tengo para tuya.

Ofm. Si eſſa dicha à mi aſecto le concedes
añadir nuevos yerros, Luzbèl puedes
à mis eſclavitudes.

De. Que tus ſervicios premie, no lo dudas
Ofm. Pues dime en què te obligo.

Dem. Eres, Osman, mi verdadero Amigo?

Ofm. Que ſoy ſolo me alabo,
por pacto que te hize, yà tu eſclavo,
que obligado me mueſtro
à haver ſido, Luzbèl, tu mi Maeſtro
en los Artes de dieſtra Astrologia,
de diabolica Magia, y Gromancia,
con cuya Ciencia logro ſin deſvios,
mover los Montes, y parar los Rios,
por cuyas Ciencias me veo adelantado
y de mi miſmo Rey muy conſolado.

Dem. Pues me conſieſſas dueño,
tu ardid he menester, para vn empeno

tu favor, y tu ſañia:

Ofm. De mi no dudas, q̄ qualquier hazaña
por ſervirte no inente.

De. Pues eſcuchame, Osmán, atentamente
Eſſa antigua Poblacion,
que deſde aquí ſe registra
à las Faldas ſituada
de eſſa Sierra, Orgaz ſe llama:
Darte noticia de ſu antigua poblacion
ſerà llenar muchas llanas:
Solo dirè, que el Gran Cid,
que Rui Díaz ſe llamaba,
fue Señor de aqueſte Pueblo,
hasta que extinguida ſu Proſapia,
ſuccediendo en las Caſtillas
el mayor de los Monarcas,
el Rey Don Juan el primero,
que en mejor Reyno deſcanſa,
dió al gran Inigo Lopez de Mendoza,
en premio de ſus hazañas,
eſte Eſtado, con el Título de Conde;
mas yà veo que reparas
quanto en mis voces ſe entibia
aquella fiera venganza
à que te llama mi ardiente ira,
pero precisas ſe hicieron
para el logro eſtas noticias,
y menudas circunſtancias:
Pues como dixè, fundada eſtá Orgaz
al pie de eſſe corpulento
Gigante de piedra viva,
que hace linea, y toſca raya
à la Mancha, y à Caſtilla:
En eſte, pues, Cielo alegre,
(ò como rabio de ira!)
entre Viñas, y Collados
ay vna Imagen Divina
de aquella Muger, que fuerte,
ſobre mi altiva cerviz
indomita, puſo
la Real planta, ſiempre limpia;
vna Muger, à decir buelvo,
que de las Indias
la traian à la Corte
con humildad,
en vna caxa metida,
y ſu porſia no quiſo paſſar de aquí,
haciendoſe tan fuſtrida,

La Estrella que alumbró à Orgáz

tan pesada, tan inmóvil,
que movida la Poblacion,
les fue fuerza
hacerla vna hermosa Hermita;
al milagro mas hermoso
de quantos el Orbe cifra;
pero como ensalzo yo,
con tantas prerrogativas,
à quien triunfo de mi?
pero por mas que el labio resista,
el tofigo de mis voces,
el Cielo las organiza
en su aplauso; en fin,
creció la devocion,
con grande Fè desde el dia,
que hizo presa de la tierra,
(como mi dolor de ira) *apart:*
en fin, obrando aqui afombros
esta Imagen peregrina,
esta Deydad Soberana,
que afusta, y atemoriza
su nombre à todo mi Imperio;
se aumenta la devocion,
crece el culto cada dia,
en prodigios, y milagros,
que sus paredes publican,
y mas à vista de ver,
(todo el Pueblo te lo diga)
que vna Muger impaciente,
criando estaba vna niña,
y por inquietud muy leve,
que con su Madre tenia,
me la ofrece, y yo que siempre
foy vn argos, de su vista
la arrebare, y con Fè pia,
à esta Imagen imbocò,
y à toda priesa huve
de ceder la pressa;
pues su potestad Divina,
puede mas de lo que alcanza,
alcanza quanto la pidan.
No te refiero otras gracias,
con muchas prerrogativas,
que esta Señora concede à este Pueblo
pues es sabida (en mi dolor, y en
mi afrenta) que queriendo destruirla,
el Criador, detuvo su justa ira
esta Deydad Soberana.

esta Perla Peregrina del Socorro,
y así porque no se aumente
mi baldon, crezca mi ira,
y Fè, Culto, y Devocion,
que las Aldeas vecinas,
y aun los mayores Lugares,
vienen à dar à esta pia
Imagen, y en sí perczean:
Te trujo la saña mia
en aquella parda Nube;
tu odio será quien consiga
mi venganza; tu has de ser
quien ponga incendio
à esta Hermita;
quien no dexé à la memoria
à vn de esta Imagen cenizas.
Pues aunque es capáz mi ardiente
furor, à quantas iniquas
maldades ay, no es capáz
de atreverse de Maria,
ni aun à la sombra, y tu siendo
quien con saña tan impia,
aborreces sus retratos,
y Imagenes desestimadas,
has de ser el instrumento
de mis infernales iras.
Mas dirás como te atraço,
con vnas, y otras noticias,
las de decirte quien sea,
de esta copia peregrina
Tendrá Osimán el Retrato en la mano;
el original, pues sabe
el que es de vna hermosa hija
de Ortun del Pozo, Padre
de la divina
Aldeana, à quien idolotras,
Isabel, en quien admiran
tantos meritos, que siendo
su Padre en aquesta Villa
Labrador, por su hermosura,
y virtud la pretendia,
para su Esposa Don Lope
de Mendoza, à quien estima
Orgáz, por Sobrino del,
que yá te di noticia.
Conde de este mismo Estado es,
el qual en aqueste Lugar havita,
desterrado de la Corte,

por algunas vizarrías
de hombre mozo; y siendo en Lope
la ventaja conocida,
no ha querido Ortun del Pozo
por Muger darle à su hija,
y à Lorenzo Vida tiene
su blanca mano ofrecida,
que es la condicion de Ortun
tan estraña, y tan altiva,
que dar no quiere à Isabèl
à hombre que en hidalgía,
excediendola la mande,
sino à quien su igual la sirva,
por cuya causa Don Lope
à Lorenzo à esta Campiña
de Peña Casa, sacò no ha vn instante,
à darle muerte, mas tuvo
en el lance mayor dicha
Lorenzo, pues matò à Don Lope,
siendo su Sobervia altiva
quien le diò muerte,
su cuerpo ocultan
aquellas frias duras Peñas, (cha
de este acafo, se ha de fabricar tu di-
Osman, pues en rostro, y talle
tu persona es parecida
tanto à la de Lope, que
no havrà ninguno que diga
que vno no fois, y así tu
te has de fingir en su misma persona,
mudando el traje
con el fuyo que él vestia;
con que asistiendote yo
en forma humana, vencida
està qualquier objecion,
con que mi ciencia te asista;
dos efectos de vna causa
se logran con que te finjas
Don Lope: El primero es,
que tu ardiente amor consiga
à Isabèl, pues aunque à Lorenzo
estime, no aborrecia
à Don Lope, y las Mugerés,
el fausto, y poder codician:
El segundo efecto es,
que con la forma yà dicha,
sin nota de quien tu eres,
logre la venganza mia.

Ea, Osman, buela el pavesas
esta mas que heroyca Hermita;
arda su Sagrada Imagen,
falte el Culto, la Fè pia,
la devocion, la esperanza,
suspire, padezca, y gima,
el Pueblo en su desamparo;
y vn Tercero de Francisco,
que de su sitio es espia,
incitando à devocion,
con mas ansia cada dia
muera, pues sus Oraciones,
me hacen escamada idra
de siete cuellos, por siete
respiraciones malignas:
Yo exsalarè Basiliscos,
con quien no solo la Hermita,
se despartzca en humo,
si no es quanto el Sol registra,
quanto el Orbe en si contiene,
y quanto la Esfera brilla.

Os. Nada havrà, Luzbel, que ordenes,
que mi obediencia resistia;
yo lograrè tu venganza,
en recompensa debida,
de que à Isabèl me concedas.

Dem. Tuya serà. *Os.* Siendo mia,
tendrè vida.
Yà desseo verla.

Dem. El acafo està en la dicha
de venir ella à este sitio,
tu lo lograras à prieta.

Os. Serà cierto? *Dem.* Si, à mudar
con Lope vò el traje, y mira,
que entre las peñas oculto
dexes su Cuerpo. *Os.* Advertida
va mi industria à obedecerte. *Viste:*

Sale Lagarto. Que por cosa tan perdiua
no pueda hallar à mi amo?

Dem. Si es que encontrar felicitas
à Don Lope, aqui vendrà.

Lagar. De que sabe vsted, me diga,
que buico à Don Lope yo?
no es rara bachilleria.

Dem. Ven aca, no eres Lagarto?

Lagar. Digo que soy Lagartaja,
Lagarto me llamo, pero
yced en su sisonomia

La Estrella que alumbra à Orgàn,

parece que fue. Culebra
del Parayfo; y à fee mia
me crie Calle del Angel.

Dem. Mira, que amigo soy de Don Lope.

Lag. Pues èl mas gusta de Amigas,
fino diganlo, entre otras quejofas
La pobre Elvira.

Dem. Muy bien lo sè, y que Ifabèl
solo en su amor aora priva.

Lag. Aquello es mucho saber.
Sale Ifabèl, y Ortun.

Ifab. Ser remora de mis plantas
tu voz, en vano porfia.

Sal. Ortun. Y tu en vano, aunque te preste
el viento sus alas mismas,
huiràs de mi.

Ifab. Que me estorve mi Padre
vèr mi desdicha.

Ortun. Si de Sancho avràn sabido
el sucesso: Donde ibas por aqui?

Ifab. Vengo buscando
(disimular quiero) à Elvira,
hermana de Lorenzo.

Ortun. Pues como llamando venias
à Lorenzo.

Ifab. Porque con èl iba Elvira.

Ortun. No prosigas, vèn conmigo;

Ifab. Que la bulque me permite.

Ortun. En vano porfias, Ifabèl,
tu tienes Padre,
que en qualquier trance, ò desdicha,
fabrà mirar por su honor,
y por el tuyo; à la Villa vamos,
pues viviendo Lorenzo
todo se remedia, hija.

Ifab. Luego Lorenzo vive?

Ort. Si. *Ifab.* Pues à mi me dixo Elvira;
que à darle muerte Don Lope
le facè aquesta Campiña.

Ort. Menos se hizo el mal, que Lorenzo
diò muerte à Don Lope.

Ifab. Viva estatua foy de yelo.

Ortun. El me diò aqueitas noticias,
y mientras se manifiesta
su muerte; porque peligrà tu honor,
conviene calarte
con Lorenzo luego.

Ifab. ¿Entonces mi obediencia?

està à tu gusto. *Ort.* Cafete yo,
que Provincias ay remoras
dande Lorenzo pueda ir
huyendo las iras de su Tio,
de quien oy somos Vassallos.

Lag. Vited me diga, si para que estè
mas blanca le azufran la ropa.

Dem. Mira que viene Don Lope; aora
empiezan las tropelias
de mi engaño.

Sale Osman. Yà troquè el vestido,
y parecida à la de Don Lope
es mi persona,
pues me imita este Retrato,
que he hallado en su trage,
mas què admiran mis ojos,
sin duda esta es Ifabèl,
pues lo afirma la copia.

Ifab. Què es lo que veo,
Don Lope?

Ort. Si es fantasia,
vivo Don Lope.

Ofm. Mas bella es,
que aun el Pincèl la imità;

Lag. Miren lo que aqui ha juntado
el Demonio,
y no lo havia yo visto.

Dem. Aqueste es Ortun,
y Ifabèl, que yà sabida
la muerte cierta en Don Lope;
al mirarte la confirman
por incierta: llega à hablarla,
porque así mas se acredita
nuestro engaño.

Ortun. Vive el Cielo,
que es sospechosa mentira
esta en Lorenzo,
y como sea por no casar con mi hija
buscar à su fuga causa;
mas antes que lo configa
le sabrè dàr muerte.

Ifab. Mucho de Lorenzo
desconfia mi fee
con tan grave engaño.

Dem. Llegá, pues. *Lag.* Di por tablilla,
enamorando à tu Suegro,
algo à Ifabèl.

Ofm. Aunque à vista,

de hallarse con vos Ortun,
tan defayrada mi firme
voluntad, tambien debiera
mi vrbanidad bien nacida,
estar omisa, no obstante,
no cabe en mis vizarras,
dejaros do acompañar,
quando vais con vuestra hija
solo por el Campo, siendo
hora ya en que el Sol las tibias
luces fuyas al ocafo,
à sepultarias camina,
y así permitid.
Ort. Señor Don Lope, aqueffa hidalgia,
tan hija de vuestra sangre,
estimo, mas tan crecidas honras
de los poderosos,
en los humildes peligran:
Os advertido tambien,
quanta distancia infinita.
ay de vuestra calidad
à la humilde honrada mia;
aunque cubierta del polvo
en mi portal aun se miran;
algunos viejos paveses,
Lanzas, y Espadas teñidas,
en servicio de los Reyes,
en la purpura Morisca;
mas nunca el tofco Sayal,
bien con el Brocado frifa.
esto os he dicho otras veces,
pero es fuerza lo repita,
por dexar defengañada,
vna pretension prolija;
y así, en quanto acompañarme;
nadie acompaña à mi hija,
si no soy yo, hasta mañana,
que vaya à la Iglesia à Missa
ya desposada con quien,
muy prudente, y cuerdo avifa,
que adornan nobles paveses,
y armas en sangre teñidas;
su casa, os dixè tambien,
que contra quien loco impida,
lo q es justo, ha descogertias bolverà,
y aun à cenirlas,
que en llegandole à la honra,
del Rey abaxo en Castilla,

Ortun del Pozo, no sufre,
de ninguno de masias.
Ven Isabèl. *Ofm.* Esperad.
Ort. Nada espero que me diga
en contra vuestra atencion.
Isa. Mucho temo de la altiva
arrogancia de Don Lope.
Lagar. El Viejo es verde.
Ort. Camina al Lugar, Isabèl, tū
sin temor de que te sigan,
que yo buscarè à Lorenzo
donde le dexè este dia, *aparte:*
darà la mano à Isabèl.
Isa. Cielos donde mis desdichas
iràn à parar, fortuna
templa el rigor à tus iras. *vaste:*
Ofm. Yà falleció la esperanza,
de mi noble afecto à vista
que la casa con Lorenzo,
esta noche. *Lagar.* No te aflixas
que las hubas no se acaban,
aunque passen las vendimias.
Dem. No la casarà, que yo
te entrarè en su casa misma
esta noche, y quando adarfe
vayan las manos.
Of. Profiga tu discurso. *De.* Esse criado;
es estorvo en lo que iba
à decirte: oyes Lagarto,
vè al Castillo, donde havita
D. Lope. *La.* Por Dios que à mandar
empieza à priessa,
quien viene à ser camarada?
Ofm. Como tienes ofadia,
picaro, à hablar de esse modo.
Lag. No tengo otra. *Of.* Así se evita
que estorvo sea otra vez,
con el mismo te castiga
mi saña, así.
Saca la Espada, y le dà con ella.
Lagar. Que me mata,
tengale vsted, pues ariza
su fuego, mas la cabeza,
tengo abollada, y rompida.
Ofm. Vete à curar, y avitarme
no buelvas. *Lag.* No harè en mis dias,
que no sirvo à Amo que tenga
camarada;

de la Hermita de la Virgen
 ser ostezco
 Santero toda mi vida. *Vas.*
Osm. Yá havemos quedado solos.
Dem. Pues lo que à decirte iba,
 que quando à darse las manos
 vayan los dos, con noscivas
 formas humanas de armada
 gente, toda la familia
 de Ortun yo perturvaré,
 de suerte que consigas
 robar à Isabèl, y al ruego,
 ò à la fuerza, tus caricias
 podrán lograr su hermosura.
Osm. De tu palabra confía,
 y de tu poder, mi amor,
 que como Isabèl sea mia,
 yo asistire à tu venganza,
 poniendo incendio à la Hermita.
Dem. A esto aspira furor.
Osm. Y el mio à servirte aspira.
Dem. Pues vamos donde se logre,
 tus deseos mas aprisa. *vanse.*
Sale Lorenzo, y Elvira.
Lor. Dexame, Elvira, acabar
 con mi vida, y mi pasión,
 sin que quieras la razón
 de mi dolor apurar.
Elvi. Que caso te ha sucedido
 hermano, que en tí se apura,
 el valor, y la cordura.
Lor. Haver à Isabèl perdido.
Elvi. Pues cómo, di, de visitarla
 vienes agora conmigo.
Lor. Para conseguir con tigo,
 esta licencia de hablarla
 en su propia Casa, quando
 fuera del lugar dexé,
 citado à su Padre, y sé,
 que allá me estaba esperando;
 despedirme quiero de ella,
 pues su hermosura perdí,
 la Patria, à Elvira, y à ti,
 por ser infeliz mi estrella.
Elvi. Gran mal es el que recelo,
 Cielos, si habrá dado muerte
 à Don Lope, à quien por suerte
 amo con tanto desvelo;

apurarle mas concierta
 mi desdicha: Di, Lorenzo;
 mataste à Don Lope? *Lor.* Si.
Elvi. Que escucho, mi muerte es cierta,
 y en vano puedo advertida
 mi pena disimular,
 pues reprimiendo el pesar,
 ha de acabar con mi vida,
 de la muerte yá vn ensayo
 soy; el sentido perdí,
 ay Lope infeliz. *Cae desmayada.*
Lor. Que oí,
 pero rendida à vn desmayo
 el movimiento perdí,
 y en vn trance tan cruel,
 el nombre de mi enemigo,
 en sus labios escuché,
 no como propio pesar
 mio, si no es como fiel,
 lastima de la infeliz,
 muerte de Don Lope, en que
 en el mar de mi desdicha
 tambien zozobra el Baxel
 de mi fama, pues sin duda,
 ella le estimaba, y él
 la correspondia; ha Cielos!
 O quan riguroso Juez
 es el honor, pues sentencia
 contra sí; no puede ser,
 en vn pecho tan passivo,
 el sentimiento tal vez,
 lastima noble si puede,
 sin que afecto sea, pues
 el ageno mal nos suele,
 à veces compadecer
 como propio; pero no,
 amor no, lastima fue,
 quien causó el efecto en ella,
 de accidente tan cruel,
 y así, es muy cierto que Elvira
 amaba à Don Lope, pues
 muera Elvira: Mas qué culpa,
 para darla muerte es?
 Si entro la duda, y agravio,
 confutamente no sé
 si ella le correspondia.
 pero en qualquiera muger,

Sale Isabèl con una Lax.

Bastante culpa es amar
aquel que no puede ser
su esposo, aun que recatado
su amor en su pecho esté,
pues à que aguardan mis iras,
Saca el puñal, y al ir à darla sale Isabél.
muere, enemiga.

Isa. Que haces,
Lorenzo? en mi Casa
dàr muerte quieres à Elvira?

Lor. Que harè,
mas disimular conviene
mi ofensa con Isabél.
A veros venia conmigo
mi Hermana aqui, à tiempo que
vn accidente impensado
la postrò así como veis;
y como el comun remedio,
de vn desmayo, siempre es
desahogar el Corazon,
con el Puñal intentè,
del encotillado adorno
cortarle las cintas.

Isa. Pues no pudieras avisar,
que en casa quedaban tres
Criadas; mas de su alivio,
ahora yo cuidarè,
idos, Lorenzo, que à buscaros,
mi Padre ha tiempo que fuè:
Amiga, Elvira.

Elvi. Ay de mi!
Isa. Ya el perdido roscier,
se restituye à su Rostro,
que es esto, Elvira?

Elvi. No sè que me sucede,
mi Hermano lo dirà,
y pues que desgracia es,
y no culpa este suceso,
en mi no lo passe à ser
para dexar de ser vuestro.

Isa. Ya la palabra cortès,
os diò mi Padre; y yà Lorenzo;
en publico declarè,
que en decente amor trocado
se havia yà mi desden,
y mugeres como yo,
en confesando vna vez,
que à vn sugeto quierèn.

nunca mudaron de parecer;
Don Lope aun que viva, no
basta à estorvar infiel,
que mi mano vuestra sea.

Elvi. Vive Don Lope?

Isa. Pues quien puede dudarlo:

Elvi. Que oygo;
ansias à vivir boived.

Lor. Yo lo dudo, pues yà yerro
Cadaver, le sepultè
entre vnas Peñas.

Isab. Mirad, Lorenzo,
que error padeccis,
que yo le he visto, y mi Padre
le ha hablado,

Lor. No puede ser.

Isa. Como que no, si le he visto
yo aora. *Lor.* Impofsible es.

Ort. Què es esto? *sale Ort. y Lag.*

Lag. Empezar yà ambos
à ser marido, y muger,
porfiando.

Isab. Esto es, Señor, prevenir
(otra causa suponer
intento, por evitar
la verguenza de Lorenzo)
que le esperabais,
y èl dezir, que no os encontraria
en el sitio que se haveis señalado.

Lag. Yo testigo de que le ha esperado,
à fee de Santero de la Virgen,
de que yà me ha hecho merced,
que es su Mayordomo eterno,
por siempre jamas, Amen.

Ort. Ea Lorenzo, no apureis
mas mi paciencia con tantas
cautelas, en que perdeis
tanto el credito conmigo,
que vive Dios, que à no haver
empeñadoos mi palabra
yà de que vuestra Isabél
ha de ser, y hechose en todo
el Lugar publico, à fee
de hombre honrado, que no havia
de dardela por muger,
mas yà no tiene remedio.

Lor. Por tal dicha, que sus pies
bese, primero permito.

10

La Estrella que alumbra à Orgiz,

el impensado pñacer
no me dexa discurrir
si esta prisa en Ortun es
sospechosa, pero siendo
Isabel yà mi nuget,
què recelo.

Elv. Yà logrado el vèr casada à Isabel,
Don Lope me cumplirà
la palabra.

Ort. Pues què haceis, Lorenzo,
no la dais la mano?

Lorenz. Y el alma con ella, y fiel.

Lag. Acabòse la Comedia,
Pues yà ay casamiento.

Sale Osm. y el Dem. y algunos enmascarados.

Dem. A buen tiempo llegamos,

Osm. Tened, que ay quien lo impida,

Lor. Quien: *Osm.* Yo, que aun vivo.
desubrese solo à Lorenzo.

Lor. Que admiro, pues
yo boiverè à darte muerte.

Ort. Pues como así os arreveis,
à mi fama? *Dem.* Mueran todos.

Elvira, y Isabel. Que gran desdicha!

Ort. Yo irè por Armas,
mas yà las tengo.

Lag. Y Yo no. *Ort.* Aora vereis,
vuestro castigo, à ellos Lorenzo.

Lor. A ellos Ortun. *Pelean los 2. con los 4.*

Dem. Yà apaguè las luces.

Elv. Si este es Don Lope? *disparan dos*

Dem. Llevate, Osmàn, à Isabel *pistolas.*
aora. *Osm.* Esta es sin duda, *Tomala*
ven dueño hermoso. *de la mano.*

Elv. Este es Don Lope,
por no arriesgarle
cautelosa seguirè
sus passos.

Dem. Aora infernales Ministros,
para mas cruel confusion, rayos
aborten los aspides que traeis,

Lag. Què temor!

Isab. L'ivina Aurora
del Socorro, valed
à vuestros devotos.

Sale el demonio huyendo del Angel.

La Niña. Ya mi amparò grato tenest,
contra esse Monstruo Infernal,
de quien Yo siempre triunfè.

Angel. Siendo por su Celestial Orden,
Yo, quien huir harè;
estas infernales Sombras,
que fantasticas temeis.

Dem. Que resplandor es aqueste,
que me atemoriza?

Vno. Que Luz es quien me ciega?

Otro. Huyamos,

Lor. Aunque la fuega intenteis,
con vuestra muerte
mi ofensa,
la espero satisfacer.

el Angel, y los dos retiran à los demas

Isab. Padre espera; Lorenzo aguarda,
mas tràs ellos voy.

Lag. Yo harè lo mismo que huyen.
y no irregular quedare, *vauj*

Ang. Serpiente escamada, huye
del Soberano poder de Maria.

Sale el demonio huyendo del Angel.

Dem. Que me quiere
essa Celestial Muger?

Ang. Que la devocion no estorve
tu Infernal embidia cruel,
de su Imagen Soberana del Socorro

Dem. Ya del Altissimo tengo
permissiõ para obscurecer,
con mis sombras sus Milagros.

Ang. Dios no te la ha dado, pues
vna cosa es permitir
en Dios, y otra es conceder.

Dem. Si no me lo estorva, puede
el limitado Poder mio,
conseguirlo.

Ang. Si puede, mas contra el,
siendo Tutelar Custodio
Yo de este Lugar, serè.

quien de Maria auxiliado,
tu poder aruinarè;
y para que lo conozcas,

pues de aqui lo puedes ver,
veràs à Isabel casada,
con Lorenzo.

Elvira, y Ortun se van sin Hermano.

Nuestra Señora del Socorro.

tus asechanzas arder
en los Campos de tu envidia,
haciendo à todos crecer,
el que Elvira no es liviana,
y que es prudente Isabèl,
y Osmán no es Lope;
y que es tu maldito ser.
quien fabrica estas maldades
con ilusiones, por ver,
que gozan tranquilidades,
Lorenzo, Elvira, Isabèl,
queriendo introducir sañas
tu inclinacion, siempre infiel,
para que el Christiano
en Guerras arda; sin ver,
que el Socorro de Maria,
propicio le han de tener,
quantos devotos la sirvan.

De. Mi infiel rencor tomara venganza
presto de todos. *Ang.* Yo serè
quien en su defensa esgrima
aqueste rayo otra vez.

Dem. Pues Custodio, à la batalla,

Ang. A la batalla, Luzbel.

Dem. Guerra contra el Cielo.

Ang. Guerra contra el Abismo,
mas quien contra Dios,
si como Dios,
nadie tiene mas poder.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Osman.

Osman Ciego, y desesperado,
haviendo el dulce bien q' amè perdido
à esse Puerto empinado,
à intimar mi dolor voy oprimido
à abraçar con mi aliento,
ò mi furia celosa vengue el viento!
Faltòme à la palabra
cauteloso Luzbèl, y su asistencia
me faltò, que es quien labra
mas mi furor, mi ira, y mi impaciencia
Teniame ofrecida à Isabèl,
y faltòme à dár la vida,
si su Cielo he perdido.
si Yedra vea, *Osman*, en cielos lavos

de su feliz Marido
estrecharse Isabèl con los brazos
(como al dolor no muero,) como impaciente no me desespero,
en mis exequias cante
desesperado, que mori de amante.

Canta el Angel dentro.

Ang. Suspende perdido
barbaro Pastor,
de tu ciego error
el passo atrevido,
pues bien mas crecido
ventura mayor,
destinada tiene para ti el amor.

Aya esse el Angel cantando en la Montaña

Osman. En vano contra la fuerza
de tan atractiva voz
intentar mi precipicio
puedo: quien sera el que diò
al viento tan armoniosas
clausulas; pero vn Garzon,
ò hermoso Zagal, desciende
de la cima superior
del Risco, y a mi se acerca.

Va bajando d. ciendo los Versos.

Ang. El Altissimo Señor,
por secretos juicios suyos,
esta Alma la destinò
à que se salve, y tomando
esta forma humana Yo,
que es la de la felice Zagala,
à quien Maria librò
de los brazos de Luzbèl,
y à su Madre arrebatò,
que de esta, y muchas finezas
sabe exercitar su amor,
foy quien al destino,
que conduce tu planta fiel previno
en la dulce armonia de mi Canto
templa tu furia, dexa rigor tanto,
y advierte, que si cessa tu porfia,
hallaràs el sagrado de Maria.

Entra cantando en Aria.

Suspende el destino de su perdicion,
mejora passando
de infeliz à ser venturoso oy,
pues otra belleza,

La Estrella que alumbró à Olgas

que es mas superior,
trocata tu ciego
humano delirio
en Divino amor:
Buelve à salir representando:
A estorvar la perdicion
vengo de Osmán de esta fuerte,
oponiendome al Dragon
infernál, que con su astucia,
Canta Suspende el destino, &c.
Osm. Hermoso Zagal, quien eres,
que con el dulce primor
de tus cadencias suspendes,
que acabe con mi dolor.
Cant. Aug. Veraslo, Osmán, quando
de tu profesion
la infiel niebla borre
Sagrado Rocío, q̄ labre tu horror. *Vas.*
Osm. A guarda, espera, pues dejas,
en mas ciega confusion
mis dudas, pues son las mismas
luzes, con que me intentò
tu voz alumbrar aquellas,
que destumbran mi razon;
que belleza, mas que humana,
puede borrar yà el Tesòn,
de mi ciego amor.
*Salte Lagarto de Hermitaño con Tablilla
de Nuestra Señora.*
Lag. Maria del Socorro.
Osm. Que oyò mi admiracion.
La Sea, hermano, con èl, y en su corazon
ponga que limosna de,
para alumbrar à su Sol.
Osm. Si mal no me acuerdo yo,
este à Don Lope servia.
Lag. Que mira, Lagarto soy,
siendo Juan Alonso antes,
por las tres horas de Dios,
y Santero de la Virgen,
la qual es mucho mejor,
que servir à Amo que tenga,
vn camarada mandon.
Osm. Pues tu Santero, Lagarto?
Lag. No es novedad, quando son
bravos Lagartos los mas
Santeros, y creyendo hoy

trae pintada tu fervor
en esta tabla.
Lag. Ay quien dude tal cosa:
Notando voy,
que ay señores en el Mundo
que no conocen à Dios,
ni à su Madre, de la Virgen
del Socorro es vn borron,
ò diseño, pues que nadie
à copiarla se atrevió,
ni pudo su gran belleza,
si no es Avila, vn Pintor,
que huvo en aqueste Lugar,
que Acimantes excedió.
Osm. Verla quiero;
mas quien mi atencion,
con tan nuevo impulso mueve,
ha hacer lo que repugnò
siempre mi odio. *Dentro el Demonio:*
Dem. Osmán. *Osm.* Esta es la voz
de Luzbel, de quien hechaba
menos la asistencia.
Lag. No adoras la Imagen.
*Salte el Demonio, y embaraza que adore
la Imagen.*
Dem. Quita embultero, hipocriton.
Lag. Por donde vino este diablo
camarada? *Dem.* A mi furor
le es importante apartar,
de sus ojos el candor
de esta Imagen; pues aunque es
mal diligneado borron,
de la beldad de Maria,
comunica por el Dòn
de gracia suyo, à sus copias
quanto ella puede con Dios.
Estaràs Osmán quejoso,
del tiempo que te faltò
mi asistencia.
Osm. No he de estarlo,
quando perdiò mi passion
à Isabèl. *Dem.* Nunca mas tuya
ha de ser que aora.
Osm. No alcanzo como ser pueda,
pues en apacible vnion,
vive en brazos de Lorenzo.
Lag. El demonio le quitò
el camino à Don Lope

me diese limosna, y yo,
no tengo de irme sin ella:
No adoras al puro Sol
de la Virgen del Socorro,
Hermanito,

Besa la Imagen.

Dem. Qué ardor, qué rabia,
quita villano,
aparta esse resplandor
de mi vista.

Lag. Vive el Cielo, que el camarada
es tizon del Infierno,
apurarele;
mire que essa es tenracion,
adore à la Virgen.

Dem. Quita,
que no pueda mi furor,
por la copia de Maria
abrafarle?

Lag. Que le diò mal de ojo,
(yo conosci aqui vn Doctor,
que no creyò aquesse mal) *apa.*
de la Virgen mire su belleza.

Dem. A este traidor, haz Osimàn
pedazos. *Osm.* Vete, Lagarto.

Lag. Sin pefetas no me voy,
venga la limosna.

Osm. Yo te prometo vn doblon,
vete à el Castillo à buscarne.

Lag. Irè luego, sin temor
del camarada, sabiendo
que huye de que le dè el Sol
de la Virgen en los ojos,
pues le ciega su esplendor.

Osm. Como puede ser mas mia
Isabel, mi ciego error
buejve à preguntarte.

Dem. En la misma possession
de los brazos de Isabel,
pues Lorenzo se entibidò
aquel ardor amoroso,
que en la conyugal vnion
se necessita; yà viven
en corto tiempo, los dos,
Lorenzo de Isabel cansado,
y ella sin la estimacion
debiada à su amor honesto,
mi diabolico rencor

sue quien logrò sus discordias
para que en gracia de Dios
no vivan.

Osm. Mas sentimiento que alivio
es para el amor,
ver despreciada de otro,
la prenda que èl estimò.

Dem. Dices bien, mas quando esso sea,
la desestimacion de Lorenzo
te dà esperanza

à conquistar su favor
con el ruego, y porque mas
presto logre tu passion
verla, y hablarla en su Casa,
en vn punto mi furor
te pondrà, donde invisible
ver puedes con el rigor,
que la trata el buen Lorenzo.

Osm. Mas por ver à Isabel, que no
por contemplar sus desprecios,
lo estimarè. *Dem.* No ay accion,
que mi astucia intente,
que no se encamine à mayor
daño del hombre, por esto
conduce à Osimàn mi rencor
aqui, yà en la casa estàs
de Lorenzo, y para que no
dudes, ni ninguno pueda
poner jamás objecion,
como de Isabel la copia
tener puedes, que te diò,
Ministro mio, en la forma,
de Aguila, à la question,
ò discordia, que ambos tratan,
atiende.

Osm. Temiendo estoy mi enojo
si la desprecia à mi vista.

Dem. Yà logrò su amor,
verlos, y escucharlos,
sin ser notados los dos.

Loren. Cansada, necia muger,
no intentes apurar mas
mi sufrimiento, ò haràs,
que te acabe de perder
el respeto. *Sale Isabel, y Lorenzo.*

Isa. Es apurar,
quando preguntarte trato,
à quien diste mi retrato?

Loren. Al demonio (ay tal peccar)
yà he dicho que le perdi,
o que de mi se aparto,
creyendo de él haria yo,
el desprecio, que de ti.

Isa. Hizo bien en caso tal,
pues despreciada por propia,
que haria aquel con la copia,
que ultraja al original.

Loren. Este cruel odio, de mi
no nace. *Isa.* Pues di, de quien,
quando sin ningun desden
te amo. *Loren.* Nace de ti.

Isa. Que consiste en mi suerte,
no en ti, el odio que padezco.

Loren. Dices bien, pues te aborrezco,
solo quando llego à verte,
y si te dexo de ver,
cessa en mi el odio mortal.

Dem. Esto lo hizo mi infernal apar.
malicia. *Osm.* No he de poder
sufrir su ofensa.

Isa. No seas en no verme,
ingrato, y fiero,
pues que me aborrezcas quiero,
por el bien de que me veas,
sepa yo si te he ofendido en algo.

Lor. Què à pronunciarme
te atreves, què es ofenderme;
pues si solo con el facil
pensamiento, lo intentarás,
què es intentarlo, passarte
por ilusion en tu idea,
mi cruel enojo, ò corage,
rayo forjado en la fragua
de mi pecho fulminante,
no te hiciera mas pedazos,
que atomos contiene el ayre,
lucis gira el Sol, y arenas
inundan en si los Mares;
no abrasará con mi aliento
à quien se atreviera.

Isab. Baste: A tus pies estoy.

Lor. Dexóse llevar la memoria facil
del pesar de que con Lope,
la huviesse querido. *ap.*
que siempre en el pecho aborta.

de los celos, y mas quando
las mas noches en mi calle
hallo embozado à Don Lope,
sin que de apurar acabe
si es elvira à quien festeja,
ò à Isabel à quien contraste.

Dem. Mi astucia estas ilusiones
es quien te pone delante. *ap.*

Isab. Te has desenojado yà, Señor.

Lor. Què es desenojarme,
Por vida. *Isa.* No jures, tèn,
que basta, que tu arrogante,
despecho, me ofenda à mi,
si no es que ha ofender te passes,
à Dios, con blasfemias, desde
que la devocion dexaste
de Maria del Socorro,
intratable estás conmigo:
A la Virgen buelve amar,
como la amaste,

verás como estos impulsos,
borra en ti su pura Imagen.

Lor. Para templar mis enojos
de hipocretias se vale,
por vida de los Demonios,
que con el estorvo acabe,
de tanto aborrecimiento.

Isa. Tu Esclava soy, (què pesares?)

Lor. Ni aun la quiero para Esclava:
Quitefeme de delante.

Osm. Ya es imposible sufrir,
que su belleza assi ultraje,
mataréle? *Dem.* Tèn, que pierdes
la ocasion de que la hables
luego que se ausente.

Osm. Esto pudiera solo templarme,
Isa. Adonde vas. *Lor.* Al infierno.

Isa. Que sufra yo estos desayres
con paciencia. *Lor.* Què me sigues?

Isa. Esto es solo acompañarte.
hasta la puerta. *Lor.* Por vida.

Isa. No jures; vete al instante,
De. Llegà hablarla, que visible estás.

Osm. Llego, aunque cobarde.

De. No temas, pues yà con ella te dexo.

Osm. Te vas.

Dem. No hace falta mi asistencia,
donde yo estar que persuada.

à disponer de Isabèl
voy la ruina, como el lanze *ap.*
dirà presto. *vas.*

Osm. Espera hermosa Isabèl.

Isa. Por donde entraste
señor Don Lope, que es esto,
vos el sagrado omenaje
de mi casa, así violais,
à tiempo que no ha vn instante,
que de ella salió mi Esposo,
que no es posible dexasse,
de encontraros.

Osm. No me ha visto,
y quando vengo à matarle,
el haverle hallado fuera,
lisonja es de mi coraje.

Isa. A mi Esposo, què decis?
què causa ay en vos bastante,
para matarle?

Osm. Saber el desprecio, y el ultraje,
con que trata tu divina belleza,
que aunque en mi amante,
mal correspondido afecto,
pudieran ser los desaires,
que el te hace venganza, quando
mi fineza despreciaste,
por sus baldones; no es
mi noble amor tan infame,
que no sienta que desprecie
otro, lo que ama constante.

Isa. Señor Don Lope, advertid,
que os engañais, pues asible,
cortès, y alhagueño, Lorenzo
mas estimaciones hace
de mi, que aun yo le me rezo:
Quien le havrà dicho el ultraje, *ap.*
con que me trata, si yo
lo recato aun de mi padre?
y quando fuesse esto así,
que mi esposo me tratasse,
con descorteses tibiezas,
vos el motivo bastante
le pudierais dàr; pues no ay
noche alguna, que no os halle
la mormuracion del Pueblo,
de mi casa en los humbrales,
bien que aun no de sus recelos
metido mi esposo parte;

si amais à Elvira, Señor,
como ella misma à contarme
ha llegado, y la debeis
honestos favores, saque
la cara publicamente
vuestra fineza, y declare,
es por ella el galanteo,
no deis que decir à nadie,
Pedid à Elvira à mi esposo,
si enamorado, y galante
à ella la quereis por dueño,
y à el sollicitas honrarle;
por Elvira os lo suplico,
que me ha pedido os hablasse
en su amor, pues inclinada,
à vuestras heroycas partes,
ser de vos correspondida
merece su Fè constante;
tambien por Lorenzo os ruego,
pues como las voluntades
vuestra, y la de Elvira lleguen,
firmes à vnirse, ò ligarse
con el lazo indisoluble
del Matrimonio, es constante,
que cederàn los recelos
en Lorenzo, y las amistades
el vinculo estrecharà
del parentesco, y la sangre:
Compadeceos de mi,
pues para obrar es bastante,
lo que os suplico, este llanto,
que repetido en raudales,
llega à anegar vuestros pies.

Osm. Detente, Isabèl, que hacès,
que à esto Luzbel me trujesse,
que así mi pasión engañe! *apar.*
no flores que mas hermosa
la Aurora cità quando sale,
vertiendo líquidas perlas,
y así, no es bien te disfrazes
mas hermosa el ticno llanto.
La copia q' à vn no ha vn instante,
que de tu rara hermosura
le pedias, y arrogante,
àl te dixo, que la havia perdido,
porque acabes,
de apurar mas tus desprecios,
està en mi poder, y el labo

quien me la entregò. *Isab.* Qué oygo
(ay mas notorio defayre!)
mi retrato en tu poder.

Osm. Si es que no te persuades
à creerlo, es este?

Isab. Qué miro?
que esta pena no me mate!
pero aunque el decoro arriesgue
el retrato he de quitarle;
no es posible que yo crea,
que en vuestro poder se halie
mi retrato. *Osm.* No le has visto?

Isab. Hasta hacer segundo examen
de la vista,
no me puedo persuadir à ello.

Osm. El ditamen fuyo penetro,
ella intenta
de la mano despojarme
el retrato, y su cautela
burlarè, con enseñarle
el retrato de Don Lope,
que hallè, como yà lo sabe,
en su vestido; no es esta
de tu belleza la imagen?

Isab. Para que la vido? pueda
mejor cotéjarlo, dadme
la copia; logrelo.

Osm. Qué es lo que intentas?

Isab. Quedarme con èl,
que à quien no es capáz
yà de que jamás alcance
favor del original,
sobra el retrato le hace.

Salie Lorenz. No ha sido incierto el aviso,
que me diò vn hombre en la calle,
que en mi casa està Don Lope;
pero qué veo? ha pesares!
con Isàbel està hablando,
escucharè.

Osm. He de cobrarle. *Isab.* Es canfatos.

Osm. El engaño
esfuerzo, porque se apague
en la nieve de su mano
el fuego de amor.

Lorenz. Tomarle de la mano,
algo pretende; matarèle.

Salie Ortun y dice. *Isab.* Qué haces?

Ortun. Qué miro!

*Caesele el retrato, y ella le encubre con
los pies.*

Isab. Y el retrato perdi.

Osm. Lanca terrible.

Isab. Mas sean mis pies
quien le ocultre.

Lorenz. Qué estorvasse mi venganza!
mas lo que èl intentaba quitarle
dexò caer ella.

Ortun. Señor D. Lope, qué es lo que os trae
en cas de Lorenzo, quando
èl no està en ella? *Osm.* A buscarle
para vn negocio venia,
y sin poder escusarme
con la señoira Isàbel

encontrè aqui. *Ortun.* Muy parciales
fois los Señores por cierto;
pues no creo que aya nadie,
que venga à buscar à otro,
que sin que à la puerta llame,
se entre en su quarto; señoir
Don Lope, si como padre
antes cuidè del honor
de Isàbel, oy que à casarse
llegò con Lorenzo, me toca
con obligacion mas grande,
pues el honor de mi yerno
dos veces mio se hace;
qué intentais, mas vive Dios,
si vuestras temeridades
de la linea del decoro,
que se debe à los vmbrales
de esta casa, se atrevieren
à passar vn pie adelante,
qué es pie, vn atomo breve,
vn pensamiento, que os mate.

Lorenz. Reprimirme en no salir,
es porque me importa antes
saber, que oculta Isàbel
cautelosa, que à buscarle
irè, para darle muerte,
si algun agravio apurare.

Ortun. Idos, pues, que no quisiera,
que Lorenzo os encontrasse.

Osm. Obedeceros me toca:

quedad con Dios. *Ortun.* El os guarde!

Osm. Ay dulce enemiga hermosa!

que me cuesta el amarre. *Vase.*
Pr. Ha Don Lope, que de penas
 me causan tus coguadades!

Ort. Isabel? *Isab.* Señor, que dices?
 al entrar Yo, que ocultastes,
 que desde su mano al suelo
 midió la distancia facil?

Isab. Yo nada.

Ort. Como que nada si lo vi,

Lorenz. Lo que negaste,
 solocita de esta suerte,
 Yo lo apurare.

Ort. Que haces Lorenzo?
 que intentas ayrado
 con el acero? *Lor.* Que el aspid,
 que incauto pie huella el debil
 tofigo suyo derrame;
 mas ya lo logre.

*Saca Lorenzo el puñal, acomete à ella,
 quien se retira, y descubre Lorenzo
 el retrato.*

Isab. El retrato mio
 es que perdiste.

Lor. Ha infame muger!
 cautelosa; este
 retrato es (mi vida acabe
 à manos de mi deshonra) *ap.*

Ortun. Si encontraste
 solo la perdida copia
 de Isabel, que causa grave,
 ò accidente el natural color
 le hurta à tu semblante?

Lorenz. Ocultar mi ofensa intento,
 por poder mejor vengarme
 de aquesta alev. *Ort.* No hablas?

Lor. No acabo de recobrarne
 del sobresalto, la copia
 es de Isabel, sin que halle
 culpa en ella, mas como es
 qualquier deshonor infame,
 fulminado rayo, que
 para que mate, es bastante
 el resplandor, sin que hiera
 asi el recelo cobarde
 de la luz de mi deshonra,
 palido dexò el semblante.

Ortun. Pues estás ya satisfecho,
 y Yo lo quedo: esta tarde

quiero que Isabel, pues es
 Camarera de la Virgen del Socorro,
 suba à vestirla, que se hace
 la festividad mañana
 de su nacimiento grande,
 y que la acompañes tu, y Elvira
 gustare.

Lor. Ser gusto tuyo es bastante
 para obedecerle, Yo
 allà intento, sin que baxe
 mas al Pueblo, daría muerte,

Isa. Y que fiesta se hace, padre, y señor,
 mañana à la Virgen?

Ortun. Aquesta tarde vna Salve,
 y con Diaconos mañana
 Misa Cantada; despues
 en Carro Triunfante sale
 la mas alta Magestad,
 mas hermosa, mas brillante;
 que viò el Sol desde su esfera,
 en Procefsion por el Campo,
 acompañada del Clero,
 la Justicia, y los Zagales,
 con infinitos de devotos,
 que es incapaz numerarle:
 mas ya se va haciendo tarde
 para subir à la Ermita.

Lorenz. Vamos, pues.

Isab. Irè ya, y avisare à Elvira,
 que se prevenga;
 no se que fusto cobarde
 tiene el corazon.

Ort. No se que receio en el semblante
 de Lorenzo, que ayrado explica
 algun sentimiento grande.

Lor. Apartandola de todos,
 Yo borrarè con su sangre,
 mi ofensa, haciendo sepulcro
 las penas de su cadaver. *Vase.*

Lag. Gran puesto es el ser Santero,
 pues cargado à la Ermita de dinero
 subo todos los dias,
 de comida, y regalos à porfias,
 y solo con tenerla
 encendida la Lampara,
 y ponerla dos velas à la Virgen,
 y esto quando suben à visitarla,
 estoy gozando la Prebenda mejor,

si lo relato,
 que vale de Arisgotas el Curato,
 y hablando à todos con despejo arto
 el Hermano Lagarto, mide trigo
 visita las tinajas, y las cubas,
 saca arrope, descuelga muchas vbas,
 en todo se entromete,
 y tanto que oy Elvira su alcahuete
 me ha echo a queste dia,
 pues ser vno tercero es obra pia,
 no como otros terceros
 q estan bien opinados de embusteros
 pero tope, ò no tope
 este papel me diò para Don Lope
 Elvira, y he de darle,
 por si puedo sacarle
 el doblon prometido,
 el que tengo ofrecido,
 sea malo, ò bueno,
 à vna Zagala de alã del Pozobueno,
 que antes era arisca,
 y despues de Santero me pellizca,
 que tiene lindas paras,
 y el diablo de Patillas echo natas,
 me tiene por la tal, que es sazonzada,
 mas con el diablo di del camarada.

Dem. Hermano, pues zurcidor
 se ha hecho de voluntades?

Lag. Zurcidor, tales maldades
 pienfas, ni au soy Tundidor,
 aora apriendo à Cardador,

Dem. Como què no, y el villete
 que para Don Lope trae?

Lag. Mi bondad, yà en ello cae,
 mas no es esso ser alcahuete.

Dem. Pues què es?

Lagart. Es solo ser
 de algunas casamentero.

Demon. Diga que es vn embustero,
 y que no ay muger honrada,
 que no busque.

Larg. Antes me aparto
 de todas por no pecar,
 y ellas vienen à buscar,
 aunque malo, este Lagarto.

Dem. Y el doblon, que por capricho
 à vna ofreciò placentero?

Lag. Que oygo lo es hechiceto, ap.

ò el demonio se lo ha dicho;
 como puede aqueso ser
 si el mundo acabado està?
 y no ay hombre que dè yà
 vn doblon à vna muger?

Dem. El que Don Lope ha de darle,
 à la mozucla ofreciò,
 mas este bolsillo Yo
 le doy por èl, y entregarle
 ofrecico à Lope el papel,
 darle, pues.

Lag. Son doblones?

Dem. No los ven sus presunciones.

*Dale el Demonio vn bolsillo, y Lagarto
 el papel.*

Lag. Este es el papel.

Dem. A èl se le darè;
 aunque de Elvira
 es el villete,
 la letra es de Isabèl,
 que escrivir no sabe Elvira,
 y ha persuadido à Isabèl,
 que se le escrivia por ella,
 y con el papel, mi astuta
 malicia mayor materia
 ha de añadir al incendio
 de la venganza, que intenta
 tomar Lorenzo oy de Isabèl,
 dandole el papel, y à ella
 la conducirè à la parte
 donde Elvira, que la vea,
 le avisè à Osman, persuadida
 que es Don Lope; pero sea
 el mismo suceso quien
 manifieste mis cautelas.

Lag. Pregunto, son los doblones
 de peso? *Dem.* Quando lo veas,
 despues lo sabràs.

Lag. Pues luego del papel
 se haga la entrega
 à Don Lope, porque
 pide mucha priesa,
 y la consciencia no quiero arriesgar,
 q en esto de alcahuete de doncellas
 es el alma lo primero.

Dem. A darle voy, no temas,
 à Don Lope.

Vase.

Lag. Aguarde, hermano,

mas

...as de aquí ya está una legua,
 ya está en Sonseca bebiendo
 chocolate de carpeta;
 pero los doblones quiero
 ver que dicen que alegra
 los ojos el oro; pero

Echa fuego el bolsillo:
 valgame Santa Quiteria!
 que me quemó, que me abrasó,
 el diablo en persona misma
 es aquesta camarada
 de Don Lope; no ay quien tenga
 lastima de mí?

Sale El. Qué es esto, Hermano Lagarto?

Lag. El diablo que me ha engañado.

Elvir. Y mi papel? *Lag.* Se le lleva
 a Don Lope ya el demonio.

Elvir. Qué demonio?

Lag. Linda siema.
 el familiar camarada
 de Don Lope.

Elvir. Qué le diera el hermano!
 no le dexé en su propia mano?

Lag. Esta es la astucia del demonio,
 que anda inventando quimeras;
 quede en paz. *Elv.* Adonde va?

Lag. A la Ermita, que está cerca,
 y a entrarme voy en la Pila
 del Agua Bendita.

Elv. Tenga, aguarde.

Lag. Qué es aguarde?
 voyme a meter de cabeza
 en la Pila. *Fase.*

Elv. Qué mi amor
 tan infeliz, Cielos sea!
 que aun el alivio de hablar
 a Don Lope se me niega!
 que encargasse a un inorante
 mi papel? fortuna adversa
 es la mía; pero quando
 la fortuna se concierta
 bien con amor? pues lo que él
 hace, lo baraja ella;
 o si encontraran mis ansias
 con Don Lope!

Sale Osm. Elvira bella?
 ya encontré con mi cuidado
 tu bien nacida fineza,

persuadido de Luzbel
 a que logre la belleza de Elvira,
 porque mis zelos
 de Lorenzo vengarse puedan,
 estos mentiros alhagos
 la supone mi cautela.

Elv. El no aver sido admitido
 vuestro afecto allá en la esfera
 de otra Deydad, le precisa
 a que sacrificio de essa fineza
 haga, con quien sabe bien,
 que si admitida hubiera sido,
 que no la lograra, quien
 ya es bien que la agradezca.

Osm. Tu hermosura siempre Elvira
 ha sido en mi la primera
 atencion de mi cuidado,
 mas tus esquivanzas mismas
 motivo dieron a que
 el pensamiento pusiera
 en otra parte, no el gusto,
 por no malquistar atentas
 mis porfias amorosas,
 con tu recato, y belleza.

Elvir. Qué esquivanzas aveis hallado
 en mi amor?

Osm. Ni qué fineza tampoco,
 que exceda a nada,
 a la constante promessa
 de que seria tu esposo?

Elv. En mugeres de mis prendas
 honestos favores solo
 pueden hacer, pues se arriesga
 antes a ser libiandades,
 las que despues son finezas.

Osm. Mis rendimientos?

Elv. O quien recompensarlos pudiera,
 sin que su fama arriesgara!

Osm. Siendo quien soy, nada arriesgas.

Elv. Mas aqui gente se acerca,
 y a grande peligro estamos
 de que os vean, y me vean,
 mejor ocasion, Don Lope,
 buscaré, para que tenga
 premio vuestro amor, a dios.

Osm. Aguarda.

Elv. No me detengan vuestras porfias.

Osm. Tras tí iré.

Saca una acba encendida.

Dem. No vayas tras ella,
pues esta es venganza en ti,
y no es bien que tu amor pierda
ver à Isabèl en tus brazos,
lo que ofrezco, como à esta
Ermita al instante
pongas fuego.

Osm. Como esta promessa
me cumplas verasla arder
al punto. *Dem.* Con esta tea
que arde yà, à vn aliento mio
puedes abrafarla. *Osm.* Venga,
que yà à executar lo voy.

Dem. Pues Yo cumplirè mi oferta.

Sale Lor. Al sitio que manifiesta
el papel, que ella embiaba
à mi enemigo, su ciega
palsion la guia, y pues es
lo oculto de aqueftas peñas,
à donde camina,
la matarè, y entre ellas
oculta la dexarè.

Dem. Yà se logrò mi infernal astucia.

Lor. Muera esta vil. *Isab.* Què miro!
Lorenzo, tu aqui?

Avrà vn Altar prevenido.

Lor. Si, que tus vilezas
he sabido, que vn retrato,
y vn papel las manifiestan:
y pues adultera eres,
satisfarè mis ofensas
de aquefta suerte.

Isab. Què haces?

Lorenz. Precipitar tu soberbia
desde estas peñas abaxo.

Is. La Virgen del Socorro me favorezca.
Sale la Niña, y la recibe en los brazos.

La Niña. Yà con celestial clemencia
en mis brazos te recibo,
para que riesgo no tenga
tu persona; y para que
todos los humanos crean,
que al que à valerse llegare
de mi Imagen, el Socarro
en mis piedades inmensas
hallarà; y porque à ella las gracias
de maravilla tan nueva

la des en mi nombre, ven
conmigo à su Ermita excelsa. *Van.*

Isab. Obedecerte me toca.

Dem. Pese al Infierno, que vean
esto mis ardientes iras,
y consumirse no puedan?

Lor. Què affombro es este que miro!
pues mi saña arrojè apenas
à Isabèl, quando en sus brazos
alguna Deydad Suprema
la recibì, y sin lesion,
cortando el ayre, la lleva
por esta vaga region,
sin duda, que no avia en ella
culpa alguna, pues la libran
los Cielos, y su inocencia.

Dentro voces.

Fuego, fuego q se abrafa la Ermita.

Fuego dentro con manojos de centeno.

Lorenz. Què grave penal
à ser irè de la Imagen
de Maria fiel Encas.

Vase.

Dem. Arda al bolcan de mi ira,
la ruina acabe en pavesas;
pero yà desde aqui veo,
que por esta parte empieza
la llama à lograr su estrago,
quando por aquella entra
Osmàn, hasta el mismo Altar
fuego à poner con la tea.

Corre la Cortina.

*Sale Osmàn con la acba encendida, y se
descubre vn Altar con la Virgen, y Isa-
bèl de rodillas, y se ven llamas de
fuego por los lados, sin que lleguen
al Altar.*

Osm. Arda al incendio voraz
de mi infiel furor
la mesma Imagen.

Sale la Niña. Barbaro, tente,
que quien mi limpia pureza
la perservò de la culpa
del fuego, tambien perserva
mi Imagen, que tambien corrè
de mi Hijo por su quenta.

Osm. Hermosissima Señora,
suspende la ayra diestra
de tu enojo, contra quien

pisado se confiesa,
 que me abrasen tus Divinos Rayos,
 que alumbrarme empiezan:
 Yo os protesto desde aquí
 seguir la Ley verdadera
 de vuestro precioso Hijo,
 y abominar de la Secta
 torpe, y falsa de Mahoma;
 y para que mi fee pueda
 lograrlo, será el bautismo
 quien la gracia me conceda.
Dem. Qué aquesto escuchan mis ansias!
 rabiando de enojo, y pena,
 huyendo à el abismo voy,
 por no mirar mis afrentas. *Vase.*
Lor. A nuestra Imagen
 entremos à librar.
Sale Ortun. Si lo impidiera
 todo el fuego del infierno
 la he de librar.
Lor. Mas qué nueva maravilla
 es la que vemos? *Ely.* Qué pasmo!
Ortun. Qué dicha inmensa!
 que no tan solo la Imagen
 el voraz fuego respeta,
 sino su Altar, pues las llamas
 à él con diez passos no llega.
Ely. Y pastrado de rodillas
 vemos à Don Lope.
Ortun. Y puesta à Isabel en Oracion.
Lor. Inciertas son mis sospechas,
 por mas que contra su culpa
 ciertos los indicios sean.
Sale Lag. Agua, agua, que el Archivo
 de los milagros se quema
 de la Virgen, y aun los míos.
Sale el Angel. Esto corre por mi cuenta,
 que soy Tutelar Custodio
 de esta hermosa Ermita excelsa.
Levántase lo mismo.
Osman. Yo al remedio acudiré.
Isab. Y Yo seré la primera.
Ortun. Quando el Archivo se quemé,
 y las noticias perezcan
 de Tradicion, y Milagros,
 de esta pura hermosa Reyna,
 otras muchas maravillas.
 obrará su Imagen bella,

Lor. No ay duda, pues sus piedadés.
Ely. Su intercesion.
Osman. Su clemencia.
Isab. Y benignidad tan grande es:
Todos. Que la Fè la venera,
 por el milagro mayor,
 que tiene el Cielo, y la Tierra:

JORNADA TERCERA.

Dent. Cant. Misericordia, Virgen pura;
 Aurora, misericordia,
 tu gran piedad
 nuestros lamentos oyga.
Dem. Esto sí, padezca el Pueblo,
 y Castilla la penosa,
 continua estretidad
 de sus Campos, el Aurora
 les niegue el puro rocío,
 que llora en liquido aljofar
 sientan la necesidad,
 el hambre, pena, y congoja,
 de ver que harida la tierra
 espinas dà, en vez de rosas,
 perezca todo, pues Yo
 padezco la vil deshonra
 de que fustradas se miren
 mis astucias maliciosas;
 pues Osman (rabio al decirlo!)
 de quien fue (qué zozobra!)
 que encendiese aqueſſa Ermita,
 abráſſe su devota
 Imagen, que cada instante
 mayores milagros obra
 de auxilio eficaz movido
 (que le alcanzò intercesora
 Maria) dexar intenta
 la vil Secta de Mahoma,
 por la verdadera Ley
 de Christo; y aunque hasta aora
 no ha salido de la Ermita,
 pues con ansias amorosas
 dexar siente la presencia
 del puro Bien, que yà adora;
 no obstante dispone oy
 con Fè, passar à Toledo,
 Metropoli de la Europa,
 à recibir el bautismo,

para

participando su Hitoria
al que apacienta el rebaño,
fiel de aquella Iglesia heroyca,
siendo inspiracion Divina
la disposicion que toma;
pues si aqui manifestara
quien era, y su prodigiola
conversion, era preciso
el que se hiziesse notoria
la muerte que dió à Don Lope
Lorenzo; pero aunque se oponga
à mis designios el Cielo,
Yo harè que tormenta aorra
segunda vez en el Mar
de mis engaños, no sola
la infiel perdicion de Osmán,
si de Lorenzo la honra,
el sosiego de Isàbel,
y de Elvira la amorosa
ciega passion, que no es bien,
aunque superior conozca
à mi poder, el poder
del Cielo, que mis discordias
se den por vencidas, quando
siempre opuestas à las Obras
de Dios, las està animando
mi infernal sobervia propria;
mas yà de la Ermita sele
Osmán, y el camino toma
para Toledo. *Sale Osmán, y Lagarto.*

Lag. El Hermano vaya con Dios;
mire aora, tomarà la mano
izquierda hasta la Ermita
de San Blàs, y todo derecho
à los Cantos de Ana de Arias,
y Venta Blanca, y à poco
rato se vè Toledo: era cosa
para empobrecer la Ermita,
si està aqui se te antoja
mas tiempo, pues me ha estorvado,
que baxe à pedir limonas
para alumbra à la Virgen,
que aunque ay familias devotas
de Madagtenos, y Nietos,
Pozos, uengos, Baraonas,
Delgados, y otras personas,
que asisten al Culto, ay dias
me suele faltar la olla?

Osñ. Yo estorvado, quando v
no le he visto aqui los dias
que Yo he estado?

Lag. Buena forna,
no es estorvar tener Yo
vn husped, que me coma
medio lado?

Osñ. Pan, y agua me dió

Lag. Ay que no es nada,
del Pozobucno,
y de la Cabeza Gorda.
Pues mire, Hermano,
que no como Yo otra cosa,
aunque por mortificarme
fuelo almorzarme vna polla:

Osñ. Buena penitencia es essa.

Lag. La virtud es quien me engorda.

Osñ. Dexeme ir,

Lag. Yo le detengo? vayasse;
pero vna sola pregunta
le he de hacer.

Osñ. Diga, para que Yo le responda.

Dem. Qué le detenga este necio!
incendios mi furia aborta.

Lag. Como, quando à Orgáz oy viene
Don Hiniigo de Mendoza
su tio, se ausenta?

Osñ. Es mi partida forzasa;
quede en paz.

Lag. Vaya con Dios,
que à juntar baxo limofna
y à vèr si es que me pellizcan
las de la Puerta de Mora;
mas aora me acuerdo, que su Isàbel
à vèr à la Virgen sola
sube à la Ermita,
y me es fuerza itla à esperar.

Osñ. Ha memoria
enemiga, que me acuerdas,
quan apacible lisonja!
antes fuera para mi
esta noticia, que aora
solo el arrepentimiento
sirve. *Dem.* Yo harè, con la forma
de Isàbel, que tomarà
infernal palida sombra,
que tu constancia peligre,
y tu see misora.

ca angosta fenda,
 pisada no me acuerdo,
 y las señas no se borran,
 ácia Toledo camina;
 pero qué noto? la tierra
Ruido de Truenos.
 padece caliginosa,
 algun temblor

y sintiendo la falta de agua q̄ llora
 el Pueblo, su sentimiento
 por las roturas, ò bocas,
 que la sequia abrió en ella,
 se quexa, ò se deshaoga;
 raro caso! *Dem.* Como mio;
 mas pues mi asistencia sobra
 donde está Ministro mio,
 voy à sembrar mas discordias,
 que han de arruinar à Lorenzo,

Isab. No ay quien mi vida socorra.

Osm. Esta es la voz de Isabèl,
 que al camino de las postas
 viene, de entre los majuelos,
 con mil sustos, y congojas.

Isab. Valgame yà mi delgracia.
Sale, y la recibe Osmàn.

Osm. Yà mis brazos te valen.

Isab. La humana forma
 de Isabèl tomò mi astucia *ap.*
 para engañarle; què noran
 mis ojos! di, que me vale
 el Cielo, pues venturosa
 desde el susto de vn peligro
 (que el temblor visto ocasiona)
 en tus apacibles brazos
 se encuentran yà mis congojas.

Osm. Aparta, que tu cariños,
 yà mas riesgos, que lisonjas
 son para mí, esposo tienes,
 no le ofendas licenciosa,
 pues en èl à Dios ofendes.

Isab. Pues quando mi fee amorosa,
 arrepentida de aver
 sido ingrata à las heroycas
 finezas tuyas, te busca,
 viniendo à la Ermita sola,
 sin compañías, desprecias
 así mi palsion? *Osm.* Perdona;
 prevertir en vano intentas,

con tu alhago, cautelòsa
 muger, ò elpíritu infernal,
 mi conversion milagrosa;
 mas espíritu, ò muger seas,
 à quien la astucia transforma,
 huirè de tí, pues huyendo
 no me has de vencer, que logra
 en las batallas de amor,
 quien mas huye, las victorias.

Isab. Seguiretè Yo.

Osm. Es en vano.

Vase.

Isab. Aguarda Osmàn.

Sale Lor. De mi esposa es esta voz;
 mas què miro!

siguiendo và presurosa
 à Don Lope, tan veloz,
 que el viento sin alas corta.

*Entrafe Isabèl, siguiendole, y sale
 Lorenzo.*

Isab. Osmàn, Osmàn.

Lor. Mas què escucho!

si esta es aparente sombra
 de mi idèa? Osmàn le llama
 à Don Lope, mi deshonra
 ferà preciso que vengue
 de vno, y otro; lo que importa
 es no perderlos de vista,
 mas à ella veo sola,
 y no à èl, aguarda enemiga.

*Sale Isabèl por el mismo lado que esta,
 mirando, la que se avrà quitado el tra-
 xe de gala, y sale con el vestido que
 tenia en la segunda Jornada.*

Isab. Lorenzo: esposo?

Lor. Qual es, sombra,
 ò verdad? *Isab.* Què es lo que miras
 àcia Marjaliza?

Lor. Pero en la neutralidad,
 què mi confusion admira,
 tiene aquella de mentira
 cuerpo, y esta de verdad:
 aquella vna falsedad
 và à cometer licenciosa:
 esta me habla cariñosa:
 luego aunque dudar lo quiera
 aqui està la verdadera,
 y aquella la mentirosa,
 no ay duda, y que es el comun

enemigo el que pretende,
con aquestas ilufiones
turvar mi quietud.
Isab. Què sientes,
no metezco que me digas?
Lor. Ocularla me conviene,
mi incierto recelo
Isab. No hablas?
si es culpa en mí, que viniesse
sola à dar culto à la Virgen,
fue con tu licencia.
Lor. Siempre que tu gustares venir,
no ay que pedirmela.
Isab. Tienes algun pesar?
Voces. Para, para.
Lorenz. Què es esto?
Isab. Que alguna gente
llega à la Ermita. *Lor.* Es verdad,
y si la vista nó miente
es nuestro Conde de Orgaz,
y que se apea parece
de vna Litera. *Isab.* Pues vamos,
si es que no me vea quieros.
Lor. No es facil, que nos han visto
yà; y Ortun tu padre viene
acompañandole.
Isab. Pues lleguemos.
Sale Ortun, y el Conde.
Cond. Sin que antes diesse
adoracion à esta Imagen
milagrosa, de quien siempre
fui tan devoto, no quisse
que en Orgaz nadie me viesse.
Ortun. Vuefñoria, señor
obra tan Christianamente,
que no dudando que haria
lo mismo, que aqui me advierte,
à recibirle salí
al camino de Toledo. *Cond.* Vos
fois en todo, Ortun del Pozo,
quien se adelanto à rendirme
la lealtad que à mi amor debe
Orgaz. *O. t.* Aunque logro
ser quien me adelanto siempre,
aqueita vez ha de ser Lorenzo
el primero que os befe
los pies, y *Isab.* mi hija,
que os befe los pies.

Isab. Y quien debe,
aun mas que por vassallage,
por deuda, tantas mercedes
como le haceis à mi padre,
à vuestras plantas ponerse,
confiando, señor, que
Usia yà las emple,
como en mi padre,
en Lorenzo mi esposo.
Cond. Alzad, y los parabienes
de vuestro feliz empleo
os de mi amor igualmente.
Lag. Acabemos yà por Christo
que se me pudre en el vientre
mi cumplimiento; señor,
Usia besar le dexé
à vn gran Santazo (Santero
digo) su pie del empeyne,
hasta el talon, sin que de él
reserve ni aun los juanetes
Cond. Què es esto?
Lag. Ser de la Virgen, señor
yà Santero.
Cond. Exercicio bueno tienes, Lagarto.
Lag. Desde que mi fee le exerce
foy mas que Lagarto.
Cond. Pues què eres? *Lag.* Cayman.
Cond. Què tiene de ventaja
el vno à el otro?
Lag. La que se ve en el presente.
Lagarto de San Ginès,
que à el de la Merced excede
en las conchas.
Cond. Buen humor
gastas.
Lag. Me purgo siempre
con la flor del Berro.
Cond. Juntas mucha limosna?
Lag. Si diessen, como de Usia espero,
huviera para azeyte
à las Lamparas.
Cond. Pues què gastas mucho?
Lag. Dia aver suele
de quatro panillas, si es
tinto. *Cond.* Tinto? *Lag.* O clarete?
Cond. Azeyte clarete, ó tinto
no he visto.
Lor. El que gasto à veces

pisado es con alparagas de esparto,
que zumaque llamar suelen.

Conde. Este es vino.

Lag. Digo Yo acaso
de que esvinagre el azeyte?

Conde. Dicon, Lagarto, que tienes
condicion rara, y que tuelas
matar hasta las Lamparas.

Lag. Quien lo ha dicho, señor, miente,
que ellas, y Yo, continuamente
muy buenas migas hacemos,
como lo dirá mi vientre.

Conde. Ortun, dos motivos son
los que han podido traerme
à Orgáz, dexando para marchar
las hueites del Rey Don Juan
el Segundo, contra los Moros alevos
de Granada: es el primero
motivo el que trae siempre,
que he de salir à campana,
pues antes de hacerla viene
mi fee à esta Sagrada Imagen
à rendirla reverentes oculcios,
y à ofrecer las armas
Catholicas, quanto Fieles
de mi Rey, con cuyo amparo
Divino he logrado siempre
cantar la victoria en nombre
de Maria, à quien le deben,
tantos inclitos blafones,
mis passados ascendientes;
es el segundo motivo
el aver venido, el doirme
de mis vassallos, en tanta
calamidad, que padecen,
negando el Cielo à sus campos
la lluvia, yà ha tantos meses
à consolarlos, pues vengo
oy piadoso à socorrerles,
franqueandoles de mis trojes
el trigo, porque remedie
su necesidad en algo,
entretanto, que se duele
el cielo de sus miserias,
y para poder moverle
à piedad, lo que he pensado
es, que se haga vna solemne
Procesion, en que concurrán

hombres, niños, y mugeres,
con la mayor humildad,
y devotos penitentes,
à esta Milagrosa imagen
de Maria, pues clemente
nos darà copiosas lluvias,
de que la tierra carece.

Ortun. Vuesñoria, señor,
con demonstraciones fieles
obra en todo como padre
de sus vassallos.

Conde. Yo, Ortun, he tenido a viso
por esta carta, que muerte
à mi sobrino Don Lope
ha dado alevosamente
vn traidor de aquesta Villa,
y que sepultado tiene
su cadaver entre estas peñas,
camino de Villaverde.

Ortun. Quien puede decir tal?
què es lo que escuchó!
fui mi estoy!

Isab. Desdicha fuerte!

Conde. La noticia de esta carta.

Ort. Si vive Don Lope. Lag. Y bebé:

Ort. Y no ha vn instante, señor,
que las aras reverentes
dexò de esta bella Imagen,
como puede ser?

Conde. Como es vn hombre parecido,
como la carta me advierte,
en voz, en el rostro, y en talle
à Don Lope, de tal fuerça,
que fingiendo su persona,
su falta à todos desmiente,
y el tal Moro es de Nacion.

Lag. Por christo, que es evidente,
que el tal es àtoro, pues vino
no pudo hacer que bebiese

Ort. Caso es raro mas, señor,
casi imposible parece
de averiguar. Conde. Pues à vos,
como Alcalde que de Orgáz
seis, averiguar restamento
el delito, castigando,
sin passion al delincuente,
que de no hacerlo serè
el juez Yo, que os residencie.

Esto digo, porque tengo
indicios, aunque muy leves
de quien dió muerte à Don Lope.

Ort. Harè justicia, aunque fuesse
en mi hijo.

Lag. Yo lo creo,
que es muy recto,
pues anteyer
à vn pobrete,
porque pronunciò canillas,
quiso meter en vn brete,
y si no es por mi le zampa,
como està Dios en Tembleque.

Conde. Tomad la carta,
y observe,
para substanciar la culpa
vuestra reñitud: ofrece,
quien dà la noticia, dàr
tambien testigos contestes,
como sean por Edictos
llamados publicamente.

Ortun. Nada omitirè, que sea
à la causa conveniente.

Conde. Pues en esta confianza,
no quiero mas detenerme,
que me està culpando yà
mi devocion, que no entre
à ver esta Milagrosa Imagen
del Socorro, vedme, *Ortun*, luego.

Vase el Conde, Gracioso, y Acompañamiento.

Ortun. A vuestros pies
irè, señor, à ponerme,
què decis de esto, *Lorenzo*?

Lor. Que hòbres como Yo no mienten,
ni se retratan jamàs
de lo que yà dicho tienen.

Ortun. Pues en vna misma causa,
Juez, y testigo, no puede
ser nadie, por esto dexo
de prenderos deligente
confesso, y así guardaos
de mi, *Lorenzo*, pues
si huviere en la muerte
de Don Lope tres testigos,
que os condenen, serà justo
sin mas remedio os sentencie.

siendo mi esposo? le quierè
sentenciar à muerte? mira
que yà tu hijo à ser viene.

Ort. No ay ser padre, siendo Juez,
en quien obra rectamente. *Vase.*

Isab. Què intentas hacer, *Lorenzo*?

Lor. No mostrarme delinquente
con la fuga, y mas sabiendo,
que no ay testigo que viesse,
que Yo di muerte à Don Lope,
y en el caso que le huviesse,
no ay padre para su hijo,
que Juez no sea clemente
el rigor de la justicia.

Isab. Debe en qualquiera temerle,
y así es mejor que à Sagrado,
te retires, o te ausentes,
esposo. *Lor.* Ni vno, ni otro
executar me conviene,
pues siendo Don Lope quien
sobervio se dió la muerte,
entrándose por mi espada,
el Cielo ha de defenderme
por inculpable.

Sale el Demon. No harà,
pues haviendo mi rebelde
obtinacion, dado al Conde
la carta, harè te condene
tu misma hermana, de quien
he logrado se apoderen
malignos espiritus mios
y yà manifesto viene,
con los criados del Conde
veloz *Lorenzo* à prenderte.

Isab. Què es esto? ay *Lorenzo*!

Lorenz. Què dices?

Isab. Que con vn tropel de gente,
yà con Vara de justicia
viene mi padre à prenderle.

*Sale Ortun con Vara, criados, Elvira,
y Lagarto.*

Ortun. Pues su hermana le condena;
date apison *Isab.* Triste suertel.

Lorenz. Por què es mi prision?

Elv. Porque diste à Lope muerte,
y no tan solo inhumano
oculto su cuerpo tienes
entre estos penales rudos,

que Ocaña, casa mantiene,
sino cruel, y impaciente,
dormirme también intentaste,
porque le amé honestamente,
muerte à mi, estando rendida
à vn paradisino; y pues eres
cruel omicida del que
esperè mi amor decente
fuese mi esposo, y quisiste
vertermi sangre, la aleve
tuya he de beber;
y si justicia no hiciesse
el Conde de Orgaz, irritada,
colérica, è imprudente,
en venganza de vna, y otra
ofensa tengo de hacerte
pedazos entre mis brazos,
y atamos entre mis dientes.

Lag. Chispas echa por los ojos,
fuego, qual son las mugeres,
vendira sea mi alma,
que se ha merido à Santero,
libre de aquesta canalla,
pues me dixo vn pobre martir
en el Pozo esta mañana:
Hermano, pida à la Virgen,
que à mi muger haga Santa,
que no es peor el demonio,
pues me embia por resama,
y Matocas à Villaverde
à las dos de la mañana,
y que no he de sayunarme,
hasta que vaya, y lo trayga;
Yo le dixè, Hermano mio,
lo harè de muy buena gana,
y si encuentra dos renuevos
de almendro de mas de avara,
podrà darla chocolate
de almorzar por las mañanas
à la Santita de Dios.

Lor. Sin duda habla el demonio en ti.

Dem. Es verdad. Ort. Mira,

Isab. Advierte,

que es tu hermano.

Ely. Es mi enemigo. Isab. Ciega estas.

Ely. Y tu imprudente.

Lag. No ay que apurarla,
que està endemoniada;

esta avia menester
lo que di al de la retama
de consejo. Ely. Insolente,
hipocriton, aqui estavas
tambien, complice en la muerte
es de Don Lope, è al cuerpo
le diò sepultura. Lag. Miente,
sepulturero? antes
fuera ratones, y fuelles,
ò vendiera en esta Plaza
esparragos en Abril,
que aqueste oficio tomara,
pues que tomos todos vnos.

Ortun. Vaya tambien preso.

Lag. No pueden prenderme vstedes,
declino jurisdiccion,
que soy Santero del Alva,
y Aurora que alumbrà à Orgaz,
y tengo de ser mañana
de los mayores Santeros,
que sepan lodar tinajas.

Ortun. No tiene remedio.

Lor. Ha enemiga hermana!
quien te pudiera dar muerte!

Ortun. Vayan presos
al calabozo del agua,
y echen la cadena gorda.

Lag. Qué es vayan,
voro à Christo valillo,
que los harè aqui taxadas.

Ortun. Aun mas mal de que padece
ay en Elvira. Ely. Si ay,
pues toda la furia ardiente
del infierno aqui me asiste,
para que à Don Lope venga,
y para que se conoza,
no ha de quedar seña de este
campo, que no le traítorne,
hasta que su cuerpo enquanre.

Ortun. Adetenerla vno vaya,
mientras à Lorenzo lleve
à la carcel.

Isab. Padre, y señor, de mi te duele;
pues es Lorenzo mi esposo.

Ortun. Y à te he dicho cueradamente,
que no ay padre siendo juez.

Dem. Testigos seràn contesic,
Ministros mios en forma

humana, porque no quede
sin prueba el cargo. *Ortun.* Vamos.

Lorenz. Què sea mi suerte
tan infelizi! *Jfab.* Tras mi esposo
iran mis ansias cruels,
eternaciendo las penas.

Lag. Què me lleven preso
por sepultureto,
quando tengo yo parientes
Eguardores en Falcador
y tios en Manzanque
(voto à Christo valiso)
pudiendo por arcabute. *Pafe.*

Dem. A pesar yà del Cielo mi otinado
rencor cito, venganza te na logrado.

Sale el Angel. *(piente,*

Ang. No lo has logrado indomita ser-
del abisno, q el dumo Omnipotente
Señor, aquel permiso,
que limitado en parte darte quiso,
desde oy te le ha quitado,
y à la fuerte cadena aprisionado
de su precepto ordena,
que te conduzga Yo para mas pena
tuya, y grave sentimiento,
doudes seas tu proprio el instrumento
de declarar el dano,
q causò tu infernal, tu fiero engaño,
y que testigo seas,
quan limitado es tu poder, y veas,
q en vano es q te opoga tu fee impii
al poder soberano de Maria.

Dem. Yà lo confessa mi odio,
y pues lo hace, dexame Custodio,
no mi furia atermentes
mas.

Ang. Aunque fiero intentes,
y rebelde escufarte,
amarrado mi mano ha de llevarte,
y asido à esta cadena
material.

*Michael Demonio vna cadena oculta,
y el Angel le ata con eila.*

Dem. Què furor! què rabia, y penal
el ayre inficionando
con el veneno frè, que respirando
va mi indomita furia. *(injuria,*

Ang. *(injuria,*

venque el tiempo se abrevia;
pues no aguarda
tièpo la Hitoria, si el successo tarda. *J.*

Sale Lorenzo, y Lagarto.

Lor. Sol Hermoso, Aurora sacra
del Socorro, Yo no siento,
que estè la sentencia dada
de mi muerte, tanto como
que no puede mi postrada
fee hafiarte en la procession
vuestra esta tarde.

Lag. Y Yo pajas,
mas si allí me viera, es cierto
el que no bolviera à casa de abuela
teniendo tia, pues saliendo, no pa-
hasta el Cayro, o Falfisterra. *(cata,*

Lor. Yo à la Carcel bolviera,
como mis ansias
lograran vèr à la Virgen,
que pues està decretada
del Cielo mi muerte, es cierto
que le conviene à mi alma.

Lag. Què es decretada del Cielo
tu muerte, di que es la causa
tu suegro, pues siempre vn suegro
condena à muerte
al que casa con su hija.

Lor. Dexa aora, Lagarto,
estas necias chanzas,
y pida tu fee devota
à la Virgen Soberana
nos conceda que asistamos
en su Procession.

Lag. No es mala la suplica
si me oyera,
mas està sorda à mis ansias
ha dias; mas voto à Christo,
que si ahorcar à mi me sacan,
he de renegar.

Lor. De quien, borracho?

Lag. De tu suegro, de su Vara;
de su Justicia, su hi a,
de ti, de la endemoniada,
de Elvira, del Horteruelo,
la Plaza, del Alboñon,
el Castillo; la Loba, y
la Barba Cana.

Lor. Dexa Locuras.

Soberana Virgen Santa,
no permitas que Yo muera,
sin que primero mis ansias,
rendidas vean, Señora,
tu imagen del Socorro.

Salen Orsua, Lorenzo,
ya te lo concede grata
mi piedad, conmigo ven
veras mi imagen agrada,
sin que entorvastele puedan
las prisiones que te agraban,

Lor. Quien eres hermosa Aurora?

Niña. Soy aquella Pura Alva,
que el Sol de Justicia dió,
porque el Mundo se salvara,
no te detengas. *Lor.* Mi fee
te obedece en lo que mandas.

Lag. ¡Há Lorenzo, Lorenzo,
mas el Tordo ya en la jaula
no está, ya boló, sin duda
creo que por aquí anda
la Estrella que alumbró à Orgaz;
mas Señora, no llevaras
à tu Santero contigo?
quieres quedar sin demanda
pobre: mas Cielos que veol
la salida tengo franca
pues están todas las puertas
abiertas, ventura rara!
no pararé hasta la Ermita,
que aquella es tierra del Papa. *Vase.*

Salen el Conde, Orsua, y Soldados.

Conde. En qué estado, Orsua está,
del buen Lorenzo la causa?

Ors. Concluída, y sentenciado,
por horas la muerte aguarda.

Conde. Raro es el Criminal Pozo!
su entercza es bien curiosa!
Alcalde, esta noche es fuerza
que Yo à la Corte me parta,
que à llamarme el Rey me embia,
con que he dispuesto se haga
la Procesa en esta tarde,
pues los Lugares se hallan
juntos aquí para hazer
la Rogativa; mañana
executareis la muerte
de Lorenzo, pues tenéis dada

la sentencia, que no quie ro
verla; mas deciros falta,
que le anidais las prisiones,
que temo, si son templadas,
que ha de ron perlas, y no
quiliara, Orsua, que es castara
à vos pagar por Lorenzo,
si bien la pena no es tanta
en vos, que la vida es cueste
de mi compasión hidalg.;
es esta advertencia, pues
que le librasse estimara,
que una vez ya muerto Lope,
su vida no se restaura
con que muera el agresor.

Ors. Su seguridad es tanta,
que con dos pares de grillos
está. *Conde.* ¡Temo tu rara cendicion
no lo execute,
y hablarle mas claro, es causa
grave en mí, pues soy quien debo
mandar que justicia se haga.

Salen Lina, y Isab.

Isab. Aguardad, señor.

Is. Espere Vuestraoría.

Conde. Pues qué causa
à las dos puede moveros
à detenerme?

Isab. Yo, Invidiosísimo Señor,
Conde de Orgaz, Santa Olaya,
Santo Domingo, y Mayor
Presalero de Vizcaya,
la infeliz esposa soy
de Lorenzo Vida, à quien dada
sentencia de muerte está,
vos en aquesta demanda
sois la parte, y perdonando,
podeis, tener revocada:
no podeis negarlo, pues
os lo suplican mis ansias,
estando presente esta
Celestial imagen de Maria,
Reyna, sído de los Cielos deberans;
y en presencia de vna Reyna
nada puede negar nada;
muevaos, pues, a compasión
este llanto que derraman
mis ojos.

Conde. Basta, Isabél,
 por mi parte perdonada
 de Lorenzo está la pena,
 mas la Justicia. *Ely.* No basta
 el que vos la perdoneis,
 que no sois parte, palabra,
 y mano me dió de esposo
 Don Lope, y en la demanda
 soy parte, y su alevosa muerte
 no he de perdonarla:
 maera el que mató à mi esposo,
 que si verdugo faltara,
 Yo misma executarè
 su castigo, y la bastarda sangre,
 que en las venas tiene,
 verterè, aunque soy su hermana.

Voces dentro. Milagro, milagro.

Conde. Quien este rumor causa
Sale un Criado.

Lorenzo? Señor con las mismas
 prisiones con que se hallaba,
 se ha parecido en presencia
 de la Virgen, sin que aya
 visto nadie quien le truxo
 allí. *Isab.* Feliz suerte!

Ortun. Kara maravilla!

Conde. A verle vamos.

Ortun. Yà en tu presencia se halla.

Conde. Qué es esto Lorenzo Vida?

Sale el Angel con el Demonio.

Ang. Esto el Cielo, *Sale con grillos.*
 para mas pena, mas rabia
 del Principe del Abisno,
 que lo manifeste manda:
 llega, Elcamada Serpiente,
 y yà aqui quien eres declara,
 y quien à Lorenzo Vida
 puso en libertad.

Lag. Vive Dios que el camarada
 de Don Lope es el demonio,
 que lo dixè, luego que le vi la cara.

Dem. Para alta Gloria de Dios,
 y mas pena mia,
 digo, que la clara Aurora,
 de quien es Copia
 esta Imagen Soberana
 del Socorro, le libtò.

Todos. Raro asombro. *Ang.* Pues aora,
 manifesta donde guardas
 el cadaver de Don Lope.

Dem. Esta grave peña hueca,
 que el Huevo por nombre tiene
 sella su sepulcro.

Ang. Pues la peña al instante aparta,
 y traele aqui.

Conde. Raro pasmo!

Lag. Ira de Dios,

que los muertos se levantan,
 sin el Juicio, ni Trompeta.

Debaxo de la Cortina estará D. Lope tendido.

Ang. Don Lope, porque Lorenzo
 quede absuelto de la instancia,
 en el caso de tu muerte,
 el Altisimo te manda,
 que articulando la voz,
 digas quien fue de ella causa.

Lope. Fue mi propria sin razon,
 y mi arrogancia,
 causa de mi muerte, pues
 Yo me meti por su espada,
 y así te perdono, y pido,
 que el Conde lo proprio haga,
 para que Yo de las penas
 en que estoy mas preso salga,

Ang. Quieres bolver à vivir?

Lop. No, que en carrera mi alma
 esta yà de salvacion.

Ang. Pues Maria Soberana,
 del Purgatorio te abrevia
 lo que de purgar te falta,
 à descansar ve.

Lop. Yà và mi alma
 à morada mas eterna.

Conde. Qué dicha!

Ortun. Qué gran ventura!

Dem. Falta, Custodio, à mi saña
 mas tormentos?

Ang. Si, que fiera
 la opinion con que maltratas;
 el cuerpo de Elvira, cessa,
 y de el al instante salgas.

Dem. Yà lo hago. *Suena un tiro.*

Ely. Jesus mil veze!
 quien dichosa me restaura

à nuevo ser, nueva vida?

Isab. La Virgen del Socorro.

Elb. Ventura estraña!

Y pues tan gran beneficio
debo à Maria, postrada
de ser Religiosa hacen
voto à su Hijo mis ansias
en Ajostrin, por mas cerca.

Dem. Faltan mas oprobios?

Ang. Si, que Osman llegue aqui
por alta disposicion, para que
se apuren todas las trazas,
con que el credito à Isabèl,
con Lorenzo le quitavas.

Sale Osm. Gracias al Cielo, que aviendo

yà purificado el agua
dei Bautismo mis errores,
llego, à donde la Sagrada
Aurora, que me alumbraba,
pueda ver mas dicha rara;
Lorenzo, à tus pies rendido
te piden perdon mis ansias
de aver amado à Isabèl,
tu constante esposa casta,
mas quien encendió à mi pecho
de lascivo amor la llama
fue el demonio, el qual me truxo
con violencia de Granada,
movià de este retrato,
que restituyo à las aras
de tu honor, notorio haciendo,
porque mas enzaños no aya,
que soy Osman, no Don Lope;
y siendo Moro, à la Sacra
Aurora, que alumbraba à Orgàz,
mi conversion debo rara,
y en su Ermita he de acabar
lo que de vivir me falta.

Conde. Un milagro à otro excede.

Ang. Y pues se miran fuistradas,
Mostruo infernal, tus astucias;
y de esta Imagen Sagrada
enfalzados los Milagros,
que tu eclipsar intentabas,
desciende al lobrego abismo,
mientras Yo subo
à el Alcazar Celestial.

Dem. El mismo inferno

me le quite en sus entrañas.

Lag. Anda con dos mil demonios,
angeles de tu gran guardia.

Cond. De maravillas tan altas
demostramos gracias à la Virgen,
prosiguiendo la empezada
Procesion. *Ort.* Yà de la Ermita,
faliendo la Soberana
Imagen, su Letania
el fervor la entonan.

Cantan desde dentro.

Voz. Santa Maria,

Cra pro nobis,
Sancia Dei Genitris,
Cra pro nobis.

Ort. Pero que clara Nube
es la que el Cielo ocupa?

Conde. Maravilla es bien estraña,
pues el puro Original
de la Aurora Soberana
del Socorro vemos en la Nube.

Sale la Niña. Es cierto,
que soy la que al mundo grata
diò el mas Divino Socio,
y aora à la tierra agua,
para que tengan alivio,
en necesidades tantas
mis devotos.

Todos. Milagro, pues grato el Cielo
en lluvia à la tierra baxa.

Of. Que admiracion! Que prodigio!

Elb. Que portentoso!

Conde. Pues es tanta el agua,
que à la Ermita buelve
la Imagen, en cesando
se hace preciso
vamos todos à dar gracias,
à la mas alta Señora,
que viò el mundo.

Todos. Y pues de tantos prodigios,
no puede darse en su grata
piedad sin, esta Comedia
la de, que escriviò un devoto
de la Estrella, que alumbraba
à Orgàz, hijo de la misma Patria,
en quarenta y ocho años
perdonad sus muchas faltas.

F. I. N.

L I C E N C I A .

Tiene Licencia de los Señores del Consejo vn Devoto , para poder imprimir por vna vez esta Comedia , como mas largamente consta de su Original , refrendado de Don Miguel Fernandez Munilla. Madrid 28 de Mayo de 1735.

S U M A D E L A T A S S A .

Tasaron los Señores del Consejo Real de Castilla , à seis maravedis cada pliego de la Comedia intitulada : *La Estrella que alumbra à Orgán , Nuestra Señora de el Socorro* , su Autor vn devoto de esta Milagrosa Imagen , como mas largamente consta de su Original , à que me remito. Madrid 22 de Agosto de 1735.

Don Miguel Fernandez Munilla.

F E E D E E R R A T A S .

Hé visto la Comedia intitulada : *La Estrella que alumbra à Orgán , Nuestra Señora de el Socorro* , su Autor vn Devoto de la Virgen , y corresponde à su Original. Madrid , y Agosto 15. de 1735.

Lic. D. Manuel Garcia Alesson,

Corredor General por su Magestad.

Se hallara : En la Imprenta de Francisco Martinez
Abad , en la Calle de la Cruz.



L I C E N C I A .

Tiene Licencia de los Señores del Consejo vn Devoto, para poder imprimir por vna vez esta Comedia, como mas largamente consta de su Original, referendado de Don Miguel Fernandez Munilla. Madrid 28 de Mayo de 1735.

S U M A D E L A T A S S A .

Taffaron los Señores del Consejo Real de Castilla, à seis maravedis cada pliego de la Comedia intitulada: *La Estrella que alumbra à Orgàn, Nuestra Señora de el Socorro*, su Autor vn devoto de esta Milagrosa Imagen, como mas largamente consta de su Original, à que me remito. Madrid à 21. de Agosto de 1735.

Don Miguel Fernandez Munilla.

F E E D E E R R A T A S .

H visto la Comedia intitulada: *La Estrella que alumbra à Orgàn, Nuestra Señora de el Socorro*, su Autor vn Devoto de la Virgen, y corresponde à su Original. Madrid, y Agosto 15. de 1735.



Lic. D. Manuel Garcia Alejo.

Corrector General por su Magestad.

Se hallara : En la Imprenta de Francisco Martinez Abad, en la Calle de la Cruz,